

LIE DT/Of. No. 130/2010-I.
DICTAMEN DE TRABAJO

Pachuca de Soto, Hgo., 16 de agosto de 2010.

C. RAMIRO GONZÁLEZ LUCAS
PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, me permito informarle que, como resultado del análisis y dictamen realizado por la Comisión de Titulación, a la Tesis, intitulada: **"Dinámicas familiares democráticas y autonomía personal infantil"**, presentado por su asesora **Mtra. Marcela Serranía Soto** la cual ha sido considerada como trabajo concluido para presentar examen profesional y obtener el título de *Licenciado en Intervención Educativa*, al haber reunido los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Con base en lo anterior, tengo a bien informarle que puede ser presentado ante el H. Jurado que se le designará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE.
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

DR. ALFONSO TORRES HERNÁNDEZ
PRESIDENTE
H. COMISIÓN DE TITULACIÓN



S. E. P. H.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
HIDALGO

C.c.p.- Depto. de Titulación.- Universidad Pedagógica Nacional.-Hidalgo.
Documento válido por 60 días a partir de la fecha de expedición.

ATH/OLIM/lymm

LIE DT/Of. No. 129/2010-I.
DICTAMEN DE TRABAJO

Pachuca de Soto, Hgo., 16 de agosto de 2010.

C. FABIOLA JUÁREZ JIMÉNEZ
PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, me permito informarle que, como resultado del análisis y dictamen realizado por la Comisión de Titulación, a la Tesis, intitulada: **"Dinámicas familiares democráticas y autonomía personal infantil"**, presentado por su asesora **Mtra. Marcela Serrania Soto** la cual ha sido considerada como trabajo concluido para presentar examen profesional y obtener el título de *Licenciado en Intervención Educativa*, al haber reunido los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Con base en lo anterior, tengo a bien informarle que puede ser presentado ante el H. Jurado que se le designará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE.
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

DR. ALFONSO TORRES HERNÁNDEZ
PRESIDENTE
H. COMISIÓN DE TITULACIÓN



S. E. P. H.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
HIDALGO

C.c.p.- Depto. de Titulación.- Universidad Pedagógica Nacional.-Hidalgo.

Documento válido por 60 días a partir de la fecha de expedición.

ATHOLIM/lymm

LIE DT/Of. No. 128/2010-I.
DICTAMEN DE TRABAJO

Pachuca de Soto, Hgo., 16 de agosto de 2010.

C. SARA ALEJANDRA MELÉNDEZ SALGADO
PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, me permito informarle que, como resultado del análisis y dictamen realizado por la Comisión de Titulación, a la Tesis, intitulada: **"Dinámica: familiares democráticas y autonomía personal infantil"**, presentado por su asesora **Mtra. Marcela Serranía Soto** la cual ha sido considerada como trabajo concluido para presentar examen profesional y obtener el título de *Licenciado en Intervención Educativa*, al haber reunido los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Con base en lo anterior, tengo a bien informarle que puede ser presentado ante el H. Jurado que se le designará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE.
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



DR. ALFONSO TORRES HERNÁNDEZ
PRESIDENTE
H. COMISIÓN DE TITULACIÓN

S. E. P. H.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
HIDALGO

C.c.p.- Depto. de Titulación.- Universidad Pedagógica Nacional.-Hidalgo.
Documento válido por 60 días a partir de la fecha de expedición.

ATH/OLJM/lymm

*Señor padre eres tú, padre mío y nuestro,
inimitable arquitecto, salvador, maestro,
a ti que tienes poder, a ti que sabes todo.*

*Padre mío, Señor, exquisito creador,
mi mejor ejemplo, cabecera de honor.
Desde mi más tierna infancia, hoy en mi juventud,
con respeto mayor, mi vida y obra te doy.*

F. A. M. S.

AGRADECIMIENTOS

A papá Dios, por ponerme en este camino lleno de caracoles de colores y nubes eternas de maravillas para fabricar.

A mis *Padres*, por darme las alas y permitirme volar entre vertiginosos y seguros horizontes, por guardarme la otra parte de su corazón.

A *Bele*, por cobijarme con la fuerza y la humildad de su alma.

A *Cheli*, por acompañarme siempre en mis andares aunque estos no sean los mejores.

A *Beto*, por ser mí hermano y compañero en la distancia, un respaldo más allá de los vientos y los calores.

Al *Chaneque* y al *Alí*, porque con sus palabras me han enseñado a ser cada día un poco más humano.

A *Fabis* por compartir su tiempo y sus focos llenos de ideas medio raras.

A *Marce*, nuestra asesora, por sembrar la semilla del conocimiento, la confianza para matizar a nuestro gusto el futuro.

A Martha Salgado, a Julio y Alejandro por el apoyo incondicional que han brindado para alcanzar la meta.

A mi esposa *Alejandra*, mi niña de piel de caramelo, por prestarme su trocito de vida para pintar en él mariposas de canela y patitas de algodón, y hacer tormentas.

Ramiro

Primero quiero agradecer a Dios por darme la vida, la oportunidad de crecer como persona y profesional, el compartir mis conocimientos adquiridos y aprender de personas excelentes y permitirme vivir experiencias importantes.

A mi directora de tesis la Maestra Marcela Serranía Soto que con sus conocimientos y habilidades compartidas se dio un buen resultado en la elaboración de esta tesis.

A mis compañeros de tesis S. Alejandra Meléndez Salgado y Ramiro González Lucas por su comprensión, apoyo, conocimiento y habilidades logramos conjuntar un excelente equipo de trabajo y espero en un futuro seguir compartiendo proyectos con ellos.

A mis padres, Ma. Guadalupe Jiménez Hernández y Fernando Juárez Bautista, que sin ellos no podría haber logrado terminar mi carrera profesional, ya que siempre fueron un apoyo incondicional para culminar un paso tan importante.

Expreso de igual manera mi reconocimiento a una de las personas importantes en mi vida: mi hermana Rosely Juárez Jiménez, que siempre me brindó su conocimiento, consejo, paciencia, cariño incondicional y sobre todo que con su ejemplo sé que se puede logra todas las metas que te propongas.

A los maestros que me otorgaron conocimientos importantes para poder realizar mejor mi desempeño en el ámbito laboral y a exigirme a ser cada vez mejor profesional.

A todos mis compañeros de la carrera que con su compañía, apoyo y conocimientos compartidos siempre luchamos por ser mejores cada día.

A mis amigos José Luis y Bernabé, por su amor y apoyo, incondicional.

Fabiola Juárez Jiménez

A papá Dios, por concederme la gracia de la existencia, con voluntad, salud, familia y amigos para vivirla; por las noches de lluvias dulces y también por los días de sol que aplasta.

A Martha y Alejandro, por entregar llanamente su vida y su amor, por ser mi lugar seguro, por darme raíces y enseñarme a usar mis alas, a llegar siempre más alto, siempre más lejos, con el impulso y la confianza de una familia que nunca se deja abatir.

A Alex, por ser como el mar, que no se sabe estar quieto, que te recuerda lo grande y bonito que es el mundo; que a veces es alegre, generoso, te envuelve con su paz y confianza, y otras es fuerte, imponente, da fuerza, te sacude con energía y te obliga a moverte.

A Julio, por permitirme aprender de él, por enseñarme a *caminar* y *andar en bici* el jardín salvaje con alegría, pasión y valor; por ser mi guardián, mi amigo, mi cómplice, mi ejemplo, mi héroe, y un *buen* hermano.

A Ramiro, por amarme y dejar que lo ame, por hacerme creer en cuentos de hadas, por ser una sonrisa con patas y un besito en la nariz. Por ser un ente todo de música y luz, que hace a las flores hablar, a la suerte voltear para acá y a la tierra girar todos los días.

A Lilia, Liliana y Alexis, por hacer brillar a mi papá, por darme los hermanitos menores con quienes siempre soñé y aceptarme en su familia con apoyo, alegría y mucho mucho cariño.

A Amelia, por acompañarme, por ser más que una amiga, más que una hermana y siempre, más de lo que cualquiera podría esperar...o incluso imaginar.

A Lirio, por entenderme y aceptarme como ninguna otra persona se había permitido, más allá de la voz o las letras, en un punto del mundo donde su sueño es tan real, que permite la oportunidad de envolverme con esas extraordinarias ganas de volar.

A Aleyda, por compartir conmigo el gusto de habernos encontrado, en un tiempo que toma color con las hojas que ella pinta de rojo para otoño y a veces se aloca con los ruiditos que se cantan muy al sur.

Al Chaneque por tener fe en mí, incluso cuando yo ya la había perdido. Por enseñarme a ver más allá de mí y a no tener miedo de lo que pueda encontrar, a estar orgullosa de no ser igual y a regocijarme de esa diferencia junto a un mosco, un ser cósmico y un escritor irrompible. A Óscar, por decidirse a llevarme de la mano en este sueño de letras y vientos que mecen montañas ancianas.

A Ali, por la hiperactividad que a muy pocos deja ver y a mí me ha permitido incluso compartir, mientras anda en silencio y quietecito por cielos sin luna (pero con música) y estrellas viajeras.

A Alicia, Marlene, Carlos y Carlitos, por darnos un *hogar*, una sonrisa y pan con frijolitos en momentos en que el dolor se metía bajo la piel, hiriendo el alma y acorralando la esperanza. Por creer en mí y abrir los brazos para que yo tomara todo lo que necesitaba para seguir adelante.

A Marcela, Edith, Serena, Blanca, Rosana, Teresa, Marisol, Nancy, Sagrario, María de Lourdes, Antonio, Javier, José Manuel, y todos los que me enseñaron que es difícil, necesita tiempo, voluntad, disciplina, entusiasmo y mucho ESFUERZO (si lo quieres hacer bien), pero que es precisamente por eso que vale la pena, por la pequeña gloria y la gran satisfacción de acercarse más y más a la perfección de lo que estamos destinados a ser.

A Bianca, Clara, Pete y Heidi, por ser olor a mugre y pelo, un rabito que se mueve emocionado, besos para curar heridas y limpiar lágrimas, una sonrisa de labios negros y una deliciosa conversación con los ojos. Por enseñarme lo que es la lealtad, la honestidad, la ternura; por ser los más valientes que haya conocido y sobre todo, por darme profunda e incuestionablemente su amor.

A Fabiola, por acompañarme en este proceso, por tenerme taaanta paciencia y salpicarme con su alegría. Por darme un poco de esas magníficas cualidades que inevitablemente hacen sonreír a la vida.

A todos ustedes y a los que ahora no recuerdo (pero no se me han olvidado), por compartir conmigo el capricho de la coincidencia y el milagro de crecer fuertes, cada vez más libres:

Gracias,

Alejandra.

ÍNDICE

	Páginas
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: METODOLOGÍA Y CONTEXTO.....	15
I.1 ELECCIÓN DEL TEMA.....	16
I.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	17
I.2.1 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	17
I.2.1.1 OBJETIVO GENERAL.....	17
I.2.1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	17
I.2.2 JUSTIFICACIÓN	17
I.3 REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA.....	19
I.4 HIPÓTESIS.....	19
I.5 RECOLECCIÓN DE DATOS	19
I.6 CONTEXTO.....	21
I.6.1 UBICACIÓN GENERAL	22
I.6.2 UBICACIÓN ESPECÍFICA	23
I.6.2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN	24
CAPÍTULO II: CARACTERIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN PERSONAL DEL NIÑO DE 10 A 11 AÑOS Y SU DINÁMICA FAMILIAR	26
II.1 DESARROLLO PERSONAL DEL NIÑO	27
II.2 NOCIÓN DE FAMILIA Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO DE DESARROLLO INFANTIL PERSONAL	31
II.3 LA DINÁMICA FAMILIAR QUE PROMUEVE LA AUTONOMÍA PERSONAL DEL NIÑO DE 10 Y 11 AÑOS EN LA COLONIA “VENTA PRIETA”	35
II.3.1 FAMILIA DEMOCRÁTICA	36
II.3.2 FAMILIA AUTORITARIA.....	37
II.3.3 FAMILIA INDIFERENTE.....	38
II.3.4 FAMILIA SUPERPROTECTORA	38
CAPÍTULO III: IMPORTANCIA DEL PROCESO DE AUTONOMÍA PERSONAL EN LOS NIÑOS DE 10 y 11 AÑOS EN LA COLONIA VENTA PRIETA, MUNICIPIO DE PACHUCA.....	40
III.1 NOCIÓN DE AUTONOMÍA Y SU RELACIÓN CON LA LIBERTAD.....	41
III.2 LAS VENTAJAS DE LA AUTONOMÍA PERSONAL EN EL NIÑO	43
III.2.1 EL NIÑO APRENDE A EMPRENDER.....	44
III.2.2 TOMA DE DECISIONES PARA LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS	45
III.3 ASPECTOS NECESARIOS PARA DESARROLLAR LA AUTONOMÍA PERSONAL	46
III.3.1 CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO	47
III.3.2 ACEPTACIÓN DE SÍ MISMO.....	49
III.3.3 AUTOESTIMA	50
III.3.4 VALORES.....	53
III.3.4.1 RESPONSABILIDAD	54

III.3.4.2 SOLIDARIDAD	56
III.3.4.3 RESPETO	58
III.3.4.4 AMOR.....	58
III.3.5 COMUNICACIÓN	60
III.3.6 PROYECTO DE VIDA.....	62
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS	64
IV.1 SOBRE EL TOTAL DE LA MUESTRA	65
IV.2 AUTONOMÍA PERSONAL Y DINÁMICA FAMILIAR EN LOS NIÑOS DEL ESTUDIO.....	67
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	88
BIBLIOGRAFÍA	93
ANEXOS	96

INTRODUCCIÓN

En agosto de 2002 y 2003, ingresamos a una institución educativa cuyo lema es “Educar para transformar”. Iniciamos una carrera que nos convertiría en profesionales de la educación capaces de trascender los límites de la escuela, de introducirnos en otros ámbitos y plantear soluciones a los problemas y necesidades derivados de los campos de intervención, integrando el análisis de procesos sociales y educativos desde diversas disciplinas y contextos particulares.

Ahora, en el año 2010, tras haber adquirido competencias referenciales, instrumentales y contextuales, estamos a un paso de terminar el proceso de titulación, de ser llamados Licenciados en Intervención Educativa.

La intervención es definida como la acción intencionada sobre un campo, problema o situación específica, para su transformación, lo cual quiere decir que como licenciados en intervención educativa, *somos de hecho profesionales dedicados a la transformación* de nuestra realidad; sin embargo, nos encontramos personalmente con un conflicto: no es posible transformar si no está presente de antemano la libertad.

Dice Ferreyra (2006) que una educación auténtica debe ayudar a los seres humanos en el proceso de apropiación permanente de un pensamiento que vincule, es decir que se abra de los contextos hacia la sociedad. Es por ello que enseñar a aprender a aprender, convivir y emprender en el siglo XXI se ha vuelto un imperativo para responder a los retos de la complejidad de la vida cotidiana, social, política, nacional y mundial, así como para conciliar esa ineludible responsabilidad social con un proyecto personal de vida.

Sin embargo, la formación que se da a las personas en casa, en la escuela, en la calle, en los medios de comunicación, desde que nacen, a lo largo de su existencia ¿realmente es capaz (o pretende siquiera) de lograr esto? Es decir, se exige que así sea, basta dar una mirada al estereotipo de “el buen hijo”; pero en la práctica se lucha por hacer a los niños obedientes, conformistas, sumisos, dependientes, resignados (y por supuesto, *totalmente dedicados*) a ser y a hacer lo que otro le diga.

Todo esto nace a partir de la concepción que se tiene de los niños. A través de la historia, la infancia ha sido catalogada de diferentes formas, relacionada directamente con el momento histórico que se está viviendo. Durante la edad media se *impuso* al niño una identidad de “*niño adulto*” o “*infancia negada*” dado que se lo consideraba una mercancía, propiedad de los padres hasta que cumplía 7 años, edad a la que se le entregaba un carnet de identidad acreditándolo legalmente como un adulto; antes de lo cual era un ser incompleto, prácticamente inexistente, en espera de alcanzar la perfección (el ser adulto).

Posteriormente, con la aparición de la revolución industrial y la explotación laboral infantil, comienza a prestarse atención a los niños y se crean las primeras leyes de protección al menor; esta etapa marca el inicio de las relaciones afectivas dentro de la familia (nacen los niños malcriados) y se institucionaliza y reconoce a la

educación como incultradora y socializadora. Pese a lo anterior, se les adjudican a los niños roles muy específicos de acuerdo con sus *funciones*: debe cumplir con sus obligaciones de estudiante que lo llevarán a satisfacer las necesidades de producción de la época, así que es un alumno, debe cumplir con sus obligaciones familiares, así que es un hijo. De esta manera, se conforma una identidad de “*hijo-alumno*” o “*infancia institucionalizada*”.

Después de la primera guerra mundial, por las secuelas de muerte y desamparo infantil de la postguerra, en 1959 la ONU con la Declaración de Ginebra promulga la carta de los derechos del niño y se crea la tercera identidad que se denomina “*niño-sujeto social*” o “*la infancia reencontrada*”, en esta el niño es reconocido como tal, no solo como un adulto en miniatura o futuro adulto; se reconocen sus derechos, obligaciones y se procura satisfacer sus necesidades particulares (FRABBONI, 1996).

Sin embargo, vienen a la mente frases como “no se da cuenta, es sólo un niño”, “no entiende, es niño”, “él no sabe, es chiquito”, “lo va a romper, así son los niños”, “¿qué problemas puedes tener?, eres niño”, “tu única obligación es la escuela, y ni eso puedes hacer bien”, “ojalá que cuando crezca se componga”, “ya crece, ya madura”, “porque soy tu padre y te callas”; frases que todos hemos escuchado y nos llevan a dudar si realmente se ha avanzado en cuanto a la concepción de la infancia.

Aún se considera a los niños seres incompletos, vacíos, totalmente carentes de conocimientos, habilidades, pensamientos, que los adultos deben llenar con su sabiduría mientras se convierten en un ser humano *verdadero*, un adulto *útil* que *existe* y es *capaz*. Se los concibe como un instrumento, como algo que no sólo “no es” de verdad sino que pertenece a las instituciones para servir a lo que éstas necesitan.

Si esta es la idea general que se tiene acerca de los niños, si es así como los padres miran a sus hijos, ¿cómo podría decirse que somos democráticos, que nos conducimos con valores?, ¿cómo seremos capaces de educar verdaderamente a un niño, una persona, cómo promover su desarrollo?.

En pleno siglo XXI la familia y la escuela en México deberían ya ser capaces de formar infantes que, progresivamente, puedan aprender, asumir derechos y responsabilidades, cumplir sus compromisos, dirigir su propio proceso de desarrollo, con base en un proyecto (no sólo “lo que les depare el destino” o “que sea lo que Dios quiera”) que atienda su realidad, en cuanto aspectos sociales, políticos, culturales, ambientales, profesionales y personales, de atender sus necesidades, tomar decisiones y tener el valor de hacer cambios en su vida previendo las consecuencias y afrontándolas con responsabilidad y valor; niños conscientes, con iniciativa, capaces de soñar, trabajar duro por materializar esos sueños y, por encima de todos, *ser* y *ser felices*.

Con todos los cambios que se han suscitado y que siguen ocurriendo todo el tiempo, la familia debería equilibrar la libertad, el amor y la capacidad de ser feliz, con la disciplina, la responsabilidad y los límites. Atender las necesidades, sentimientos,

aspiraciones, de todos sus integrantes con reglas claras, precisas, constantes y a la vez flexibles y capaces de evolucionar conforme a las situaciones. Establecer relaciones sólidas, que ofrezcan amor, seguridad, protección genuina, un clima de respeto, aceptación, comunicación, responsabilidad, tolerancia y solidaridad que propicie y tienda siempre al bienestar común e individual.

Como interventores educativos, como personas y como niños que alguna vez fuimos y escuchamos más de una frase de las que antes mencionamos, afirmamos que son necesarias familias democráticas, es necesario que los niños desplieguen su autonomía personal¹. De manera que, en este último paso de nuestra formación profesional, presentamos un trabajo de investigación que ha de elucidar cómo la ausencia de familias democráticas en un contexto particular, obstaculiza el logro de la autonomía personal de los niños inmersos en él.

El presente estudio está dividido en cuatro capítulos, que permiten analizar la dinámica familiar del niño de 10 y 11 años en la colonia Venta Prieta, para conocer el grado de autonomía personal que posee. A continuación una breve descripción de los mismos:

En el primer capítulo, “Metodología y Contexto”, En el presente capítulo se documenta el proceso de construcción de la investigación: en un primer momento, la elección del tema; posteriormente, el planteamiento del problema, que incluye los objetivos general y específicos que establecen aquello que pretende lograr la investigación, así como los motivos y hechos que justifican la realización de la misma; la revisión de la bibliografía que llevó a la construcción del marco teórico; la hipótesis de la cual se parte y es guía de todo el trabajo realizado; los instrumentos utilizados para recabar información con las categorías a indagar y los ítems que responden a cada una de ellas.

Así mismo, contiene la descripción del lugar y la población en que se sitúa la investigación. En un primer momento, se examina la ubicación en general, es decir, la ciudad de Pachuca, Hidalgo; posteriormente, la ubicación específica: la colonia de “Venta Prieta”; finalmente, se mencionan algunas características en general de las personas que viven en esa colonia y en particular de la población de estudio (grupo de padres y grupo de infantes).

El segundo capítulo: “Caracterización de la dimensión personal del niño de 10 y 11 años y su dinámica familiar”, estudia elementos tales como una caracterización en la dimensión personal del niño de 10 y 11 años con base en teorías de Sigmund Freud y Erik Erikson. La noción de familia que construye el equipo de trabajo toma como base diferentes autores (Di Giorgi, Quintana, Dulanto, Leñero, Ackerman, Delval, Martínez, Moreno, Zevallos), además de la manera en que la familia contribuye a la formación del niño, particularmente, en su dimensión personal. La noción de

¹ En el presente estudio, se fundamenta la idea de autonomía personal desde la postura teórico-epistemológica *psicoanalítica*, con autores como Sigmund Freud y el desarrollo epigenético de Erick Erickson, en los que el distanciamiento emocional con los padres llegada la adolescencia es un proceso normal y deseable, dado que favorece la individualización y el establecimiento de relaciones extrafamiliares de carácter heterosexual.

dinámica familiar, los distintos tipos de ésta que se pueden generar a partir de los estilos de prácticas de crianza que desarrollen los padres y la forma en que cada uno de esos tipos influye en el desarrollo del infante.

El tercer capítulo: Importancia del proceso de autonomía personal en los niños de 10 y 11 años en la colonia Venta Prieta, municipio de Pachuca, contiene elementos como: las ventajas que reviste para el propio niño, para sus padres, para la dinámica y clima familiar, así como para otros contextos, el desarrollo de la autonomía personal, lo cual implica para el infante la capacidad de aprender a emprender acciones por sí mismo, de manera creativa y responsable; al igual que la maestría para tomar decisiones por sí mismo de manera cada vez más acertada y así resolver los problemas que se le presenten. Las nociones de aspectos que se necesitan generar previamente en un niño para que éste desarrolle autonomía personal, tales son: el conocimiento de sí mismo, que precede a la aceptación que cada quien tenga de sí, y que una vez conseguida, deriva en la capacidad de estimar la propia persona; los valores que permiten que la autonomía no se torne pretensión irracional (responsabilidad, solidaridad, respeto y amor); la comunicación de pensamientos, emociones, necesidades y deseos con los otros; y por último, la formulación de un proyecto de vida deseable y factible para el sujeto.

El cuarto capítulo: “Análisis y Resultados” se presentan los resultados obtenidos al final de la pesquisa de información, con gráficas y una interpretación en prosa de las cifras, las respuestas de los instrumentos aplicados, la ampliación de estas respuestas y lo que se observó durante la aplicación de aquellos; esta última parte se divide en dos apartados: un análisis de los dos grupos de estudio en general (11 niños y niñas, 11 padres y madres) que precede a otro específico para cada pareja de madre/padre e hijo/a.

Para cerrar el presente documento, se encuentran las conclusiones y consideraciones finales a las que el equipo de trabajo logró arribar tras 4 años de formación universitaria, 3 vidas llenas de sombras y experiencias y mediante la realización de esta investigación; se enlistan las fuentes bibliográficas empleadas y se incluyen como anexos, algunos documentos que ayudarán al lector a comprender mejor la visión de la realidad que se presenta.

Así, se da paso al primer capítulo de este documento, esperando que sea útil a aquellos que lo escribieron, lo orientaron y lo lean, pero, sobre todo, a quienes busquen para sí mismos o para otros la dignidad máxima del ser humano en la *propia libertad de ser*.

CAPÍTULO I. METODOLOGÍA Y CONTEXTO

En el presente capítulo se documenta el proceso de construcción de la investigación: en un primer momento, la elección del tema; posteriormente, el planteamiento del problema, que incluye los objetivos general y específicos que establecen aquello que pretende lograr la investigación, así como los motivos y hechos que justifican la realización de la misma; la revisión de la bibliografía que llevó a la construcción del marco teórico; la hipótesis de la cual se parte y es guía de todo el trabajo realizado; los instrumentos utilizados para recabar información con las categorías a indagar y los ítems que responden a cada una de ellas.

Así mismo, contiene la descripción del lugar y la población en que se sitúa la investigación. En un primer momento, se examina la ubicación en general, es decir, la ciudad de Pachuca, Hidalgo; posteriormente, la ubicación específica: la colonia de "Venta Prieta"; finalmente, se mencionan algunas características en general de las personas que viven en esa colonia y en particular de la población de estudio (grupo de padres y grupo de infantes).

Es menester, antes de continuar, definir el término “metodología”, que en este caso será de acuerdo con lo que apuntan a la letra Luis Medina y Rafael Moreno, respectivamente:

“Etimológicamente, metodología significa “ciencia del método” pues deriva del griego métodos (método) y logos (tratado). Método, a su vez, proviene de metha (hacia, fin) y hodos (camino).

Ha sido definida como “la disciplina que se ocupa del estudio crítico de los procedimientos que permiten llegar a la verdad objetiva en el campo de la investigación” “ (Medina y Moreno citados en: MELÉNDEZ, 2001: 19)

De manera que a continuación se describirá el proceso² que se llevó para la realización de la investigación. Ahora, cabe mencionar que el enfoque metodológico es una combinación del paradigma cuantitativo y el cualitativo, dado que emplea elementos, con interpretaciones y análisis de la información de ambos campos.

I.1 ELECCIÓN DEL TEMA

El punto de partida para la investigación fue el nacimiento de una idea, que inicialmente fue “la influencia que tiene la familia sobre el desarrollo del niño”; ésta nació principalmente del interés personal desplegado tras reflexionar acerca de la propia familia con los conocimientos adquiridos en la universidad y, después, la experiencia profesional como docentes.

Tras analizar esa idea inicial y vaga, tomando en cuenta *factores subjetivos* (el interés, entusiasmo y agrado que el equipo tiene por el tema, la capacidad para desarrollarlo, el tiempo necesario, las exigencias de tipo económico y la disponibilidad de material bibliográfico) y *objetivos* (que el tema llenara los requisitos para el diseño de una tesis, que sea una temática interesante y útil para el campo de la educación, así como la capacidad que se tendría para darle un enfoque novedoso) (TAMAYO, 1990) se decidió indagar específicamente acerca de la construcción de la autonomía personal en un infante entre 10 y 11 años y el tipo de familia que mejor contribuye a esto, es decir, la familia democrática; sin embargo, comentando las experiencias personales y profesionales, se coincidió en que la mayoría de las familias conocidas corresponden a modelos autoritarios, sobreprotectores e incluso indiferentes, pero no democráticos.

De manera que, se consiguió un tema y además, aunque no se trataba de una hipótesis en sí, se arribó a una idea que fungió como guía de todo el desarrollo posterior de la investigación: La ausencia de familias democráticas ocasiona que las personas no construyan efectivamente su autonomía personal.

² El proceso metodológico que se llevó a cabo, obedece en parte a los planteamientos que hacen BISQUERRA(1998) y (HERNÁNDEZ SAMPIERI (2003) acerca de la metodología para arribar al conocimiento científico.

I. 2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Tras haber elegido un tema, se procedió a afinar y estructurar más formalmente la idea de investigación, partiendo del siguiente cuestionamiento:

¿Cómo afecta el tipo de dinámica familiar (democrática, autoritaria, indiferente, superprotectora) que predomina en la colonia Venta Prieta a la construcción de la autonomía personal de los niños de 10 y 11 años?

I. 2. 1 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Éstos sirvieron como guía, para tener siempre en mente lo que se pretendía lograr con el estudio, y durante el desarrollo del mismo, se fueron modificando en cierta medida aquellos que se plantearon en un inicio y surgieron algunos más, finalmente, se estableció un objetivo general y 3 objetivos específicos:

I. 2.1.1 OBJETIVO GENERAL:

- Analizar la dinámica familiar de niños de 10 y 11 años en la colonia venta prieta para conocer el grado de autonomía personal que éstos presentan.

I. 2.1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar a través de un diagnóstico, el tipo de dinámica familiar que predomina en el contexto de estudio.
- Identificar a través de un diagnóstico, el grado de autonomía personal que presentan los niños de la muestra elegida.
- Conocer las ventajas de la autonomía personal en los niños de 10 y 11 años.

I. 2. 2 JUSTIFICACIÓN

En la familia y en la escuela se educa a los niños partiendo de la base de que ellos son seres “pequeños”, “incompetentes”, “desvalidos”, “inútiles”, como “animales salvajes” que han de ser domesticados para convertirse en “algo más o menos útil para la sociedad”. Se espera que el niño, conforme vaya creciendo adquiera una serie de virtudes, valores, actitudes, habilidades, etc., que según el Plan de Estudios de Educación Primaria (SEP: 2009) se concreta en competencias para la vida que han de trasladarse de la familia al aula y al exterior de la vida en el colectivo social al que pertenece, como una oportunidad de ser autosuficiente, de autorregular su comportamiento y autorrecompensarse, es decir, de ser autónomos. A continuación se describen las citadas competencias:

- Competencias para el aprendizaje permanente. Implican la posibilidad de aprender, asumir y dirigir el propio aprendizaje a lo largo de la vida.
- Competencias para el manejo de situaciones. Son aquellas vinculadas con la posibilidad de organizar y diseñar proyectos de vida considerando aspectos sociales, políticos, culturales, ambientales, económicos, académicos y

afectivos, y tener iniciativa para llevarlos a cabo; tomar decisiones y asumir consecuencias.

- Competencias para la convivencia. Implican relacionarse armónicamente con otros y con la naturaleza, comunicarse con eficacia, tomar acuerdos y negociar con otros; manejar armónicamente las relaciones personales y emocionales; desarrollar la identidad personal y social.

Pero, al tratarse de competencias para la vida, los principales responsables de desarrollarlas no son las instituciones escolares, sino la familia. Esto nos lleva a la necesidad de analizar la importancia de proveer una dinámica democrática en la familia para hacer que esto sea posible.

Entendiendo, el equipo de investigación, por “familia democrática” aquella que: es capaz de comunicarse al interior y al exterior de la misma, considerando igualmente las opiniones de cada uno de sus integrantes en la toma de decisiones, para lograr acuerdos; establece límites y reglas, coherentes, claras, precisas, constantes, que se justifican en relación a las edades de los sujetos y las situaciones que se presentan, establecidas previamente por mutuo acuerdo, no de manera arbitraria o vaga. Basan sus relaciones en el amor, para dar seguridad, protección, genuina preocupación por el bienestar y el crecimiento de los otros, sin contemplar egoísmos o la necesidad de poseer o cubrir necesidades personales. Se presenta y mantiene un clima de mutuo respeto, aceptación y tolerancia hacia las necesidades, ideas, aspiraciones, sentimientos que son diferentes y propios de cada quien.

Por lo tanto, nuestra tarea como interventores educativos deberá necesariamente ayudar a formar *personas* libres, capaces de asumir las exigencias del aprendizaje y conscientes de su responsabilidad de desarrollar al máximo sus propias posibilidades, habilidades y competencias. Personas con autonomía personal y capacidad de iniciativa en su vida individual, en sus relaciones sociales y en su vida de trabajo. Mujeres y hombres que sean capaces de decidir su propio proyecto personal de vida, de adherirse libremente a unos valores, de cumplir sus compromisos y de aceptar la responsabilidad de sus decisiones.

Entiéndase por autonomía personal la capacidad de conocerse, aceptarse y apreciarse a sí mismo; de ser libre en cuanto a su propia vida y persona, de comprender sus emociones, responsabilidades y necesidades para tomar decisiones en torno a ellas, para asumir las consecuencias que conlleven actuando siempre con justicia, respeto, responsabilidad y solidaridad.

De esta manera es de nuestro interés elaborar un diagnóstico que permita reconocer la dinámica familiar y el grado de autonomía personal que predomina en la colonia “Venta Prieta”, municipio de Pachuca, Hidalgo; así como las ventajas que reviste para la adquisición de estas competencias, el logro de la autonomía personal.

Particularmente, se insertó el estudio en la colonia “Venta Prieta”, sobre todo, porque que presentaban condiciones de apertura y posibilidad de acceso; así mismo, uno de los miembros del equipo, al haber trabajado en este contexto durante su estadía en

la universidad, detectó que se mostraban ávidos de transformaciones que los llevaran a una mejor situación, lo que haría que nuestra investigación fuera aprovechada y apreciada. En el caso de los niños, se eligió la edad de entre 10 y 11 años, puesto que se encuentran a punto de ingresar a un nuevo nivel escolar y proseguir en su proceso de desarrollo al comenzar la pubertad, entonces es especialmente importante que hayan logrado ya un grado importante de autonomía personal.

I. 3 REVISIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA

Una vez seleccionado el tema y planteado el problema, se presentó la tarea de buscar información que se centraba en dos categorías básicas: la familia y el niño de 10 y 11 años; este examen permitió prevenir errores que se han cometido en otros estudios, orientarse sobre cómo ha de realizarse el estudio, ampliar el horizonte de estudio y apoyar al equipo para centrarse en el tema, conducir la formulación de la hipótesis, inspirar nuevas líneas y áreas de investigación y proveer un marco de referencia conceptual para interpretar los resultados del estudio.

Para este efecto se detectaron, obtuvieron y consultaron libros, revistas, antologías, proyectos de titulación y artículos virtuales; ubicados principalmente en la biblioteca de la UPN en Ajusco y Pachuca, la Biblioteca del Estado de Hidalgo “Ricardo Garibay” e Internet.

Una vez extraída y recopilada la información, se procedió a ordenarla para construir el marco teórico para describir, explicar y predecir el tema, al igual que orientar la investigación y organizar el conocimiento al respecto en 2 capítulos con 7 y 15 subtemas, respectivamente. (HERNÁNDEZ SAMPIERI, 2003).

I.4 HIPÓTESIS

El siguiente paso de la investigación consistió en la indicación de lo que se está tratando de probar, como una explicación tentativa, formulada a manera de proposición (HERNÁNDEZ SAMPIERI, 2003); es decir, la formulación de la hipótesis, misma que se presenta a continuación:

La falta de una dinámica familiar democrática obstaculiza el proceso de autonomía personal en niños de 10 y 11 años de la colonia venta prieta, municipio de Pachuca.

I. 5 RECOLECCIÓN DE DATOS

Para este propósito se utilizan dos cuestionarios mixtos tipo Likert, uno dirigido a 11 niños de 10 y 11 años y otro dirigido a las madres (o padres) de familia de esos 11 niños³.

Las preguntas tipo Likert consisten en un conjunto de ítems⁴ presentados en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales expiden acción los sujetos; es decir, se

³ Véase Anexos No. 1 y 2: Cuestionario aplicado a infantes y cuestionario aplicado a padres de familia, respectivamente.

presenta cada afirmación y se pide al niño que externe su reacción eligiendo de entre 4 posibles categorías: siempre, casi siempre, casi nunca y nunca.

Las afirmaciones pueden tener dirección: favorable o positiva y desfavorable o negativa. Esta dirección es muy importante para saber cómo se codifican las alternativas de respuesta. Si la afirmación es positiva, significa que califica favorablemente al objeto de actitud, y cuanto más de acuerdo con la afirmación estén los sujetos, su actitud será más favorable. Si la afirmación es negativa significa que califica desfavorablemente al objeto de actitud, y cuando más de acuerdo estén los sujetos con la afirmación, su actitud es menos favorable; esto es, más desfavorable. El instrumento también contiene preguntas abiertas que permiten la riqueza interpretativa.

La escala Likert se construye generando un elevado número de afirmaciones que califiquen al objeto de actitud y fueron administradas a una población muestra para obtener las puntuaciones del grupo en cada afirmación.

Se codifican los datos en cada ítem y variable. Codificar los datos significa asignarles un valor numérico que los represente. A las categorías de cada ítem y variable se les asignan valores numéricos que tienen un significado. Ejemplo, a la variable “sexo” con sus respectivas categorías, “masculino” y “femenino” se le asigno un valor: masculino (1) y femenino (2). (HERNÁNDEZ, 2003)

Se elaboraron y aplicaron dos instrumentos diferentes: uno dedicado a los padres de familia y otro a los niños. Ambos se describen a continuación.

Con el objetivo de indagar si los niños son autónomos, se elaboró el instrumento mixto dirigido a 11 niños de 10 y 11 años. Se eligió esta muestra, tomando en cuenta el rango de edad deseado, considerando que se encuentran próximos a comenzar la etapa de la adolescencia e ingresar a la escuela secundaria, en donde la exigencia familiar, social y escolar es mayor en relación a la autonomía personal de cada ser humano.

El instrumento consta de 2 secciones: la primera consta de 5 preguntas abiertas y la segunda de 34 afirmaciones cerradas con cuatro opciones de respuesta: siempre, casi siempre, casi nunca y nunca, a los cuales se asignaron valores de 3 a 0, respectivamente. Dando un total de 102 puntos posibles a alcanzar. Se considera que, de siempre a casi nunca, se da cuenta de cierto grado de autonomía.

Las 5 preguntas abiertas refieren datos generales como: edad, sexo, lugar que el niño ocupa dentro de la familia, si existe migración en la familia, el promedio académico del niño en el ciclo pasado y el promedio del niño el bimestre pasado.

Los 34 ítems o afirmaciones cerradas refieren 7 aspectos que reflejan y que son necesarios para el logro de autonomía en los niños:

- *Conocimiento de sí mismo* (ítems 30, 25, 21, 17 y 5).

⁴ Un ítem es la unidad mínima que compone a una medición; es un reactivo que estimula una respuesta en un sujeto.

- *Autoestima* (ítems 28, 27, 14, 11 y 8).
- *Valores* (*respeto*, ítems 26, 12 y 9; *responsabilidad*, ítems 1, 2 y 7; *solidaridad*, ítems 31, 15 y 13)
- *Autonomía personal* (ítems 24, 23, 6, 4 y 3).
- *Proyecto de vida* (ítems 34, 29, 20, 19 y 18).
- *Resolución de problemas* (ítems 33, 32, 22, 16 y 10).

Por otro lado, con el objetivo de analizar la dinámica familiar que existe en el contexto de estudio y su impacto en la autonomía personal de los niños, se elaboró un instrumento mixto tipo Likert.

El instrumento consta de 2 secciones, la primera consta de 10 preguntas abiertas y la segunda de 20 afirmaciones cerradas con 4 opciones de respuesta: siempre, casi siempre, casi nunca y nunca, a los cuales se asignaron valores de 3 a 0, respectivamente. Dando un total de 60 puntos posibles a alcanzar. Se considera que, de siempre a casi nunca, se da cuenta de cierta tendencia a una dinámica familiar. Las 10 preguntas abiertas refieren datos generales como: edad, sexo, número de hijos, si existe migración en la familia, número de miembros dentro de la familia, ocupación del padre, grado de estudios del padre, ocupación de la madre y grado de estudios de la misma.

Las 20 afirmaciones o ítems cerrados refieren 4 aspectos relacionados con los 4 estilos dinámica familiar seleccionados para el estudio:

- *Familia democrática* (ítems 2, 4, 9, 13 y 17).
- *Familia autoritaria* (ítems 5, 8, 12, 14 y 20).
- *Familia indiferente* (ítems 3, 6, 10, 16 y 18).
- *Familia sobreprotectora* (ítems 1, 7, 11, 15 y 19).

I.6 CONTEXTO

La descripción que a continuación se hace sobre el lugar en general (la ciudad de Pachuca, Hidalgo) y de manera específica (11 familias que viven en la colonia Venta Prieta) al cual se adscribe la investigación, servirá al lector para comprender de una mejor manera las condiciones en las que se desarrolla el estudio y los resultados del mismo.

I. 6.1 UBICACIÓN GENERAL



El lugar donde se ubica la investigación es la ciudad de Pachuca de Soto, cuya denominación proviene de las raíces en náhuatl: Pachoaca o Pachoacan, que significa "lugar donde se gobierna", "lugar estrecho" ó "Lugar de viento"; otra etimología atribuye el nombre de la ciudad a Patlachiuhacan, que significa "lugar de plata y oro". Su nombre otomí es Njünthe⁵.

El nombre "Pachuca de Soto" se le aplicó en reconocimiento a Manuel Fernando Soto, originario de la ciudad de Tulancingo, quien es considerado el más importante impulsor en la creación del Estado de Hidalgo.

Esta ciudad es conocida popularmente por sus habitantes como "*La bella airosa*", ya que entre junio y octubre se presentan vientos de hasta 75 km/h, provenientes del noreste. Cuenta con una población de 267,751 habitantes. Se localiza geográficamente a 96 km al norte de la Ciudad de México, limita al norte con Mineral del Chico, Mineral del Monte; al sur con Zempoala, Zapotlan de Juárez; al este con Mineral de la Reforma, Epazoyucan y al oeste con San Agustín Tlaxiaca. Tiene una altitud de 2,400 a 2,800 metros sobre el nivel del mar.

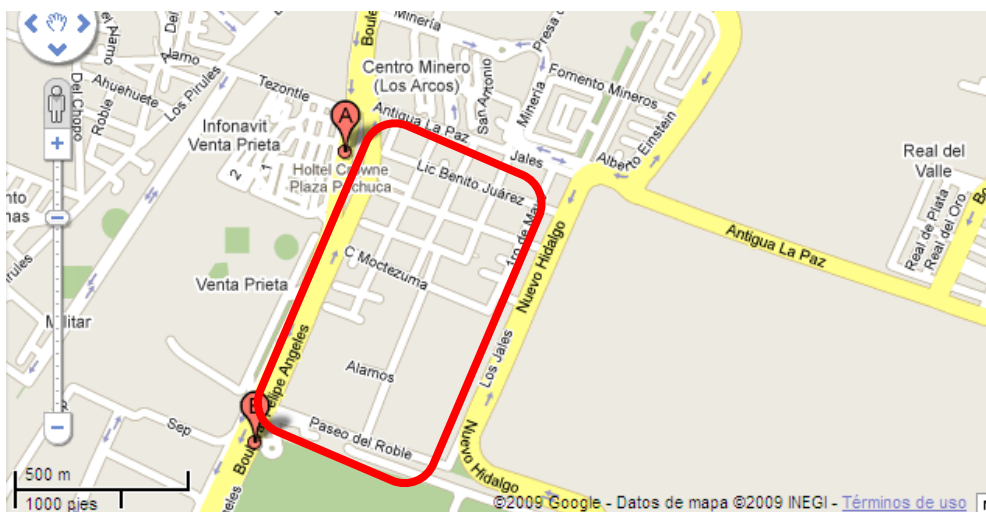
Pachuca es uno de los centros mineros más importantes de México, y aunque la actividad productiva ha disminuido en las últimas décadas, cualquier mención de la ciudad está estrechamente relacionada con la minería, ya que es aquí donde, por primera vez, se utilizó el método de amalgamación para la obtención de la plata, conocido como "beneficio de patio". Es, además, sede del Club de Fútbol Pachuca,

⁵ Se incluyen aquí las referencias encontradas en 3 distintas páginas de internet, incluida la que aparece en el sitio oficial del gobierno municipal. Tomado de: <http://www.turismopachuca.com.mx/>, <http://www.hotelemily.com.mx/esindex.html> y http://es.wikipedia.org/wiki/Pachuca_de_Soto (Consultado el 14 de julio de 2010)

fundado en 1901, por la que a la ciudad se le conoce como la "*Cuna del Fútbol en México*" y es ampliamente conocida por su gastronomía, principalmente los pastes. (Tomado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Pachuca_de_Soto. 14 de julio de 2010)

La muestra se eligió dentro de la colonia de Venta Prieta, misma que se ubica al sur de la ciudad de Pachuca. Tomando como referencia el boulevard Felipe Ángeles, colinda al sur con la colonia el ISSSTE, al oeste con la colonia Infonavit Venta Prieta seguido de la colonia Tezontle y aun lado de éstas el Tecnológico de Pachuca; al norte con el Centro Minero y al este con los Jales⁶.

I.6.2 UBICACIÓN ESPECÍFICA



De manera general se puede decir que la colonia es de nivel económico medio bajo. Cuenta con los servicios básicos (agua, luz, drenaje, teléfono, alumbrado público y pavimentación).

Es una colonia poblada, en la que existen casas pequeñas que están hechas de adobe y que aun algunas cuentan con animales de granja; por otro lado, hay construcciones más amplias de dos o tres pisos con fachadas modernas y en las cuales se nota la existencia de carros o camionetas; otras casas son de construcción un poco más modesta en donde son de block sin pintar de un piso, existen también tiendas de abarrotes, papelerías y negocios propios como gimnasios, y locales que rentan para uso de café internet, ferretería, maderería, vidriería, farmacia, etc. cabe resaltar que la mayoría de la gente que vive en esta colonia hace uso constante de estos negocios para satisfacer sus necesidades básicas.

⁶ Los jales mineros son los apilamientos de rocas molidas que quedan después de que los minerales de interés como el plomo, zinc, cobre, plata y otros han sido extraídos de las rocas que los contienen. (Tomado de: http://superfund.pharmacy.arizona.edu/outreach/Information%20Sheets/Mine%20Tailings/Que_son_Jales_Mineros.php. 14 de julio de 2010).

Además existen otros negocios como taquerías, cocinas económicas que son muy concurridas, de acuerdo con algunas observaciones realizadas en el lugar, constantemente asisten familias enteras, estudiantes y obreros.

Dentro de la colonia se ubican cuatro instituciones educativas de nivel básico que son: un Centro de Desarrollo Infantil (CENDI), un preescolar, una primaria y una secundaria, cada una de ellas presenta una matrícula alta de asistencia de los niños que viven en la colonia, lo cual hace que solo los jóvenes que están a edad de asistir a nivel medio superior tengan que trasladarse a otro lugar que cubra sus necesidades.

Así mismo, cuenta con un auditorio para eventos sociales y deportivos. Canchas de fútbol y basquetbol, en las que se realizan torneos infantiles y juveniles, tanto de hombres como de mujeres. También se puede observar que de manera autónoma asisten grupos de amigos de todas las edades para jugar, solo estar fuera de casa para charlar en la esquina, etc. y por lo regular no se ve la presencia de padres que asistan con sus hijos para convivir y divertirse⁷.

I.6.2.1 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN

De manera general se puede decir que la mayoría de la población que se ubica en la colonia es joven, ya que son estudiantes que rentan o viven con sus familias. La mayoría de la gente adulta trabaja más de ocho horas diarias y se dedican al comercio, son obreros, albañiles, es una minoría el grupo que cuenta con alguna profesión y que la ejerce.

Las familias no son numerosas, en promedio cuentan con cuatro integrantes, (mamá, papá e hijos) aunque en algunas se integran tíos, abuelos, etc.

Existen familias jóvenes, es decir, chicos que tienen hijos a edades tempranas y que se ven en la necesidad de truncar sus estudios y formar un hogar. Debido a que formar una familia no estaba en sus planes, muchas veces no cuentan con los recursos necesarios para tener una casa propia, por lo tanto los obliga a tener que vivir con los padres.

Por otro lado, hay familias más estables que cuentan con ingresos económicos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas e incluso pueden darse otros lujos más.

Existen diferentes religiones dentro de este contexto, como: católica, mormona, cristiana, testigos de Jehová y judíos. En su mayoría son católicos muy arraigados a su religión.

⁷ La información que se presenta en este apartado y parte de la que se encuentra en el siguiente, fue recabada mientras el equipo de investigación recorría la colonia para la aplicación de los instrumentos de recolección de datos.

Más específicamente, en el grupo de los padres de familia, se entrevistaron a 10 mujeres y un hombre, sus edades oscilan entre los 24 y los 58, la edad promedio es de 37.3 años.

En promedio las familias tienen 4.5 integrantes, la que menos tiene sólo está conformada por 2 elementos, en el extremo opuesto, una familia cuenta con 7 integrantes; de ellos, sólo una familia tiene una hija única, en promedio son 2.6, y tres familias tienen 4 hijos, que es la cifra más alta.

Sólo un padre no forma parte de la familia, los demás tienen ocupaciones como: empleado de una universidad, taxista, mecánico, obrero, gerente de ventas, ingeniero industrial, empleado (sin más especificaciones), comerciante y guarura. Sus niveles de escolaridad varían: 4 de ellos tienen la secundaria terminada, 3 terminaron sus estudios de nivel medio superior, y 3 los de nivel superior.

En cuanto a las madres de familia, 6 de ellas son amas de casa, una de ellas es secretaria, otra es empleada doméstica, otra es empleada federal, otra empleada (sin más especificaciones) y otra es docente de nivel preescolar. En cuanto a sus grados de estudios, 5 tienen la secundaria terminada, 3 culminaron con sus estudios de nivel medio superior, una de ellas truncó sus estudios en este nivel, y sólo 2 de ellas tienen el nivel superior terminado.

Con respecto a los infantes, integran el grupo de estudio 6 niñas y 5 niños, 7 de los cuales tienen 11 años (4 niñas y 3 niños) y 4 (2 niñas y 2 niños) tienen 10. Sólo una niña es hija única, 4 son hermanos mayores, 3 son el segundo hermano y 3 son hermanos menores.

En promedio, obtuvieron 8.8 en su calificación final del curso pasado, la mínima fue 8 y la máxima 9.5. Tres de ellos no recuerdan su promedio del bimestre anterior a la aplicación del instrumento, (por lo cual no se puede establecer la media), el valor máximo fue de 9.7 y el mínimo fue de 7.

Así, tras haber descrito el proceso que se llevó para la construcción del objeto de investigación, así como el contexto en el cual se sitúa el estudio, se da paso al segundo capítulo, en el cual se hace una aproximación teórica que se articula con un análisis de los casos de estudio trabajados. Particularmente este capítulo se trata de una caracterización de la dimensión personal del niño y los diferentes tipos de dinámica familiar en que puede estar inmerso.

CAPÍTULO II. CARACTERIZACIÓN DE LA DIMENSIÓN PERSONAL DEL NIÑO DE 10 Y 11 AÑOS Y SU DINÁMICA FAMILIAR

El presente capítulo estudia elementos tales como una caracterización en la dimensión personal del niño de 10 y 11 años con base en teorías de Sigmund Freud y Erik Erikson. La noción de familia que construye el equipo de trabajo tomando como base diferentes autores (Di Giorgi, Quintana, Dulanto, Leñero, Ackerman, Delval, Martinez, Moreno, Zevallos), además de la manera en que la familia contribuye a la formación del niño, particularmente, en su dimensión personal. La noción de dinámica familiar, los distintos tipos de ésta que se pueden generar a partir de los estilos de prácticas de crianza que desarrollen los padres y la forma en que cada uno de esos tipos influye en el desarrollo del infante.

II.1 DESARROLLO PERSONAL DEL NIÑO

Para abordar la dimensión personal del niño, se considera la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, por ofrecer un referente que integra aspectos físicos y psicológicos del individuo, y cómo los grupos sociales en los que se encuentra inmerso, y las personas que los integran, influyen en este proceso. Para complementar y ampliar esta teoría, el desarrollo epigenético de Erik Erikson, considera en mayor medida la influencia que el medio social tiene en el desarrollo personal del infante, y describe ocho etapas del ciclo vital en el cual, la crisis que enfrenta el niño de acuerdo a su edad y las virtudes o patologías que adquirió en cada una de ellas, permite tener una panorámica del desarrollo personal infantil que se juzga adecuado para los efectos del presente estudio.

De acuerdo con la teoría de Sigmund Freud, los seres humanos atraviesan cinco etapas de desarrollo desde la lactancia hasta convertirse en adultos; dentro de cada una de ellas, los modos y las áreas de gratificación de los deseos cambian y en caso de que la persona conserve intactas algunas de las características de una etapa en particular desarrollará una fijación.⁸

Ejemplo de algunas de ellas podrían ser cuando los niños no superan la etapa oral y después gratifican estas necesidades mordiéndose las uñas o la goma del lápiz, como algunos de nuestros sujetos infantiles, o fumando como algunos adultos.

Tras haber superado las etapas: oral (desde el nacimiento hasta los 2 años), anal (de los 2 a los 4 años) y fálica (de los 3 a los 5 años), los niños que son objeto de nuestro estudio se encuentran en un *Periodo de Latencia*, que comenzó alrededor de los 5 o 6 años y durará hasta el inicio de la pubertad. En este momento se espera que se esté modificando la relación con los padres, al entablar vínculos con los compañeros, la escuela, los deportes y otras actividades; los deseos sexuales insatisfechos en la etapa fálica no se incorporan aún a la esfera del *yo*,⁹ reprimidos exitosamente por el *superyó*.¹⁰

⁸ Freud emplea el término fijación para describir lo que ocurre cuando una persona no pasa de una etapa de desarrollo a otra de manera normal, sino que se queda anclada en ella. Cuando esto ocurre, la persona intentará gratificar sus necesidades de formas más simples o infantiles en vez de recurrir a los mecanismos de los adultos, que constituyen el resultado de un desarrollo normal (FRAGER, 2001:30).

⁹ El *yo* es la parte de la psique que mantiene contacto con la realidad externa, representa la razón y el sentido común. Su misión consiste en preservar la salud, la seguridad y la cordura de la personalidad; se esfuerza por ejercer control sobre las exigencias de los instintos, decide si deben ser satisfechas, pospone dicha satisfacción para tiempos o situaciones más favorables en el mundo exterior o suprime del todo sus excitaciones. (FRAGER, 2001: 28).

¹⁰ El *superyó* es el depositario de los códigos morales, las normas de conducta y las construcciones que conforman las inhibiciones de la personalidad. Las tres funciones que realiza son: la conciencia, la auto-observación y la formación de ideales. Desarrolla, elabora y mantiene el código moral de la persona. En un niño, no se forma a partir del modelo de sus padres, sino del *superyó* de éstos: su contenido es el mismo y es el vehículo de la tradición que resiste todos los juicios de valor que se propagan a lo largo de las generaciones (FRAGER, 2001:28,29).

Ahora varios padres de familia manifiestan que han decidido concederles grados de responsabilidad mayor a sus hijos, hacerse cargo de ciertas decisiones por sí mismos y tomar parte de aquellas que conciernen a toda la familia. Los niños se involucran con sus compañeros de escuela en proyectos fuera de casa y a veces en las tardes o fines de semana, en actividades no escolares y expresan a sus padres su preferencia por cierto tipo de actividades deportivas, artísticas (la niña número 9, por ejemplo, se encuentra inscrita en la escuela "Expresión" de artes escénicas) o educativas (las niñas 2 y 3 expresaron su interés por entrar a un curso de computación o alguna lengua extranjera, pero se los impide la falta de tiempo y recursos económicos de sus padres) que amplían sus horizontes sociales y cognitivos.

Desde el término de la etapa fálica y hasta la pubertad, la sexualidad no experimenta progresos; al contrario, los deseos sexuales disminuyen y mucho de lo que el niño practicaba o sabía hasta entonces es abandonado y olvidado. Ahora que ha decaído el primer florecimiento de la sexualidad, el yo adquiere actitudes como la vergüenza, la repugnancia y la moral, destinadas a resistir los embates que acompañan la pubertad y para canalizar nuevos deseos sexuales (FRAGER, 2001:32).

Ahora los niños del estudio asumen prácticamente ciertos valores como la responsabilidad, el respeto, la solidaridad y la justicia como parte de su vida diaria: haciendo lo que les corresponde, haciéndose cargo de sus útiles y uniformes, realizando tareas que son buenas para ellos aunque les desagraden, ayudando en casa, evitando las palabras altisonantes, mostrándose empáticos con sus iguales, etc.

Extendiendo la teoría psicoanalítica para abarcar todo el ciclo vital, Erikson propone un modelo de ocho etapas de desarrollo epigenético¹¹, cada una con componentes psicológicos, biológicos y sociales, que es el resultado de la etapa anterior. Cada una de éstas se caracteriza por una tarea de desarrollo específica, o crisis, que debe resolverse para poder pasar a lo siguiente; es decir, cada crisis constituye una ocasión especial en la vida en que se ponen a prueba las fuerzas y habilidades, son momentos de decisión entre el avance y el retroceso, la integración o el retraso. La solución favorable de la crisis de cada etapa supone la adquisición de una virtud o fortaleza psicológica, que implica un mayor sentido de la unidad interior, un juicio más claro y una mayor capacidad de vivir.

Es decir, con cada paso de una etapa de crecimiento humano a la siguiente, la persona debe despojarse de una estructura protectora, quedar expuesta y vulnerable, pero se vuelve otra vez levadura, embrión, capaz de crecer en formas que antes no conocía.

¹¹ El término *epigénesis* indica que cada elemento surge de otras partes (*epi* significa arriba y *génesis*, origen). El modelo plantea una estructura semejante a la del crecimiento embrionario, en el que cada estado es resultado de la maduración del anterior (FRAGER, 2001: 208).

Esta transición suele presentar conflictos entre padres e hijos, entre la pugna de la libertad y el control parental; como algunos de los padres del estudio que, al no saber cómo comportarse con sus hijos se van al extremo de tener conductas autoritarias (muchos padres de familia del estudio afirman que sus hijos les obedecen en todo lo que ellos piden, obteniendo 19 puntos de un total de 33) o sobreprotectoras (la mayoría de los padres están dispuestos a sacrificar todo, incluso a sí mismos por evitarles cualquier daño a sus hijos, obteniendo 25 puntos de un total de 33) al no saber equilibrar el modo de control y el afecto en la relación con sus hijos.

Para Erikson, el niño encara constantemente nuevas funciones o problemas del desarrollo que habrá de resolver de alguna manera conforme vaya madurando. Descubrió un resultado positivo y otro negativo en cada etapa (por ejemplo, “confianza frente a desconfianza”, “autonomía contra vergüenza y duda”, “iniciativa contra culpa”, “industria, diligencia o laboriosidad contra inferioridad”, “identidad contra confusión de rol”, “Intimidad contra aislamiento”); pensaba que una resolución poco sana de un problema podría deteriorar el desarrollo posterior. Por ejemplo, si un lactante no crea relaciones de confianza durante la infancia, puede resultarle difícil separarse de sus cuidadores en el segundo año de vida. La posibilidad de este resultado refleja la creencia de Erikson de que, en gran medida, el ambiente social influye en la eficacia con que se satisfacen las necesidades del desarrollo en cada etapa. (MEECE, 2000).

A punto de terminar la escuela primaria, se espera que el infante haya superado las etapas de confianza o desconfianza básica, autonomía o vergüenza y duda, e iniciativa o culpa; así como adquirido las virtudes de esperanza, voluntad y propósito, respectivamente. De modo que se encuentre en la etapa de “Diligencia vs. Inferioridad”, correspondiente con el período de latencia de Freud y en la que comienza a identificar sus cualidades y a disfrutar sus logros.

Se supone que domine las tareas y destrezas que valora la sociedad. Las actitudes y opiniones de otros son importantes; si no se le apoya o si no logra corresponder a las expectativas de los demás, puede experimentar sentimientos de inferioridad o inadecuación. Los niños empiezan a adoptar actitudes más negativas frente a sus capacidades y a sentir menos motivación, a medida que realizan la transición de la niñez a la adolescencia. El radio de relaciones significativas se amplía en esta etapa al vecindario y la escuela, dejando de lado el papel protagónico de la familia.

La virtud a alcanzar es la *competencia*, basada en el sentido de laboriosidad, la adquisición de habilidades prácticas y destrezas generales. La competencia es la base psicológica de la tecnología; el niño ha comenzado a tornarse un miembro productivo de la cultura al dominar su tecnología. En oposición a ella, se encuentra la inercia como patología central o antipatía básica de la etapa.

Algunos padres y niños del estudio enfocan en gran medida sus cualidades y logros en torno al ámbito académico (sobre todo en el resultado, la calificación, no tanto el proceso); de manera que los padres esperan que sus hijos se sientan motivados por

tener resultados escolares aceptables o buenos, sin tomar en cuenta que algunos de ellos se sienten insatisfechos por la dinámica familiar (particularmente la niña 3, que incluso expresó sentir un vacío en su vida por las constantes riñas entre sus padres) o las relaciones con los iguales.

Es decir, los niños cubren las expectativas de los padres respecto a las tareas y destrezas que ellos aprecian (rendimiento escolar, buena conducta) pero experimentan sentimientos negativos por las exigencias que plantean otros grupos sociales.

En general podríamos decir que los niños se *sienten* competentes, se definen como personas felices (27 de 33 puntos), reconociendo tanto virtudes como defectos en sí mismos y poniendo en práctica estrategias para mejorarlos; no obstante, los padres de la muestra no permiten que en la práctica los niños *sean* competentes (no deja que tiendan su cama, se hagan el lunch, preparen sus uniformes) por considerar que al no “atenderlos” se convierten en malas madres, que es su deber como madres o que los niños no son capaces de hacerlo bien y rápido.

Completando los postulados freudianos que basan la descripción de las etapas de desarrollo en experiencias relacionadas con ciertos órganos, en el caso de Erikson se refiere a pautas más amplias de actividad, a modos de relacionarse con el ambiente, que, en el caso de la etapa de “diligencia contra inferioridad”, son los modos de desempeñarse bien y trabajar (FRAGER, 2001: 209-229)

Varios niños se muestran claramente orientados hacia el trabajo, disfrutan de las actividades que implican un reto y gustan de aquellas que los ayuden a optimizar el uso de su tiempo libre; sin embargo, varios padres no pueden (por tiempo, dinero o voluntad) inscribirlos en cursos que a ellos les llaman la atención.

A pesar de que se esté estudiando ahora el desarrollo personal del niño, la familia del mismo no queda excluida de este proceso, muy por el contrario, como se ha mencionado en diversas ocasiones, la familia influye en diferentes aspectos del desarrollo personal del niño, todo depende; si tiene una oportunidad de entablar contactos sociales satisfactorios, si las exigencias de la escuela están dentro de su capacidad intelectual, si las restricciones a su comportamiento se ajustan razonablemente a su capacidad de tolerar la frustración y de renunciar a sus impulsos, y si el ambiente en su totalidad equilibra las exigencias y las frustraciones con gratificaciones y reconocimientos razonables, si todo esto se cumple, el niño presentará durante este periodo, relativamente pocos problemas para sí mismo o para sus padres.

En el estudio, todas las familias presentan cierto porcentaje de dinámica familiar (el más bajo es 16%) en dos casos en específico, 70% o más; sin embargo, en promedio sólo el 36% de las prácticas de crianza son democráticas; y a pesar de que no hay una marcada tendencia hacia un estilo en particular, lo que genera un

ambiente inconstante y en extremo impredecible. Pero, profundizaremos más acerca de esto a continuación.

II.2 NOCIÓN DE FAMILIA Y SU INFLUENCIA EN EL PROCESO DE DESARROLLO INFANTIL PERSONAL

Por principio de cuentas, es menester definir qué se entiende por familia para efectos del presente estudio. Muy acertadamente, Ackerman señala que:

“Ninguno de nosotros vive su vida solo [...] Por supuesto que algunos aspectos de la experiencia vital son más individuales que sociales y otros son más sociales que individuales, pero no por ello la vida deja de ser una experiencia compartida. En los años tempranos se la comparte casi exclusivamente con los miembros de nuestra familia. La familia es la unidad básica de desarrollo y de experiencia, de realización y fracaso [...] los vínculos familiares se hacen a través de una combinación de factores: biológicos, psicológicos, sociales y económicos.”
(ACKERMAN, 1994: 35)

En el caso de nuestra investigación, todas las familias están unidas por lazos biológicos, dado que son parientes consanguíneos, constituyen relaciones sociales y psicológicas entre sí, y ciertamente hay flujo de bienes materiales y financieros al interior de la familia que, desde luego, tienen influencias externas.

Existen grupos sociales que ejercen una influencia definitiva sobre el ser humano, uno de ellos es la familia. Leñero (1976) la define como un “grupo primario”; esto es, un conjunto de personas que mantienen entre sí y de forma común y unitaria, relaciones personales directas; aparece cuando existe un vínculo común entre sus componentes, mediante el cual se comparten sentimientos, circunstancias y condiciones de vida y de aspiración; en él se manifiesta la persona con sus características físicas y psicológicas frente a los demás.

Si en la familia, dice Leñero, las relaciones primarias son bastante personificantes y propician una dinámica abierta de interrelaciones entre todos los miembros de la misma, la estructura institucional le da al grupo una proyección más allá de una “simple espontaneidad inestable”, en lugar de obstaculizarlo. Pero si en las relaciones predomina el carácter puramente formal, y la autoridad que ejercen los padres (y madres) es demasiado rígida y se impone en función de la posición que ocupa cada quien, o si los esposos no mantienen una *verdadera* comunicación, entonces la familia vive la institucionalidad sin el ánimo que le da la interrelación humana. Así mismo, si en la familia predominan las interrelaciones espontáneas de tipo primario y el sentido institucional del grupo es muy débil, es fácil que en cualquier momento el grupo sufra una ruptura. (LEÑERO, 1976).

Es decir, para que la familia funcione adecuadamente, con ánimo y una sólida estructura, es necesario equilibrar su carácter institucional con la espontaneidad de las relaciones primarias.

Por otro lado, diversos autores (Di Giorgi (1988), Quintana (1993), Dulanto(2004), Leñero(1976), Ackerman(1994), Delval(1996), Martinez(1989), Moreno(1995)) coinciden en que

“La familia dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización afectiva y emotiva del niño según los modelos ambientales. Como agente socializador y educativo primario, la familia ejerce la primera y más indeleble influencia sobre el niño. Todas las siguientes experiencias podrán modificar, pero no anular completamente las familiares. Evidentemente, la crianza, no contempla sólo satisfacer las necesidades materiales y físicas, sino también sus necesidades emotivas de amor y afecto y darle un sentido de seguridad.

De acuerdo con lo que menciona DI GIORGI (1988) los años más importantes para la formación del niño (0 a 4 años) transcurren en el seno familiar. El tipo de relación con la madre influirá durante su vida de adulto; el padre es el primer modelo de autoridad con que se encuentra. Las personas nacen, crecen y se desarrollan en la familia, y es en la familia donde forma su personalidad, se siente protegido y seguro. En el caso de que la familia presente deficiencias en algún aspecto, en ella tienen origen sus ansias, sus angustias y sus inseguridades.

[...]La familia es el campo dinámico de manifestación y de vida de los seres humanos en cuanto personas, porque el amor se da de manera natural y es la base de la relación entre sus miembros, por ese amor se penetra el ser personal del amado. En esta intimidad de amor, el ser amado es tan sincero y pleno que le permite al otro conocerlo en esa plenitud y así se descubren juntos los medios, modos y momentos para la ayuda oportuna.” (SERRANÍA, 2004: 13,14)

En este sentido, al establecer las madres con sus hijos relaciones autoritarias, sobreprotectoras, indiferentes o peor aún, inconsistentes y cambiantes, los niños comienzan a manifestar esta tendencia. Por ejemplo, las niñas 2 y 3 se asumen a sí mismas como “mandonas” y aunque dicen que tratan de controlar su carácter para dejar de serlo, es una temprana edad para ser ya autoritarias.

De tal modo que, para efectos del presente estudio, se entenderá por familia: un grupo social unido por una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y/o económicos, que constituye el contexto de socialización inicial y más importante, puesto que durante varios años es el único, es el más perdurable y actúa como filtro que selecciona la apertura del sujeto a otros contextos. La familia es, también, una unidad de cambio, que se adapta a las influencias que actúen sobre ella, desde dentro y desde fuera.

No obstante, la familia no tiene un papel absoluto e inmutable sobre el niño; es decir, ni los padres podrán estampar en sus hijos las características cognitivas, sociales o de personalidad que ellos desean, ni los rasgos definitorios de la persona a lo largo de su desarrollo serán producto exclusivo de las experiencias y pautas definidas al interior de la familia. Esto se debe, en primer lugar, a que ciertas características pueden estar al menos parcialmente definidas desde el nacimiento; en segundo lugar, otros contextos de socialización influyen sobre el niño de manera paralela a la familia desde el momento en que accede a ellos; y en por último, porque cada familia se encuentra a su vez bajo el influjo de factores que condicionan su funcionamiento y la hacen evolucionar de manera constante (MORENO, 1995: 219-221)

Particularmente en la edad que compete nuestro estudio, los niños se encuentran muy inmersos ya en la escuela y salen con amigos, la separación afectiva de los padres es un hecho que hijos y padres han notado. Éstos últimos se sienten incómodos al respecto y se preocupan por si lo que ellos trataron de enseñar a los niños realmente hizo eco en ellos y estarán listos para tomar las decisiones correctas.

Hace algunas décadas, los roles y las jerarquías estaban claramente diferenciadas, el ideal de la familia lo constituía una familia nuclear, conformada por la autoridad que era el padre de familia, una madre que completaba esta autoridad, dedicada a la vida doméstica y emocional, y los hijos que obedecían a la autoridad, sin ningún reclamo, existían también oficios, profesiones y tareas propias de los hombres y las mujeres.

En la actualidad, la mayoría de los padres, tanto el hombre como la mujer, enfrentan una jornada de trabajo de por lo menos 8 horas diarias. Eso significa que los niños están siendo educados por otras personas que no son los padres. En zonas rurales y marginadas, muchos de los padres y las madres emigran hacia otros estados y/o países y dejan completamente el cuidado de los hijos a familiares o amigos. (ZEVALLOS, 2005)

En el estudio, estos roles se presentan de maneras diversas, en 6 casos se presenta la familia nuclear donde la madre se dedica a cumplir con todas las funciones del hogar, el padre es el proveedor, el que sale de casa para aportar el capital económico. En 4 casos, la madre y el padre salen de casa para trabajar, sin que la mujer deje de tener el papel de ama de casa. Y finalmente una familia es monoparental, lo que en *algunas* ocasiones, impide que el padre o madre pueda dedicar tiempo de calidad a sus hijos por el trabajo, las labores domésticas, u otras ocupaciones.

Ante tal panorama, la familia debe poner en marcha una serie de cambios adaptativos que están destinados a equilibrar su organización interna y su posición externa (en la comunidad); sin embargo, dados estos cambios, la “nueva” familia en

ocasiones no está preparada ni siquiera para seguir cumpliendo con sus funciones que, como Ackerman señala, son las siguientes:

1. *Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen protección ante los peligros externos [...]*
2. *Provisión de unidad social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.*
3. *Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar; este vínculo de identidad proporciona la integridad y fuerza psíquicas para enfrentar experiencias nuevas.*
4. *El modelamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización sexual.*
5. *La ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.*
6. *El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa infantil. (ACKERMAN, 1994:39,40)*

Las 11 familias analizadas cumplen cabalmente con la función número 1, al proveerles a sus hijos lo necesario para “sobrevivir” aunque ciertamente pertenecen a una clase social media-baja. Sin embargo, en ocasiones por miedo a que los niños cometan los mismos errores que sus padres o por desear que sean mejores de lo que ellos fueron les está costando mucho trabajo promover su creatividad, la construcción de una identidad propia y sobre todo, la integración a roles sociales y el ejercicio de la responsabilidad social.

Claramente, mantener relaciones familiares saludables no es tarea sencilla, particularmente, se complica para muchos padres el desarrollo de la autonomía. Pareciera que con respecto a la libertad se plantearan solo dos alternativas opuestas: padres que controlan o que se desentienden; sin embargo hay más de dos opciones. Por eso se marcan las diferencias en los extremos. Es preciso encontrar alternativas que combinen lo bueno de cada posición. Pero la instrumentalización de pautas con que se da o se restringe la libertad requiere de una constante búsqueda de estrategias por parte de los padres para darles a los hijos las herramientas necesarias para que se hagan autosuficientes y autónomos en su vida cotidiana y su vida escolar.

En el estudio es evidente que no existen dinámicas “puras o totales” sino que en mayor o menor medida se muestran actitudes diferentes según la situación. Pero se detectó también un problema: muchos padres confunden protección, afecto, apoyo, con sobreprotección. Por ejemplo, parece natural el ver a los niños como “desvalidos” o “eternamente bebés”; el estar dispuestos a sacrificarse a ellos mismos cuando sea o como sea por los hijos sin esperar que estos sean agradecidos o detenerse a reflexionar y desarrollar *la voluntad del niño, sin pretender que se adueñe de la del padre*, porque ello ocasiona que en ausencia de éste, el niño se queda sin voluntad para hacer las cosas.

También se confunde la disciplina con el autoritarismo. Una cosa es tener normas claras, firmes, definidas racionalmente, y otra es *obligar* a los niños a hacer las cosas sólo porque así se lo ordenan los padres, sin cabida a errores o excusas y sin considerar a los niños.

II.3 LA DINÁMICA FAMILIAR QUE PROMUEVE LA AUTONOMÍA PERSONAL EN EL NIÑO DE 10 Y 11 AÑOS

“La dinámica familiar es una colección de impulsos, pensamientos, emociones y actos, tanto positivos como negativos, que afectan el comportamiento de cada miembro de la familia, haciendo que ésta, como unidad funcione bien o mal” (CHAGOYA, 2004: 165). Luego entonces, la manera en que cada miembro de la familia piensa, siente, actúa y se muestra ante los otros produce en ellos acercamiento o alejamiento, un clima de seguridad o de tensión, desarrollo, estancamiento o regresión.

Se considera que una familia es, en palabras de Chagoya (2004) “funcional” cuando los hijos no presentan trastornos graves de conducta y los padres no permanecen constantemente en pugna; pero incluso en estos casos, pueden encontrarse sentimientos transitoriamente negativos de un miembro hacia otro. Dado que la familia está compuesta por *individuos*, cada uno diferente de los otros, es imposible que todos satisfagan completa y constantemente las necesidades de los demás. Lo importante y más deseable, es encontrar un equilibrio entre las fuerzas individuales; mismo que posibilite progresar de crisis en crisis, para que, además de dar solución a una de éstas, se esté promoviendo el desarrollo de los individuos hacia una mayor madurez y del grupo a relaciones de mayor calidad.

Es decir, como ya se mencionó con anterioridad, la familia necesariamente debe ser flexible en todo momento para tolerar y equilibrar las influencias que se presenten y los cambios que éstas provoquen; por lo tanto, habrá momentos de crisis y momentos de estabilidad en cualquier familia, sea cual sea la dinámica que se desarrolle en ella.

A este respecto, Alfredo Oliva (2002) propone un cuadro donde analiza la relación entre los estilos educativos paternos y las características de sus hijos adolescentes; a éste se agregan las principales características de los estilos educativos que él propone y el estilo superprotector, como una síntesis de los temas que se desarrollan a continuación.

PADRES	CARACTERÍSTICAS	HIJOS E HIJAS
Democráticos	+Admiten que no son omnipotentes. +Equilibran afecto y exigencias. +Se comunican con sus hijos y se esfuerzan por entenderlos. +Establecen límites respetando la libertad personal.	+Confianza en sí mismos. +Buena actitud y rendimiento escolar. +Buena salud mental. +Escasos problemas de conducta.
Autoritarios	-Muestran un máximo grado de control y poco afecto. -La mayoría de la comunicación con sus hijos es para ordenar o pedir. -Menosprecian a sus hijos, por lo que piden obediencia sin cuestionar.	+Obedientes y orientados al trabajo. -A veces hostiles y rebeldes. -Poca confianza en sí mismos. -Problemas depresivos.
Indiferentes	-Ignoran a sus hijos, no dan control ni afecto.	-Problemas escolares. -Problemas de ajuste psicológico. -Muchos problemas de conducta y abuso en el consumo de drogas.
Superprotectores	+Siempre muestran interés por todo lo relacionado con sus hijos. -Necesitan cuidar y resguardar en exceso. -Ven a sus hijos eternamente Pequeños y desvalidos.	-Indefensos y desvalidos. -Inseguros y angustiados ante las dificultades. -Egoístas y desagradecidos.

II.3.1 FAMILIA DEMOCRÁTICA

Los padres democráticos combinan en la relación con sus hijos el afecto con el control no coercitivo de la conducta y las exigencias de una conducta responsable; por lo cual favorecen en mayor medida la adaptación de sus hijos (en comparación con las otras dinámicas que se analizan), que mostrarán un desarrollo más saludable, menos problemas de conducta, una mejor actitud y rendimiento académico (OLIVA, 2002).

Diversos estudios dejan en claro que los efectos positivos de los padres democráticos permanecen toda la vida del ser humano. Los niños educados democráticamente no solo obtienen mejores resultados académicos sino que son más competentes socialmente, más autónomos, más saludables a nivel emocional y muestran menos problemas de comportamiento que los niños de padres autoritarios o permisivos. Este tipo de padres instan a los niños a observar los dos lados de una situación, admiten que sus hijos en ocasiones saben más que ellos, y le dan la bienvenida para que participen en las decisiones de la familia. Estos padres logran un equilibrio entre las exigencias que hacen y su capacidad de respuesta; sus hijos reciben premios y privilegios por su buen desempeño, mientras que si no lo logran, los estimulan a esforzarse y les ofrecen ayuda.

Aunque la mayoría de los padres del estudio muestran un porcentaje alto en la implementación de una dinámica familiar democrática, no todos los niños muestran el nivel de autonomía que se supondría deberían haber adquirido en relación con esta dinámica familiar.

El padre o el profesor que desea educar en y para la libertad no sermonean, sino que observa y escucha al hijo o alumno con interés para conocer lo que despierta su curiosidad, sus intereses, sus pasiones, sus anhelos. Se coloca en el lugar del otro y se esfuerza por comprender sus puntos de vista, aunque esté una generación más allá.

No han de suplantar la voluntad del hijo limitándose a señalarle qué debe hacer, sino ayudarle a tomar sus propias decisiones, a actuar con libertad personal, poniéndole frente a sus responsabilidades. Si la relación padres-hijos (o profesores-alumnos) se limitase a un trato superficial estereotipado, quizá lograría que el hijo aceptara externamente sus consejos –por quedar bien, o para librarse de su insistencia–, pero habría perdido la ocasión de educar, de ayudarle a conocerse, a hacer suyos unos criterios de conducta y a vivirlos con libertad personal. (RODRIGUEZ, A., 2001:64)

Dentro del grupo de estudio el 36% de los padres se inclinan (aunque ninguno lo es totalmente) hacia este tipo de dinámica familiar, lo que la coloca en el primer lugar. Estos padres tratan de encontrar un punto de encuentro entre ellos y sus hijos, los escuchan y toman en cuenta su opinión para tomar alguna decisión en su casa, pero siempre manteniendo el control de la situación, por ejemplo los padres de la niña siete siempre le preguntan si está de acuerdo o no con las actividades que se realizarán dentro del seno familiar, pero son ellos los que toman la decisión final, lo que demuestra que los padres no son 100% democráticos, sino mas bien que tratan de encaminar sus prácticas de crianza hacia esta dinámica.

II.3.2 FAMILIA AUTORITARIA

Los padres que manejan esta dinámica, tienden a tener una máxima dirección y mostrar poco afecto, la mayoría de los comentarios que establecen con sus hijos van dirigidos a dar una orden o pedir algo, cuando formulan una crítica lo hacen no sólo para remarcar las acciones mal realizadas, sino también para juzgar la personalidad de sus hijos (“eres un inútil”, “eres un cochino”). Los *padres autoritarios* piden a los niños, no discutir o cuestionar lo que les dicen, siempre argumentan que “sabrán más cuando crezcan”. Los niños con buenos resultados académicos reciben consejos para mejorar; mientras que los de bajo rendimiento alteran a los padres, quienes pueden castigarlos retirando las concesiones hechas o con prohibiciones, en donde no les permiten tomar conciencia de lo que necesitan y de las habilidades que les hace falta desarrollar para mejorar académicamente.

Los hijos de familias autoritarias tienden a sentir culpabilidad por no poder cumplir todas las demandas, normas y deseos de sus padres, ante sus progenitores aparentan una cosa y con sus grupos hacen cosas diferentes. Una de las características más notables de los hijos de familias autoritarias es la agresividad cuando se sienten atacados, culpables o menospreciados. (GARCIA, 2004)

Además, los padres autoritarios usualmente, se comportan de manera fría y excesivamente controladora, lo que ocasiona que en corto tiempo sus hijos se muestren obedientes y conformistas, pero a largo plazo, sobre todo cuando la

disciplina es muy severa, suelen rebelarse y orientarse en demasía hacia los amigos, buscando en ellos la oportunidades de sostener interacciones de carácter más igualitario; además, es frecuente que desarrollen una baja autoestima, síntomas depresivos y una actitud hostil y rechazante hacia sus padres (OLIVA, 2002).

Los padres de la muestra de estudio, tratan de controlar las acciones que rigen la vida personal de sus hijos, toman decisiones trascendentales para ellos, como son las amistades que deben o no tener, la forma de vestir, las actividades que les corresponde realizar y la forma más apropiada, al parecer de ellos, de resolver los conflictos a los que el niño que enfrenta.

La comunicación que entablan con sus hijos, se establece para dar dirección a sus acciones o sancionar cierto comportamiento que se considera inadecuado, y pocas veces para estimular verbalmente la conducta de los niños, impidiendo así que se puedan transmitir sentimiento u emociones entre los miembros del grupo familiar.

Cabe mencionar que este tipo de dinámica es la que se muestra en tercer lugar dentro de nuestro grupo de estudio, los padres de familia se inclinan por esta dinámica tal vez porque les garantiza mayor control y obediencia de los infantes, así como una mejor seguridad sobre su estilo de crianza.

II.3.3 FAMILIA INDIFERENTE

Estos padres pasan la vida como si su hijo no estuviera, les permiten a sus hijos realizar las actividades que desean desde muy pequeños, no se preocupan por establecen normas de control. Se muestran poco interesados por mostrar alguna manifestación de afecto. Por todo esto, generan en sus hijos la necesidad de buscar afecto fuera del núcleo familiar, se arriesgan a enfrentarse a situaciones extremas para saber donde están sus límites. (GARCIA, 2004)

En relación con la dinámica familiar indiferente, los padres de la muestra obtuvieron 32 puntos que equivalen a un 12%, lo que denota que se interesan en gran medida por lo que pueda ocurrirles a sus pequeños, están atentos a los acontecimientos y a sus cambios de comportamiento, para reprenderles, sancionarlos u orientarlos.

Siempre se toman el tiempo necesario para atender la mayoría de las necesidades de sus hijos, dejando de lado algunas veces las actividades que están realizando para prestarles la atención que ellos necesitan.

Los hijos que crecen bajo esta dinámica familiar, al carecer tanto de afecto como de control, desarrollan problemas externos (agresividad, conductas antisociales, consumo de drogas, escasas competencias sociales) e internos (baja autoestima, malestar psicológico) (OLIVA, 2002).

II.3.4 FAMILIA SUPERPROTECTORA

Las familias que muestran una dinámica de sobreprotección se caracterizan por su extrema *necesidad* de cuidar, resguardar y evitar cualquier daño físico o emocional, muestran un exagerado interés en el bienestar de los miembros del cúmulo familiar.

Como producto de esta dinámica y conducta, los hijos suelen crecer particularmente indefensos y desvalidos. (DULANTO, 2004: 311)

Este tipo de padres, en realidad a quien quieren es a sí mismos. Como ya lo mencionaba Dulanto, el hijo siempre es pequeño y desvalido, por lo cual los padres están para satisfacer las necesidades de su entorno y le recuerdan frecuentemente todo lo que hacen por él. Esto ocurre con frecuencia porque los padres, de alguna forma, necesitan reafirmarse en el hijo: no se entiende con la pareja y se consagran a él.

En el marco de esta dinámica familiar, se forman hijos incapaces de defenderse por sus propios medios fuera del ambiente familiar, se muestran inseguros y se angustian ante las dificultades. Frecuentemente se muestran egoístas, se vuelven incapaces de agradecer puesto que están acostumbrados a que siempre se está al pendiente de ellos. (GARCIA, 2004)

Con los datos obtenidos, es posible afirmar que los padres de la muestra obtuvieron un del 28% en este tipo de dinámica familiar, lo que indica que ellos están siempre dispuestos a hacer todo lo que sea para que a sus hijos nada le pase, aunque no se encuentre al alcance de sus posibilidades.

A pesar de que los padres muestran actitudes sobreprotectoras, algunos de ellos toman la responsabilidad de permitirle al niño comprender la complejidad de sus acciones y no confunden la concepción de amor con la sobreprotección, por ejemplo la madre 1, en el ítem número 1: “A mí no me importa que mi hijo no me agradezca todo lo que hago por él, porque es mi obligación como madre”, menciona: “No es que a uno no le importe que agradezcan, pero ellos tienen que aprender a ser agradecidos, porque las cosas cuestan, uno se cansa, y si no luego se vuelven malcriados”.

No obstante, en el total de la muestra, en este ítem se obtuvieron 12 puntos lo que denota que la mayoría de los padres confunden el ser mal agradecido o no darle importancia a lo que otros hacen por uno con mimar y consentir a sus hijos.

Ahora, tras haber caracterizado al infante del grupo de estudio y analizado las diferentes dinámicas familiares en las que se sitúa, nuevamente se presenta un referente teórico enriquecido con ejemplos de casos trabajados, sólo que en este momento refieren la importancia de la autonomía personal, los aspectos que deben ser desarrollados para lograrla y, una vez hecho esto, las ventajas que reviste para el desarrollo infantil.

CAPÍTULO III. IMPORTANCIA DEL PROCESO DE AUTONOMÍA PERSONAL EN LOS NIÑOS DE 10 Y 11 AÑOS EN LA COLONIA VENTA PRIETA

El presente capítulo contiene elementos como: las ventajas que reviste para el propio niño, para sus padres, para la dinámica y clima familiar, así como para otros contextos, el desarrollo de la autonomía personal, lo cual implica para el infante la capacidad de aprender a emprender acciones por sí mismo, de manera creativa y responsable; al igual que la maestría para tomar decisiones por sí mismo de manera cada vez más acertada y así resolver los problemas que se le presenten. Las nociones de aspectos que se necesitan generar previamente en un niño para que éste desarrolle autonomía personal, tales son: el conocimiento de sí mismo, que precede a la aceptación que cada quien tenga de sí, y que una vez conseguida, deriva en la capacidad de estimar la propia persona; los valores que permiten que la autonomía no se torne pretensión irracional (responsabilidad, solidaridad, respeto y amor); la comunicación de pensamientos, emociones, necesidades y deseos con los otros; y por último, la formulación de un proyecto de vida deseable y factible para el sujeto.

III.1 NOCIÓN DE AUTONOMÍA Y SU RELACIÓN CON LA LIBERTAD

La autonomía es la capacidad de tomar decisiones o hacer elecciones libres¹², *con responsabilidad*; esta capacidad se demuestra al ser una persona independiente, no una extensión de otra, consciente de su libertad para seleccionar o rechazar influencias externas y capaz de responder ante ellas de una manera responsable (DULANTO, 2004: 180).

Por lo tanto, dados los resultados que se manifestaron en el grupo de estudio con respecto a la toma de decisiones, en las cuales la mayoría de los padres no permiten que sus hijos tomen decisiones libres, obstaculizan el proceso por el cual el niño debe enfrentarse a diferentes situaciones y hacerse cargo libremente de lo que derive.

Uno de los acontecimientos más relevantes para el desarrollo personal del niño tiene que ver con la adquisición de un nivel de autonomía respecto a sus padres cada vez mayor. Si los padres preparan al niño desde temprana edad va a funcionar autónomamente y es razonable esperar de ellos comportamientos cada vez más independientes.

Ante un proceso que implica libertad, es importante destacar que no se pretende dejar solo y vulnerable al niño, sin protección o apoyo; sino que ha de realizarse progresiva y gradualmente, teniendo como meta ciertos rasgos como la capacidad de tomar decisiones solo, equivocarse y encontrar una solución, de preparar y ordenar sus cosas en casa o la escuela, de ser solidario con su familia y otras personas, de buscar siempre ser mejor, etc., logros de autonomía que van de acuerdo con la edad que tiene (lo que *puede* hacer por y para sí mismo, desarrollando la propia voluntad que contribuye al proyecto de vida) y le han de servir como base posteriormente en su desarrollo personal.

En relación con el logro de autonomía por el niño, hay que destacar el papel que juega con este proceso de desvinculación o separación afectiva de los padres. Autores como Ana Freud y Peter Blos han considerado que el distanciamiento e incluso la hostilidad con los padres son algo natural y deseable cuando los hijos llegan a la pubertad, porque favorece el establecimiento de vínculos extra familiares de carácter incestuoso.

Muchas veces las discusiones que existen entre madres e hijos permiten manifestar las diferencias que hay entre ellos, en el caso de los sujetos de estudio, cuando los padres de familia opinan que sus hijos deban vestir como ellos desean, que los obedezcan por el sólo hecho de ser sus padres o no permiten que se reúnan con niños que no toleran, están obstaculizando este proceso de desvinculación y logro de la autonomía personal.

¹² Libertad entendida no como prerrogativa que permite al individuo hacer todo lo que quiera sin detenerse ante nada ni nadie; sino como la capacidad de vivir con integridad, observando los límites que se han definido (por otras personas o por uno mismo) y respetándolos porque se les ha comprendido. (DULANTO:2004). El ejercicio auténtico de la libertad requiere a su vez que se pongan en práctica ciertos valores que serán abordados más adelante.

Steinberg y Silverg emplearon el término de autonomía emocional para hacer referencia a esta desvinculación afectiva. Para ellos la autonomía emocional, que evalúan mediante una escala auto aplicable, es un concepto multidimensional que incluye componentes con la tendencia a percibir a los padres como personas con deseos y necesidades propias, su desidealización y la dependencia e individualización del chico. Según los autores antes mencionados, esta autonomía afectiva es necesaria para que se produzca el proceso de individualización, aunque en un primer momento, la separación afectiva de los padres puede dejar al chico o chica en una situación de vulnerabilidad y vacío emocional que le lleve a una excesiva dependencia del grupo de iguales con el objetivo de cubrir ese vacío (OLIVA, 2002:33-34).

Otros autores han afirmado que la desvinculación afectiva de los progenitores representa un paso necesario en el proceso de individualización del ser humano. En la línea de la teoría del apego, Ryan y Lynch (1989) consideran que una elevada autonomía emocional, puede estar reflejando una experiencia previa en el entorno de la familia de falta de apoyo y aceptación, que no solo conduce a una mayor autonomía; sino que puede estar interfiriendo con la consolidación de la identidad y con la formación de una autoestima positiva. (OLIVA, 2002:34) Para no llegar a excesos que son negativos, se tendría que lograr un equilibrio en cuanto a las tareas y formas que se asignan al infante para que consiga su autonomía, que sean adecuadas para su edad y estén combinadas con un ambiente de amor y soporte. Ejemplo de estas tareas podrían ser el que el niño sea capaz de tomar decisiones para resolver sus problemas, que colabore con su familia en las labores del hogar, que sea responsable de sus actos, que sepa elegir sus amigos, que tenga un proyecto de vida.

Sin embargo, para ser autónomo, el individuo requiere: libre arbitrio y autosuficiencia, que a su vez, precisa igualdad. La autosuficiencia es entendida como requisito de independencia. Con el afán de fundamentar la autarquía, Rousseau hace de la sociabilidad un problema, de manera que se pasa de la no dependencia de los demás para gobernarse a uno mismo, a no depender de nada para salvaguardar la autonomía.

Autosuficiencia es ser capaz de proveer a uno mismo lo necesario para vivir; teniéndolo, los demás no se imponen con su fuerza física, y se está liberado de su voluntad. Pero además, la autosuficiencia se conserva y fortalece si se necesitan pocas cosas para vivir. La inspiración remota de tal tesis proviene de la ética estática: la virtud se alcanza cuando se consigue el equilibrio entre deseos y posibilidades de satisfacerlos; se confían las pasiones mediante un auténtico dominio de sí. La autosuficiencia libra de la posibilidad de que los demás dominen por la coacción física, pero también libera de la fuerza psicológica. (RODRÍGUEZ A., 2001:44)

En la población muestra lo que es deseable es que el niño tenga las herramientas suficientes para superar las disfuncionalidades de su familia o resistir los embates que sufra él; al saber que es suficiente para sí mismo, sin importar que sus

compañeros le pongan apodos, que su padre sea alcohólico, para que no le afecte dada su fuerza psíquica.

Sostiene la UNESCO (1996) que: “Una de las funciones de la educación futura debe ser promover la capacidad de los alumnos de gestionar sus propios aprendizajes”. La recomendación gira en torno a una educación necesaria para una mejor calidad de vida y para continuar el aprendizaje durante toda la vida en un mundo cada vez más complejo y en estado de crisis, es decir, caracterizado al mismo tiempo por riesgos y oportunidades. De esta manera se alude al “aprender a aprender”.

Según nuevos aportes conceptuales, el concepto “aprender a aprender” se identificaría con un procedimiento personal para adquirir conocimiento, lo que implica dotar a las personas de estrategias para que logren desarrollar, en forma autónoma, sus potencialidades y construir los aprendizajes necesarios para su formación personal y socio-cultural. Esto les aseguraría una inserción transformadora y no adaptativa en la sociedad actual. Lo cual necesariamente refiere a los conocimientos que se adquieren día con día, que llevan a aprender, conocer, crecer, para cubrir las necesidades propias que surjan.

Para que esto sea posible, la educación para “aprender a aprender” deberá comenzar necesariamente con la familia, instándolo a conocerse a sí mismo y reflexionar acerca de sus acciones, acerca de sus necesidades y la forma en que puede satisfacerlas cada vez más por sí mismo. Acciones sencillas como preguntarle al niño ¿cómo llegaste a esta situación?, ¿qué salió mal?, ¿qué te gustaría hacer?, mostrarles el camino hacia otras opciones que lo hagan mejorar, son ineludiblemente necesarias; algunos de los padres de la muestra parten de la visión exactamente opuesta: le resuelven a sus hijos los problemas porque consideran que no son capaces de valerse a sí mismos, o los castigan por haber cometido un error, eliminando todas las demás posibles opciones (incluso de comunicación) que pudieran existir como cierre de la situación.

“Para lograr un verdadero aprendizaje debe incluirse la autovaloración de los procesos que intervienen en la tarea de construir conocimientos a partir de la información. Porque todos somos capaces de observar nuestro pensamiento, de examinar nuestros procesos de reflexión y conscientemente de aplicar herramientas para enfrentarnos a los problemas que encontramos”. (FERREYRA, 2006: 29)

III.2 LAS VENTAJAS DE LA AUTONOMÍA PERSONAL EN EL NIÑO

Cuando se educa con un verdadero afán de construir autonomía en los niños, proporcionando a la vez amor, autoridad, diálogo, apoyo y gradualmente se fomenta responsabilidad y libertad para desarrollarla, ellos responderán con creatividad, confianza, seguridad y convicciones objetivas de su desarrollo personal.

Sin embargo, dentro del grupo de estudio, se confunde la autoridad con el autoritarismo, el diálogo con comunicación unidireccional, el amor genuino por alguien más con el amor propio y el apoyo con el control; ante tales confusiones, los niños se muestran inseguros y dependientes.

Las ventajas que existen al promover la autonomía personal podrían describirse como la capacidad de vivir sin intermediarios para desarrollar la relación humana y el proyecto de vida; aceptar retos y realizar esfuerzos que fructifiquen en el desarrollo personal y de los demás; participar asumiendo la responsabilidad de las propias decisiones y disfrutar de la existencia activamente, con alegría, con templanza, creyendo y colaborando con el presente sin detenerse en el pasado, con amplios horizontes, porque la confianza en ellos mismos los lleva a la certeza de un porvenir (DULANTO, 2004: 239).

En nuestra muestra, a los padres les parece particularmente difícil permitir que los niños tomen sus propias decisiones y asuman las consecuencias de ello; por el afán de controlar el porvenir de los niños, por miedo a que ellos cometan los mismos errores o sufran desdichas, o bien que esa libertad se torne indisciplina. Existe una tendencia a no dejar ir el pasado, revivir los errores, repitiendo patrones de conducta al tratar, precisamente, de evitarlos o bien, añorando las costumbres o las condiciones de antaño que “eran mejores”. Estas ventajas se describen más ampliamente en los apartados que se presentan a continuación.

III.2.1 EL NIÑO “APRENDE A EMPRENDER”

En un escenario de inequidad como el actual –caracterizado por una distribución desigual de los recursos cognoscitivos; por la amenaza contra los recursos ambientales, así como por los ritmos y necesidades de desarrollo de las personas, que alteran los modos de vida– urge preparar autores de progreso firmemente situados en la perspectiva del desarrollo humano sustentable, cuyos saberes teóricos y técnicos se traduzcan en una praxis emancipadora que potencie la iniciativa personal, el trabajo en equipo, las sinergias realistas en función de los recursos locales y el espíritu emprendedor.

Enseñar el “aprender a emprender” en el marco de la educación hacia la autonomía está vinculada con las ideas de: innovar, hacer, obrar, operar, trabajar, preparar, aventurar, realizar y ejecutar una o varias acciones, a través de un sistema organizado de relaciones interpersonales y la combinación de recursos con un determinado fin, enfatizando la capacidad de crear, inventa e inaugurar algo nuevo y con un nuevo valor.

Actualmente, emprender no es sólo el acto de transformar recursos con miras a crear riquezas, sino que es: a) el arte de transformar una idea en realidad; b) la aptitud de buscar los recursos y la fuerza necesaria para crear, inventar y descubrir nuevas formas de hacer las cosas; c) el compromiso por encontrar soluciones sencillas a problemas complejos; d) la actitud de plantearse desafíos en los distintos ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y tecnológica.

Sin embargo, no puede haber niños emprendedores si antes no poseen libertad; en el marco de una dinámica familiar democrática se desarrolla en el niño la *voluntad*. En el caso de nuestra muestra, algunos sujetos demuestran tener voluntad emprendedora: la niña número 4 se muestra participativa en el negocio de la familia; el niño 6, gusta de armar y desarmar aparatos para conocer su funcionamiento y en

un futuro poder arreglarlos; la niña 6 manifiesta un claro interés por incorporarse a actividades artísticas; sin embargo, son tres sujetos de una muestra de 11, lo que da cuenta de la ausencia en general del espíritu emprendedor.

III.2.2 TOMA DE DECISIONES PARA LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS

Como parte del desarrollo personal de todo ser humano, se espera que adquiera la capacidad de elegir el curso que tomará su vida; desde los aspectos que pudieran parecer más insignificantes (como la ropa que se va a usar ese día) hasta los que tienen un impacto considerable (como la profesión que va a ejercer o, en el caso de un niño, el grado de empeño que pondrá en la escuela) modifican las circunstancias de vida en mayor o menor proporción, a corto o largo plazo; pero esta capacidad cobra una mayor importancia cuando de ella depende si se evitará/solucionará o se agravará un problema.

Es evidente que, por condición humana, en algún momento de la vida todos cometemos errores, pero es ciertamente deseable tener la capacidad de reconocer las circunstancias que son potencialmente dañinas y poder evitarlas y, en caso de que se halle inmerso en ellas, lograr una solución que sea medianamente satisfactoria.

Una parte fundamental del aprendizaje de la resolución de problemas es, además de cambiar o corregir nuestra actitud ante el hecho de su existencia, captar bien que al ser humano le afectan simultáneamente muchas influencias que deben considerarse en cualquier análisis simple.

Solemos juzgar a las personas sin considerar como mínimo dos posibilidades, eligiendo sólo la incorrecta, la perversa, la mala intención, cuando hay prácticamente muchas alternativas más. Ignorar esto nos lleva a descalificar y a provocar mucho sufrimiento evitable.

Observar nuestras reacciones ante los conflictos humanos nos dice mucho de nosotros mismos; el análisis descriptivo y algo más detallado de lo que hacemos puede revelar patrones de reacción que vale la pena modificar, sin que sea muy difícil hacerlo. Pero necesitamos poner manos a la obra: esta adquisición de conciencia es deseable, sabia, noble y transformadora.

En la muestra de estudio hay una tendencia que lleva a los padres a “ayudar” a los niños haciendo las cosas por ellos, resolverles los problemas sin que ellos muevan un dedo, sea por “control” o por “protección”. Según el ítem número 32 del cuestionario de los niños que dice: Cuando tengo un problema, yo lo resuelvo, la muestra obtuvo 13 puntos de un total de 33; es decir, 3 niños nunca resuelven sus problemas, 4 no los resuelven casi nunca, 3 los resuelven casi siempre y sólo uno los resuelve solo siempre; además de que, durante las entrevistas, los padres afirman que, cuando permiten que sus hijos se enfrenten a un problema, permanecen cerca “por si se equivocan”. Al partir del supuesto de que los niños van a errar, se los menosprecia y se les lleva casi invariablemente a un resultado negativo que, por supuesto, no han de corregir ellos, sino sus padres.

Resolver un conflicto es:

- *Impactar positivamente a todos los involucrados.*
- *Definir con claridad lo que tú quieres y necesitas.*
- *Cooperar con la otra persona.*
- *Identificar las necesidades y los deseos del otro.*
- *Buscar compromisos aceptables para ambos una vez que se identifican de una manera adecuada.*
- *Estar dispuesto a invertir tiempo y esfuerzo para llegar a las soluciones.*
- *Mostrar disposición para colaborar y escuchar.*
- *Tener una actitud óptima de comunicación cuidando lo tonos y las palabras.*
- *Saber escuchar.*
- *Separar a las personas del problema.*
- *Separar el conflicto personal sin confundirlo con el de la relación, porque puede ser tan sencillo como sentirse abrumado por la otra persona cuando en realidad es la información enviada ¡por un simple problema digestivo!. (AGUILAR, 2002:92)*

III.3 ASPECTOS NECESARIOS PARA DESARROLLAR LA AUTONOMÍA PERSONAL

Muchas veces se ha escuchado acerca de padres de familia temerosos de ofrecer a sus hijos las herramientas que les permitan ser autónomos, ante la posibilidad estar dando presagios oscuros a su desarrollo: pautas que los lleven a conductas libertinas e irresponsables, a la toma de decisiones precipitadas, erróneas, pero entonces no se estaría hablando de autonomía.

Esto último se puede observar en gran parte de nuestra población al tratar de tomar decisiones inmediatas y sin tomar en cuenta a toda la familia o a los involucrados en un problema; por ejemplo: la mamá 4 afirma que regularmente, cuando tiene algún problema con su hijo en la escuela, él ya sabe que se queda sin fútbol o televisión, y como el papá no está en la semana no se entera de estos incidentes; al no involucrar al infante (ni al padre) en la decisión acerca de qué ha de ocurrir como consecuencia de lo que hizo, éste no reconoce su error, no reflexiona las consecuencias de sus actos, sólo recibe un castigo “*porque su mamá está enojada*”, no porque él hizo algo indebido y *debe resolverlo*.

El punto es que, si se fomentan los aspectos oportunos, se obtendrá la optimización del proceso de autonomía personal del niño, mismo que conlleve la realización de una existencia plena, no la ruina de la misma. Aquellos elementos necesarios para el logro de la autonomía personal son los que se analizan a continuación.

III.3.1 CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO

Es un elemento muy importante del desarrollo personal, ya que permite al niño reconocerse a sí mismo por medio de un autoconcepto a la vez que se diferencia de los otros.

“El autoconcepto tiene que ver con la imagen que tenemos de nosotros mismos y se refiere al conjunto de características o atributos que utilizamos para definirnos como individuos y para diferenciarnos de los demás. [...] No es un conocimiento que esté presente desde el nacimiento, sino que es el resultado de un proceso activo de construcción por parte del sujeto a lo largo de todo su desarrollo.” (HIDALGO, 2002: 407)

En el caso de los niños del estudio, sería necesario que vivan más experiencias por sí mismos para conocer sus gustos, sus aficiones, sus deseos, sus emociones, que conforman el primer paso para ser autónomos; dado que algunos de ellos aún se enfocan en aspectos físicos al referirse a sí mismos, en vez de reconocer sus necesidades, habilidades, defectos, que por su edad, ya deberían ser capaces de lograr.

MARTÍNEZ (1982) señala dos características distintivas del conocimiento de sí mismo:

- La distinta orientación de la percepción. Mientras que en la percepción de los otros y de sus conductas se da mayor importancia a su explicación por factores de consistencia interna, en la percepción de uno mismo se enfatiza la explicación por factores situacionales.
- La información que se recibe es asimilada e integrada cognitivamente y afectivamente de manera distinta según sea de uno mismo o de nosotros.

De manera que, el conocimiento de sí mismo se basará, a la vez, en la información que perciba y elabore la propia persona, y la que le sea provista por la mirada de otros.

Por ejemplo, en el estudio varias de las madres se perciben a sí mismas como generadoras de dinámicas democráticas al interior de su familia, pero al analizar las opiniones y respuestas de la encuesta, se descubrió que tienen características autoritarias o sobreprotectoras, y en una menor medida democráticas; e incluso, en algunos ítems que fueron expresamente diseñados para medir autoritarismo o sobreprotección, las madres consideran que es un punto más para sus prácticas democráticas. Luego entonces, si ellas no se reconocen a sí mismas, es pobre el conocimiento que tienen de sus hijos y que pueden aportar a ellos.

Tal y como acertadamente comentaba Hidalgo(2002) en párrafos anteriores, un recién nacido no es consciente siquiera de su existencia, progresivamente, a medida que adquiera nuevas habilidades, conocimientos y experiencias, conocerá quién y cómo es. Este conocimiento de nosotros mismos, puntualiza GRATIOT (1980) comienza desde la primera infancia, basándose sobre todo en características

observables y concretas, es decir, rasgos físicos de la persona y cosas que se “tienen”(yo soy pequeña, yo tengo el pelo largo, yo tengo hermanos); por supuesto, las apreciaciones iniciales tienden a ser positivas, porque los niños aún no son capaces de diferenciar lo que son de lo que quisieran ser. Conforme crecen, los niños tienden a ser más inclusivos en las revisiones que hacen de sí mismos; toman en cuenta no sólo lo que perciben individualmente, sino también lo que otros ven en ellos.

Siendo más específicos respecto a las propiedades de este conocimiento en función de la edad, Martínez (1982) señala tres momentos (al cual es posible agregar uno más):

- A estos tres momentos que se mencionan a continuación, se puede agregar una etapa más primitiva y que se considera, por lo tanto, decisiva en las etapas posteriores. Antes de los 18 meses, cuando el infante toma consciencia de su existencia, diferenciando las partes de su cuerpo de otros objetos y personas; reconociéndolas y controlándolas progresivamente como una parte útil y constitutiva de sí, por medio de los “juegos de ejercicio”¹³.
- De 18 a 24 meses se da un autorreconocimiento frente al espejo que provoca reacciones difusas y discriminativas.
- A partir de los 2 años, se recoge un mayor número de aspectos constitutivos del concepto de sí mismo (físico, activo, social, psicológico).
- A partir de la adolescencia aumentan los aspectos sociales y psíquicos, se integran en una unidad estable, tomando más tarde conciencia de lo inconsciente y de la importancia de los sistemas de valores y creencias.

De esta manera pudimos constatar que en nuestra muestra se puede ver los niños presentan cierto grado de conocimiento de sí mismos, dado que son capaces de describirse físicamente pero, como se dijo con anterioridad, aún muestran deficiencias en cuanto a cuestiones personales; aún así, están en el proceso de interiorizar los valores que se inculcan al interior de la familia y enfrentarlos con lo que ellos quieren ser.

Así, para la edad que nos compete, el niño debería haber incorporado y consolidado en su autoconcepto los aspectos físicos, afectivos, sociales y psicológicos básicos para poder proceder con elementos más complejos. “El concepto que de sí mismo tiene el niño es en gran medida producto de su experiencia en el hogar, así como de la identificación con sus padres” (GRATIOT: 1980) Un niño a quien constantemente le dice su madre “¡cómo has crecido!, qué alto estás” seguramente se defina a sí mismo como un niño alto y ocurrirá lo mismo si le dicen que es torpe, descuidado o perezoso. La madre 6 indica que cuando su

¹³ Se considera al juego de ejercicio una forma inicial de juego, en la que el niño realiza acciones que parecen tener un objetivo (como mover la cabeza para mirar algo) pero que se llevan a cabo sólo por el placer que provoca el ejercitar el control de su cuerpo. (DELVAL: 1983).

hijo se equivoca o no cumple con sus deberes le dice que es un desobligado, olvidadizo, distraído, que no puede hacer las cosas bien.

II.3.2 ACEPTACIÓN DE SÍ MISMO

Una vez que el niño es capaz de reconocerse a sí mismo, con sus atributos, habilidades, destrezas, defectos, etc., deberá aceptar cómo es equilibrando las características positivas y negativas para lograr un efectivo desempeño en las diferentes situaciones que se presenten.

El equilibrio de las características positivas y negativas para una persona adulta es muy complicado, mucho más para un niño de 10 y 11 años. Pero ciertamente es importante que vaya en el camino correcto para conseguirlo, lo cual logrará con el apoyo de una sana dinámica familiar, donde el pequeño se debe sentir aceptado y amado por sus padres, con comentarios tanto positivos como negativos, dando oportunidad para el error y sin esperar que el niño se comporte como adulto y cubra siempre las expectativas del padre; como la mayoría de los padres manifiesta en la muestra.

Un buen nivel de aceptación personal supone enfrentarse a dificultades personales con una mayor fuerza para reaccionar ante los obstáculos. Un sentimiento de confianza en sí mismo favorece la responsabilidad, el compromiso por resolver las acciones, la creatividad y la autonomía personal. La intervención en el desarrollo de la formación y mejora del autoconcepto multidimensional implica entrenar habilidades sociopersonales que presentan un plano conductual.

En la familia, como consecuencia del cariño, la aceptación se manifiesta en la aprobación del niño por el hecho de ser el hijo. Los padres que aceptan a sus hijos lo hacen cada uno a su modo; son al mismo tiempo amables y firmes, se muestran especialmente sensibles a las necesidades del niño, advierten sus señales de molestia, incomodidad o dolos y lo protegen contra los peligros. La aceptación implica respetar el paso del niño por su desarrollo, no se violenta al pasar de una etapa a otra ni se le compara desfavorablemente con coetáneos con un desarrollo superior; naturalmente, el padre desea que su hijo sobresalga, pero sin ponerle precio al amor que le tiene; es decir, su cariño permanece invariable, lo mismo en los triunfos como en los fracasos del hijo.

Los padres que acepten a sus hijos tratan de que éstos crezcan, sin considerar sus muestras de inmadurez como manifestaciones de tontería o de perversidad. Acogen las preguntas del niño, nacidas de su deseo de aprender, sin tratarlo como si fuese inoportuno, y reconocen su responsabilidad para señalar límites a la conducta del niño y a sus deseos atropellados.

De acuerdo con Martha Dominguez (2004), el hecho de que los padres acepten a sus hijos, hará que éstos se acepten a sí mismos también. Es decir, el nivel de aceptación del infante se relaciona directamente con las apreciaciones que sus padres hagan de su conducta y el afecto que le demuestren.

Por ejemplo, la madre 4 incorpora a su hija al trabajo de la familia ayudando en el puesto a vender, pero cuando la niña tiene dudas para cobrar, duda acerca de si hay algún producto en existencia o se equivoca en las cuentas, la mamá le hace las aclaraciones necesarias y le da algunas sugerencias para mejorar, como tener siempre una libretita para hacer sus cuentas y evitar errores. Esto ocasiona que la niña se sienta competente y productiva, a la vez que supera errores de manera favorable.

Si en la familia consiguen que el niño se acepte a sí mismo tal y como es, con fortalezas y debilidades y, sobre todo, distinto a los demás, antes de llegar a la edad escolar, las actitudes, palabras y gestos que sus iguales tengan con respecto a él le afectarán de manera menos negativa; es decir, los niños perciben, imitan y responden a las influencias externas, pero si acepta lo que es, tomará del exterior aquello que le permita crecer, mejorar, corregir sus errores y superar los problemas, sin envanecerse hasta la arrogancia o deprimirse y dejarse llevar por la frustración.

III.3.3 AUTOESTIMA

Luego de que el infante se conoce y se acepta a sí mismo, el proceso se va completando con una dimensión más valorativa y enjuiciadora que producirá una apreciación del yo; en la medida en que alguien valora las características y competencias que posee, se sentirá respecto a cómo es. Este aspecto evaluativo del yo (que necesariamente se basa en el conocimiento y aceptación que tenemos de nosotros mismos) es lo que conocemos como autoestima, misma que tiene gran importancia para un buen ajuste psicológico, la felicidad personal y un desenvolvimiento eficaz tanto en niños como en adultos (GRATIOT: 1980)

Es decir, aquélla implica la adquisición de la capacidad para valorarse, evaluarse y, sobre todo, quererse a sí mismo, de sentirse satisfecho y digno con lo que se es y se puede hacer.

Específicamente en el instrumento aplicado a los infantes, en el ítem 13 se indaga específicamente si el niño se considera a sí mismo una persona feliz o si percibe que algo le hace falta a su vida, la mayoría de los sujetos se sentían confundidos, no entendían en base a qué definir su felicidad o falta de la misma, al explicarles brevemente 5 de ellos dijeron que siempre son felices y 6 que lo son casi siempre, considerando que a veces tienen disgustos en sus vidas, ocurren eventos desafortunados que los ponen tristes o se portan mal y los regañan. Así mismo en el ítem 16, que plantea la cuestión de si algo les hace falta a sus vidas, nuevamente los niños no sabían qué responder, y tras una explicación, la mayoría contestaron que no, o si acaso se enfocaron en algunos aspectos materiales como videojuegos o ropa (como los sujetos 4 y 6) pero otros manifestaron abiertamente que sienten un hueco en sus vidas, como el niño 5 (afirmó que desearía que su padre estuviera más tiempo con ellos porque trabaja lejos) o la niña 3 (que abiertamente dijo que *siempre* siente un vacío porque sus padres pelean demasiado y eso ocasiona que casi no puedan convivir con ellos).

De acuerdo con Erikson (citado en: FRAGER: 2001), en la edad escolar que es la que particularmente nos atañe, un determinante importante de la autoestima es la visión que tienen los niños de su capacidad para el trabajo productivo; antes, el niño *jugaba* al realizar sus actividades sin prestar atención a la calidad de los resultados, ahora tiene que abrigar un sentimiento de satisfacción por un trabajo bien hecho. La virtud que se desarrolla con la solución exitosa de esta crisis es la competencia, la visión de que el yo es capaz de dominar habilidades y completar tareas, a diferencia de la incapacidad que ostentaba cuando era más joven.

Ahora todos los niños (a excepción del número 4) disfrutan realizar los trabajos que les encargan en la escuela, y 6 de ellos disfrutan las tareas que implican un reto para ellos; es decir, disfrutan sentirse competentes y optimizar sus habilidades.

A la autoestima se le conocen dos componentes: el subjetivo, que consiste en cómo se valora, califica y estima la persona a sí misma; y el objetivo, que incluye las valoraciones que hacen los otros de esa persona.

La formación de la autoestima es el producto de sentimientos, ideas, valores y actitudes positivos, aprendidos y puestos en acción a lo largo de la infancia mediante la interacción con los padres, la familia y los compañeros. Todo esto se traduce en una actitud optimista frente a la vida y las relaciones con los otros. Por lo tanto, para que la familia promueva una autoestima sana en los niños, deberá apoyar, reconocer y dar oportunidades para fomentar las capacidades y los aciertos de éstos, estimularlos para participar en actividades que puedan realizar con un relativo margen de desafío; señalar sus errores o actitudes negativas sin criticar o condenar, pero sí indicándolas claramente y ayudando a que sean superadas; brindarles afecto de manera constante y consistente, compartiendo con ellos las distintas etapas de su desarrollo.

Sin embargo, no debe confundirse lo anteriormente mencionado con inculcar en los niños la vanidad, la prepotencia, el egoísmo, el orgullo, la soberbia y el engaño, que conducen a los niños a estimarse de manera exhibicionista, sobrevalorando lo que tienen, hacen y son, e incluso lo que no tienen, no son, ni pueden hacer. Nathaniel Branden dice al respecto lo siguiente:

La mayoría de nosotros somos hijos de hogares disfuncionales.

No quiero decir que la mayoría de nosotros hayamos tenido padres alcohólicos o que nos hayan maltratado o que hayan abusado sexualmente de nosotros, o que hayamos crecido en una atmósfera de violencia física. Lo que afirmo es que la mayoría de nosotros pertenecemos a hogares caracterizados por señales contradictorias, negaciones de la realidad, mentiras de los padres y falta de respeto adecuado a nuestra mente y persona. Hablo del hogar promedio [...]

No quiero decir que la forma como nos traten nuestros padres determina el nivel de nuestra autoestima. El tema es más

complejo. Tenemos un decisivo rol propio que cumplir. [...] Sin embargo, es evidente que el medio familiar puede producir un profundo impacto para bien o para mal. Los padres pueden alimentar la confianza y el amor propio [...] o crean importantes obstáculos para el crecimiento de la autoestima de su hijo cuando:

- *Transmiten que el niño no es “suficiente”.*
- *Le castigan por expresar sentimientos “inaceptables”.*
- *Le ridiculizan o humillan.*
- *Transmiten que sus pensamientos o sentimientos no tienen valor o importancia.*
- *Intentan controlarle mediante la vergüenza o la culpa.*
- *Le sobreprotegen y en consecuencia obstaculizan su normal aprendizaje y creciente confianza en sí mismo.*
- *Educan al niño sin ninguna norma, sin una estructura de apoyo, o con normas contradictorias, confusas, indiscutibles y opresivas. En ambos casos inhiben el crecimiento normal.*
- *Niegan la percepción de su realidad e implícitamente le alientan a dudar de su mente.*
- *Tratan hechos evidentes como irreales, alterando así el sentido de la racionalidad del niño.*
- *Aterrorizan al niño con violencia física o con amenazas, inculcando agudo temor como característica permanente en el alma del niño.*
- *Tratan al niño como objeto sexual.*
- *Le enseñan que es malvado, indigno o pecador por naturaleza. (MELÉNDEZ, 2001:76,78-79)*

Un ejemplo de esto, ocurrió con la niña número 3, en el ítem 20, al preguntarle si conoce sus defectos y trata de mejorarlos, se profundizó averiguando cuáles eran esos defectos, y ella se enfocó en el aspecto físico, diciendo que era demasiado morena y su cabello era “feo” así que trabajaba para corregirlo ensayando y buscando diferentes peinados que la hicieran verse “menos fea” (en palabras suyas); posteriormente, al pedirle que indicara la razón por la cual pensaba que era fea dijo que en su familia, sus padres y hermanos siempre le dicen que ella es fea y su hermana mayor es bonita, y le preguntan constantemente por qué no puede ser bonita como su hermana; este caso la familia obstaculiza el crecimiento de la autoestima de la niña.

El primer paso que se debe dar en la formación de la autoestima es marcar a los niños, desde el comienzo de sus vidas, límites bien definidos y directivas precisas en los diversos aspectos en que tiene que orientar su desarrollo; así como explicar, cuándo y cuántas veces se requiera, la razón que como autoridad mueve a los padres a actuar a favor o en contra de ellos. Para dar continuidad a este primer paso, se tomará la propuesta de Robert Reasoner y el Instituto de la Salud Mental de

Estados Unidos (DULANTO: 2004), que ofrecen “Cinco pilares para construir la autoestima en los niños” y el “Esquema normativo para el desarrollo de la autoestima en niños y jóvenes” respectivamente

Cinco pilares para construir la autoestima en los niños

1. Desarrollar un sentido de seguridad.
2. Desarrollar identidad o concepto propios.
3. Desarrollar sentido de pertenencia.
4. Desarrollar un sentido de propósito.
5. Desarrollar un sentido de confianza personal o reconocimiento de la capacidad y pleno derecho.

Esquema normativo para el desarrollo de la autoestima en niños y jóvenes según el Instituto de Salud Mental de Estados Unidos

1. Dar mucho amor.
2. Ejercer disciplina constructiva.
3. Cuando sea posible, pasar tiempo con los hijos.
4. Dar prioridad a las necesidades de la pareja.
5. Enseñar a los hijos la diferencia entre el bien y el mal.
6. Desarrollar respeto mutuo.
7. Escucharlos, pero realmente escucharlos.
8. Ofrecer una guía.
9. Promover la independencia.
10. Ser realista

Lo que estas propuestas indican, en resumidas cuentas, es que se debe educar a los niños con firmeza (sin que esto implique autoritarismo, brusquedad, desapego o violencia), justicia, franqueza, honestidad y amor (en ese orden); interesándose, conociendo, corrigiendo, valorando y dando afecto es la mejor manera de integrar la autoestima de un niño.

III.3.4 VALORES

Un valor se define como la posesión de un bien intelectual, emocional o espiritual; es una actitud consciente ante principios que abarcan la razón de ser humano; es una preferencia consciente y generalizada o un juicio preferencial que en el pensar y sentir de la persona es vivido como una norma de conducta. Erikson dijo alguna vez que la autonomía desequilibrada se torna en obstinación irracional (DULANTO, 2004: 230), podría decirse entonces que los valores de una persona son parte de aquello que mantiene el equilibrio entre la libre elección y la trasgresión.

Para el grupo de estudio infantil, se diseñaron 9 ítems especialmente para averiguar la medida en que aplican en su vida diaria los valores; para los padres, aunque las preguntas que no pretendían medir esta categoría, algunas de ellas reflejan qué tanto los padres aplican ellos mismos los valores y al ampliar las interrogantes básicas también se indagó sobre ello.

La familia es un lugar privilegiado para desarrollar valores, ya que no se aprenden sino se viven; esto es, con la convivencia que día a día tenemos con nuestros seres queridos y “no queridos”, se asimilan en los diferentes ámbitos donde los seres humanos nos relacionamos. Las actitudes, valores y normas marcan el ámbito donde se da la auténtica educación, la que determinará el carácter, la conducta.

Durante la infancia, la educación en valores es de fundamental importancia, pero para que éstos sean un verdadero apoyo al desarrollo personal del niño, los padres deberán hacerlo no sólo con discursos y sermones que terminan siendo demasiado vagos como para que un infante los asimile verdaderamente, sino aportándolos con ejemplos de vida; dentro de esta enseñanza se consideran particularmente importantes la responsabilidad, el respeto, la solidaridad y el amor, dado que obligan a las personas a pensar, reconocer, aceptar y calificar la propia participación ante y con los demás, lo cual es indispensable para el desarrollo de la autonomía.

No obstante, al parecer los niños del estudio reciben valores distorsionados de sus padres; durante la aplicación del instrumento, algunos de ellos (como el 8, o 3) aseguraron inculcar a sus hijos valores y buenas costumbres, sin embargo, al preguntarles si sus hijos realmente ayudan a los quehaceres del hogar, preparan solos sus uniformes o las cosas que necesitan para la escuela (dado que los niños respondieron que lo hacen siempre o casi siempre) ellos dijeron que no es cierto, que sus hijos “son unos mentirosos”; al preguntarles si esto ocurre de manera regular, ellos respondieron que no, que “en casa no se les permite mentir”. Pero en el caso inverso, a los padres se les pidió que explicaran cómo se llevan con su pareja y afirmaron fervientemente que se su relación es muy buena, siempre, a lo que los niños objetaron informando que hay peleas constantes entre sus padres o con ellos mismos.

Es decir, aún si efectivamente los padres de familia les hablan a sus hijos sobre los valores y les piden que se conduzcan según ellos, sus acciones distan mucho del discurso; el ejemplo que los niños reciben es que puedes mentir si eres adulto, o bien, que está bien mentir a escondidas.

III.3.4.1 RESPONSABILIDAD

Cuando tenemos la obligación de hacer algo, sea ésta elegida o imperada, el hecho de saberlo así, de aceptarlo libremente y de cumplir lo mejor posible se llama *actuar con responsabilidad*. El mejor periodo para arraigar esta virtud es entre los 7 y 19 años, y hay algunas virtudes humanas que lo hacen más fácil, por ejemplo el orden, la constancia, la justicia, la generosidad, la prudencia y la obediencia (KAWAGE, 1998: 151).

En este sentido, el estudio arrojó que 9 de los niños entrevistados se consideran a sí mismos personas responsables, al hacer lo que les corresponde siempre o casi siempre; pero no siempre preparan solos sus útiles para la escuela y casi ninguno gusta de ayudar a hacer la limpieza en su casa, de hecho, hacían muecas y demostraban claramente su descontento, al preguntarles la razón, decían que era muy pesado, aburrido, que preferían jugar o hacer cualquier otra cosa y que la forma

en que sus madres piden ayuda o les recuerdan que acomoden sus cosas es usualmente poco amable, con enojo y desesperación. Por otro lado, las madres confirman que deben recordarles continuamente a sus hijos que, como miembros de la familia, es su deber ayudar, y que tras insistir, pedir y regañar, los niños terminan haciéndolo, “aunque sea de mala gana”.

La educación para la responsabilidad es inevitable. Desde el momento en que respondemos con una conducta, aconsejamos, expresamos un punto de vista, estamos testimoniando un tipo de responsabilidad. No se nace con el sentido de la responsabilidad, aunque existan predisposiciones, es preciso que se ayude al ser humano a conocer las normas que rigen las relaciones humanas y las formas más adecuadas para comportarse en diferentes contextos.

Tomar una decisión urgente o provechosa ante un acontecimiento es más simple y habitual que hacerlo de manera consciente y responsable. Ante un incendio podemos tomar la decisión de escapar cuanto antes para evitar el peligro; pero podemos, igualmente, determinarnos a buscar otras personas con riesgo de muerte para intentar salvarlas. Las personas predispuestas o educadas en una moral solidaria estarán más próximas a esta acción humanitaria que a la simple huida ante el ¡Sálvese quien pueda!. La decisión es producto de varias consideraciones: libertad de elegir, interés, motivación, amor.

ESCÁMEZ (1998: 37) resume en cuatro los elementos que intervienen en toda decisión responsable:

- Intención, que mueve nuestro interés como causa o motivo. Por filantropía, humanismo, solidaridad, me dispongo a ayudar a otras personas amenazadas por el fuego.
- Fines. La intención tiene unos objetivos. Nos decidimos a actuar para salvar a las personas de una posible muerte y es posibilidad constituye nuestra motivación.
- Consecuencias. Las consecuencias de nuestro proceder han de ser previstas si nuestra actuación es responsable. De lo contrario podrían ser hasta contraproducentes obstaculizando, por ejemplo, la actuación de los bomberos o poniendo en peligro estúpidamente nuestra propia vida a cambio de nada. En este momento la voluntad de actuar ha de ser guiada por la inteligencia.
- Sentido. Por último, las acciones van dando sentido a la vida y configurando un modo de ser de las personas “por sus actos les conoceréis”, dice el refrán. Son como la parte visible del ser humano, su propia biografía. (Escámez citado en: BARBERÁ; 2001)

Si se comparan los resultados de la muestra con estos cuatro puntos, desde el inicio se demuestra que aún tienen grandes deficiencias en cuanto a conducirse con responsabilidad. La mayoría de los niños afirman no tener la menor intención de ayudar en casa, así que terminan haciéndolo por obligación, lo que nos lleva al

segundo punto, porque su único fin es terminar y no de verdad ayudar a sus padres o que su casa luzca bonita; de manera que no toman en cuenta que, si sólo hacen el trabajo rápido sin fijarse en hacerlo bien, es posible que como consecuencia sus padres los reprendan o tengan que repetir el trabajo; esto da un sentido negativo a la vida de los niños, dado que esta situación se repetirá seguramente.

La vivencia del valor de la responsabilidad comienza desde la formación de hábitos en los primeros meses de vida y, gradualmente, con las tareas asignadas que tienen como fin la comprensión, por parte de los infantes, de que el papel que se les concede es el adecuado, el requerido en esa situación y que tienen la capacidad para llevarlo a cabo.

Aquel que es educado para ser responsable, más que demandar derechos, intenta servir con integridad y dignidad, es por lo general perseverante sin ser obsesivo o necio; por el contrario, su empeño radica en llevar a cabo con éxito la misión que le ha sido encomendada, sin esperar elogios o premios a su trabajo para sentirse valorado, sabiendo que éstos radican en la calidad del desempeño, en la voluntad y la disciplina puesta al servicio de una causa (DULANTO, 2004: 236); ergo, la responsabilidad implica que una persona será capaz de actuar de manera autónoma, sin que ésta se convierta en abuso.

Por ejemplo, la mamá 5 castigó a su hijo sin entrenamiento de fútbol porque éste se peleó con un compañero para ayudarlo; esto claramente demuestra solidaridad por parte del niño, pero bien podría encontrar una forma distinta no violenta de ayudar a su amigo, además, no midió las consecuencias de sus actos.

III.3.4.2 SOLIDARIDAD

La conducta prosocial¹⁴ se refiere a conductas como la ayuda, el consolar, la generosidad, el altruismo, la empatía, el compartir (posesiones, sentimientos, ideas) y participar en actividades destinadas a mejorar el bienestar o reducir la injusticia, la desigualdad, el sufrimiento; en algunas ocasiones estas conductas podrían tener que ver con el *altruismo*, es decir, acciones que benefician a otros sin que uno anticipe un beneficio personal; pero suele suceder que las acciones solidarias tengan un costo, sacrificio o riesgo considerable para el que las realiza, como cuando alguien trata de salvar a otro que corre el riesgo de morir ahogado, arriesgando su propia vida.

Es común que las personas muestren solidaridad sólo con aquellos que son más cercanos a ellos. En nuestra muestra, la madre 5 se define a sí misma como una persona “poco tolerante”, sobre todo en el trabajo, donde afirma ella prefiere “no meterse ni que se metan en su trabajo”.

Einsenbergen elaboró un esquema con los niveles de razonamiento prosocial que deberían haber alcanzado las personas conforme a ciertas edades aproximadas, de

¹⁴ Se hace referencia al concepto de desarrollo, razonamiento o conducta prosocial como un elemento del desarrollo moral que encarna la adquisición del valor de la solidaridad (DELVAL, 1996:445).

acuerdo con éste, los niños que componen el grupo de estudio deberían encontrarse, por lo menos, en el nivel 3, de orientación centrada en la aprobación y/o orientación estereotipada, aunque es deseable que se hallen o estén transitando hacia el nivel 4, de orientación empática. A continuación se describirán los 5 niveles:

- *Nivel 1: Orientación hedonista y pragmática. Aproximadamente, niños de preescolar y comienzo de la primaria. El sujeto se preocupa por las consecuencias para él mismo más que por consideraciones morales. Las razones para ayudar a otro se refieren a beneficios para él, reciprocidad futura o interés por otro porque lo necesita o lo quiere. Por ejemplo: "No le ayudaría porque tengo hambre".*
- *Nivel 2: Orientación hacia las "necesidades de los otros". Niños de preescolar y primaria. El sujeto se preocupa por las necesidades físicas, materiales o psicológicas de los otros, aunque piense que entran en conflicto con las propias. Esas preocupaciones se expresan en términos más simples. Por ejemplo: "Él lo necesita".*
- *Nivel 3: Orientación centrada en la aprobación y/o orientación estereotipada. Aproximadamente, niños de primaria y secundaria; en él, las imágenes estereotipadas de las personas buenas y malas y las consideraciones de la aceptación y aprobación de los otros se usan para justificar conductas prosociales o su ausencia. Por ejemplo, "A él le gustaría más que le ayudara".*
- *Nivel 4: Orientación empática. Aproximadamente, niños al final de la primaria y secundaria; en él, el razonamiento refleja un énfasis en la adopción de perspectivas y sentimientos empáticos por los demás. Por ejemplo, "me siento mal si no le ayudo, porque sufre".*
- *Nivel 5: Orientación hacia valores interiorizados. Aproximadamente, una minoría de los niños al final de la secundaria. La justificación para la elección moral se basan en valores interiorizados, normas o responsabilidades, el deseo de mantener obligaciones contractuales individuales y la creencia en la dignidad, derechos e igualdad de todos los individuos. Por ejemplo: "Me sentiría mal sino le ayudara porque vería que no vivo de acuerdo con mis valores" (Einsenberg citado en: DELVAL, 1996: 447).*

A este respecto, se puede dar como ejemplo el caso del niño número 6, pues durante la aplicación del instrumento mencionó que siempre le ayuda a uno de sus compañeros a terminar su trabajo para que éste le preste su balón en el recreo y así pueda jugar con otros niños. Él no está realizando un acto solidario, porque claramente está anticipando un beneficio a cambio de la acción que ha de realizar; es decir, se encuentra aún en el nivel de orientación hedonista y pragmática.

Se ha mencionado ya con anterioridad que el aprendizaje de los valores es más una vivencia, que surge con su observación y puesta en práctica, sobre todo, por parte de los padres. La solidaridad no es la excepción, pero hay algunas actitudes que favorecen su desarrollo y que, si se desea adquirir la citada virtud, han de ser promovidas también, dentro de ellas se encuentra la generosidad, la tolerancia, la equidad, el sentido de justicia y de responsabilidad social.

III.3.4.3 RESPETO

Para los efectos que sirvan a este estudio, llámese respeto a la capacidad que permite reconocer los derechos innatos de los individuos que viven en sociedad; o sea, el conocimiento deliberado de que uno posee la cualidad de ejercer libremente sus derechos, deseos, metas, ideas, etc., *sin transgredir* a los demás en el ejercicio de los suyos (como en el caso del niño número 5 de la muestra, quien trató de defender a un compañero golpeando a otro).

Para arraigar este valor en un niño (o cualquier persona), es indispensable que se conozca a sí mismo y se asigne un valor, al tiempo que se conoce a las demás personas, se les da cierto valor y una categoría igual a la que se otorga él. De lo contrario, en la medida que el niño no se conoce y no le interesa nada de lo que le concierne, menos puede elaborar una actitud de respeto hacia él mismo y hacerse respetar, desde luego, mucho menos le importará respetar a los demás (DULANTO, 2004:235).

Los padres de familia que se interesen por formar este valor en sus hijos deberán, por principio de cuentas, ayudarlo a reconocer quién es: un ser único e irrepetible con fortalezas y debilidades, diferente a los demás. Además, es necesario que el niño llegue a apreciar esa diferencia, no sólo como algo irrevocable, sino también necesario para alimentar la diversidad que mueve a cualquier grupo social.

Todo esto con el propósito de arribar a la cuestión de que, sin importar los aspectos en que resida la diferencia entre uno y otro individuo, ambos son iguales en dignidad y ha de ser así también con el valor y conducta que se manifieste ante cada uno.

Algunos padres de familia manifiestan actitudes poco respetuosas con sus hijos, obligándolos a que se vistan como ellos quieren (las madres 7, 10 y 11 lo hacen casi siempre, la madre 8 lo hace siempre), negándoles la posibilidad de asociarse con quien ellos consideren mejor (las madres 7 y 8 siempre lo hacen), o no tomándolos en cuenta en la toma de decisiones que incumben a la familia (como las madres 11 y 8, que no lo hacen nunca y casi nunca). A lo que los niños reaccionan negativamente, por ejemplo, 5 de los niños estudiados no son nunca o casi nunca sensibles al sufrimiento de otros, y 8 niños siempre o casi siempre gustan de decir groserías.

III.3.4.4 AMOR

Al hablar del amor, es necesario insistir en que cuando es verdadero y vivificante, existe en la relación de dos personas que tienen afinidades y diferencias, pero que se reconocen una a la otra con dignidad, igualdad y, sobre todo, libertad. Aquellos que saben amar de verdad fomentan la armonía y no utilizan a los otros, sino que procuran la paz al reconocer que la grandeza del amor radica en la *voluntad* (una reflexión libre que lleva a un compromiso deseado) de entregarse al trabajo de las ideas y actitudes responsables que procuran el bien común, pasando de un sentimiento individualista, e incluso hedonista, al compromiso y la generosidad de ser

y hacer con y por los demás, al deseo de provocar cambios sustanciales, crecimientos auténticos y libres. (DULANTO, 2004).

“El amor pertenece a los seres personales que son capaces de amar, cuando el término amor se toma en un sentido más estricto y elevado, como un querer y hacer el bien a los otros y por otros; es el acto supremo de la libertad, la actividad recientemente humana por la que una persona elige y realiza el bien del otro en cuanto otro.

Buscar el bien del otro significa: 1. Ofrecerle todos los bienes que contribuyan a su plenitud como persona; 2. Ayudarle a que sea el mismo con todas sus cualidades y limitaciones, y 3. Que sea bueno, que viva en una constante búsqueda de perfeccionamiento.” (VILLALOBOS, 2001: 60) Así mismo, para Fromm (1959) existen ciertos elementos básicos comunes en el amor verdadero, en el amor como un arte que, como tal, ha de ser aprendido: el dar, el cuidado, el respeto, la responsabilidad y el conocimiento, cuando faltan tales elementos, no hay amor sino una compulsión.

En el total de la muestra, la dinámica familiar superprotectora fue la segunda en porcentaje con 28% (71 puntos) y es que los padres de familia manifiestan ciertas actitudes que confunden con amor, por ejemplo, el mirar a sus hijos siempre como bebés como muestra de ternura, cuando en realidad significa menospreciarlos, o bien, el que no les importe que sus hijos no agradezcan todo lo que hacen por ellos.

“Amar es querer el bien para el otro”, alegrarse en el bien del otro, afirmar complacido el bien que supone su existencia y desear mejorarle, que crezca.

En este sentido, si amar es querer el bien para el otro, ese querer se da sin esperar nada a cambio, desinteresadamente, sin condiciones. Este sentimiento se experimenta mucho con el amor hacia los hijos, cuando se tiene un hijo le queremos dar lo mejor, queremos que le vaya bien, lo aceptamos como es y así lo amamos. Sin embargo, hay ocasiones en que no lo experimentamos con nuestro cónyuge, le exigimos, le condicionamos nuestro cariño, le pedimos que cambien, no lo aceptamos como es y muchos de los problemas del matrimonio se refieren a esto, se confunde el amor con la posesión. Se tiene que tener claro que el amor se refuerza cuando el otro desea el bien para mí y el amor mutuo: entonces querer el bien para el otro es querer también, mi propio bien, porque es lo que el otro quiere. Así como respetarse mutuamente es la única manera de no instrumentalizar a los demás, el amor culmina cuando se hace recíproco. Amar es, entonces, corresponder al amor, devolverlo. (YEPES, 1996: 375)

Varios de los padres manifiestan justamente esto: confunden el amor que sienten por sus hijos con posesión, por lo que creen que éstos deben obedecer ciegamente (siempre es así con los padres 2, 8 y 11) y hacer con agrado y empeño todo lo que sus padres deseen, y cuando no lo hacen, recurren incluso a los golpes (como la madre 2, 3, 7, 8 y 9). Así mismo, Cuando la relación de pareja tiene problemas, esto se transfiere a los niños. Por ejemplo, la madre número 3, tiene peleas constantes y muy fuertes con su esposo, y su hija fue la única niña del estudio que afirmó que siempre siente que algo le hace falta a su vida, porque como sus padres pelean

mucho, casi no pueden convivir en familia; la madre 4 indicó que casi nunca pasa tiempo con su esposo o sus hijos, porque invierte mucho tiempo en el trabajo de la casa y el negocio.

Cuando los niños van creciendo con afecto, logran una capacidad afectiva sana, amplia y franca, además de que no desarrollarán grandes problemas para comunicarse o comprometerse.

Por el contrario, cuando los niños crecen en medio del desamor o tragedias familiares, constantemente utilizados, chantajeados o menospreciados, entre desacuerdos de sus padres u otros adultos, pese a tener una gran necesidad afectiva, a ser capaces de aprender a amar y comprometerse con el afecto, sufren grandes y serios problemas antes de llegar a aceptar que alguna vez en su vida pueden por propio mérito ser amados y reconocidos como valiosos y generadores de afecto. A la mayoría de ellos, durante la experiencia del amor les será difícil sentirse como personas, dado que en sus vivencias afectivas previas han sido tratados como objetos en continua subasta, un bien que se toma o se deja sin respeto alguno. Desgraciadamente, ellos no han percibido el amor como una vivencia cálida, abierta y prometedora que vigoriza, reconforta, permite reconocerse con dignidad y provee confianza y apoyo. (DULANTO, 2004).

III.3.5 COMUNICACIÓN

La raíz de la palabra significa “compartir, establecer algo en común” (SCHMILL, 2005: 8). La comunicación tiene diversas funciones; permite a las personas aprender y desarrollarse, expresar necesidades, peticiones y sentimientos, comprender a otros, negar o rehusarse, compartir información sobre diferentes temas, comprender los propósitos de los demás.

Se puede decir que la comunicación es un indicador de la vitalidad de una persona, dado que refleja sus posibilidades para aprender y relacionarse con los otros. Los métodos más comunes que se utilizan para este propósito son la palabra oral, la palabra escrita, expresión corporal y, dado el avance tecnológico, también se utilizan medios electrónicos.

Sin importar el método que se utilice, la función que se requiera satisfacer, o el tipo de dinámica familiar que se establezca, la comunicación permite rescatar los vínculos, la solidaridad, la cooperación y la empatía entre el cúmulo familiar. Pero no debe confundirse una conversación unilateral, o un diálogo superfluo con una verdadera interacción e intercambio de ideas o emociones que penetre fuertemente y fortalezca el vínculo entre ellos.

De acuerdo con lo que respondieron los padres del estudio, todos escuchan siempre o casi siempre a sus hijos cuando estos enfrentan un conflicto y después les preguntan cómo lo van a resolver; sin embargo, sólo dos de ellos dijeron que permiten que sus hijos resuelvan solos los problemas que se presentan. Pareciera que lo que ocurre es que sólo se establece una comunicación unidireccional, en la

que a los padres no les interesa lo que sus hijos puedan decir porque asumen que estará mal, en el caso de las preguntas que se les hizo, asumen que la solución que los niños pudieran proponer no será la mejor y por eso ellos tienen que resolver el problema; o bien, escuchan lo que los niños tengan que decir, pero pensando de antemano que ellos van a tener la última palabra.

Existen 6 condiciones que evitan la realización de una verdadera comunicación profunda:

1. Que alguien desee pero no logre transmitir un mensaje.
2. Que alguien desee pero no reciba comunicación de la otra parte.
3. Que alguien imponga ideas, emociones o puntos de vista.
4. Que alguien se sienta inhibido para expresarse.
5. Que alguien se sienta rechazado cuando trata de opinar.
6. Que alguien se sienta ignorado cuando está intentando comunicar.

En otro ítem del estudio, se preguntaba a los padres si tomaban en cuenta la opinión de sus hijos para la toma de decisiones en casa, 9 sujetos dijeron que sí lo hacían, pero al constatar esta respuesta con los niños, la mayoría dijo que no era así. Lo que ocurre aquí es que varios de los padres les *comunican* o los *guían* para que acepten la decisión ya tomada, y al hacerlo lo consideran como pedir la opinión del niño, siendo que en ningún momento se le solicitó ofrecer una alternativa o por lo menos un punto de vista a considerar seriamente.

Si se desea entablar comunicación profunda al interior de la familia es indispensable que todos los miembros eviten propiciar las condiciones que se mencionan con anterioridad; además de hacer notar a los demás cuando se siente afectado por ellas. También es deseable que se ejerzan cinco derechos que Virginia Satir (2005) establece respecto a la comunicación:

1. Derecho de ver y escuchar lo que hay aquí, en vez de lo que debería haber, hubo o habrá.
2. El derecho de expresar lo que cada quien siente y piensa, en vez de lo que cree que debería o los otros esperan que diga.
3. El derecho de sentir lo que uno siente realmente, no lo que debería o los otros esperan que sienta.
4. El derecho de pedir lo que uno desea o necesita en el momento en que ocurre, sin aguardar a que se le otorgue el permiso de hacerlo o espere el "momento propicio".
5. El derecho de correr riesgos para ejercer los anteriores derechos, en vez de sacrificar la autenticidad de la comunicación por transitar senderos más seguros.

Si se logra establecer una verdadera conexión directa al interior de la familia, la comunicación permitirá que se ayuden mutuamente a expresar sentimientos, fomentar la cooperación, compartir, generar sentido de pertenencia, fomentar la autonomía para tomar decisiones y enfrentar dificultades, negociar, crear empatía, etc.; estas habilidades sociales darán paso a que los integrantes de la familia a hacer frente a sus propias vidas de manera eficaz y plena, además de prevenir

desajustes generados por sentimientos de culpa, resentimiento, aislamiento y desvinculación, que pueden causar conductas antisociales, peligrosas y destructivas.

Todo lo anterior es sólo posible si se parte de una consideración horizontal de las relaciones familiares, en las que todos puedan ejercer sus derechos y cumplir sus obligaciones de manera equitativa; es decir, hay que empezar por lo básico: escuchar y transmitir, hacernos comprender y estar dispuestos a comprender a los demás. (Virginia Satir citada en: SCHMILL, 2005:8-13, 15, 47).

III.3.6 PROYECTO DE VIDA

La vida es un regalo que debe abrirse con gusto y verse como posibilidad; es un regalo con muchas dimensiones, por momentos no se abre fácilmente; ofrece retos y cambios, incertidumbre y valiosos descubrimientos. Es un presente que se vive día con día, y que sólo se va resolviendo de esa manera. Es una meta continua dentro de metas de más largo plazo, pero, ¿cuál es la dirección más adecuada para tomar?. En ocasiones se sabe que es posible aspirar a ello, en otras simplemente se suelta: misión, meta, misterio.

Mucho ayuda tener una visión amplia y plural de la vida, buscar un balance de áreas y fijarse metas o propósitos claramente dibujados, de tal manera que se pueda avanzar con armonía. Claro, hay momentos en los que se vuelve necesario priorizar, lo que conlleva manejarse con orden y tiempos. Caminar con trazos que se puedan señalar de alguna forma, reduce la ansiedad, la incertidumbre y hace posible descubrir a tiempo desviaciones.

Las necesidades, sueños, ilusiones y deseos de la persona se traducen en metas que deben elaborarse para que puedan servir como guía, para planificar cómo han de lograrse, los pasos que se enfrentarán, los obstáculos internos o externos así como la manera en que se han de prevenir o resolver con anticipación o con la inmediatez requerida; todo ello hace que el autopropósito de dirección se haga más sólido, lo mismo que las acciones que se toman en el tiempo, para ver resultados y revisarlos.

A 8 de los niños les gusta ya involucrarse en actividades culturales o deportivas, explorar posibilidades y considerarlas como un posible inclinación profesional para el futuro; algunos de ellos toman clases de baile, de inglés, computación o fútbol en horarios extra clase; a una más (la niña 3) le gustaría mucho hacerlo, pero afirma que sus padres no cuentan con el dinero y el tiempo para inscribirla en algún curso de su interés; y el niño número 5 incluso dijo que sus sueño es convertirse en un gran futbolista.

La transformación de hábitos, tendencias o patrones negativos, requiere una conciencia del estado real del problema, la negación es un impedimento para el cambio. Trabajar en ese nivel es importante y aunque todos tenemos áreas de “inconsciencia” sobre cosas que deben cambiarse o hacerse de una manera diferente, la apertura de mente, la autoestima y la capacidad de saber escuchar las señales, vengan de donde vengan, y que indiquen los errores, pone a prueba la

sensibilidad humana para adaptarse a los retos y cambios, por lo que se encuentran en este tema tan importantes desafíos de implicaciones significativas para la vida de cada uno. (AGUILAR:2002)

Desde la temprana edad que tienen los niños, ya muestran algunas actitudes que dan cuenta de estarse encaminando de manera positiva al futuro deseado, a 9 de los infantes siempre o casi siempre les gusta realizar actividades que los lleven a ser mejores, conocen sus defectos y trabajan para mejorarlos, la mayoría evita desperdiciar su tiempo viendo televisión todo el tiempo; aunque también 9 de ellos disfrutan ciertamente el no hacer nada de vez en cuando, y deberán trabajar en ello si desean cumplir sus metas.

Para que todo lo anterior sea posible, los esfuerzos educativos de los padres de familia deben dirigir a sus hijos al encuentro de metas; debe entusiasmárseles a la reflexión y participación activa en su desarrollo, en todas las dimensiones que éste abarca, al compromiso con su proceso escolar, a la lectura como placer y a la creación de ideas propias. Así, los infantes sentirán que tienen capacidades propias y que éstas son una fuente para crecer y madurar. Como consecuencia, los niños serán capaces de tomar determinaciones en los asuntos que les atañen, encontrar opciones, actuar de manera asertiva, vigilar y calificar sus actuaciones oportuna y justamente, otorgándoles un aumento en su autoconfianza y su sentimiento de poder. (DULANTO:2004)

Varios de los padres de la muestra hacen esfuerzos especiales en apoyar los intereses de sus hijos; la mamá 6, por ejemplo, le compra a su hijo constantemente cosas para armar y desarmar, la mamá 5 está consciente del sueño de su hijo y lo apoya en sus entrenamientos del fútbol; la mamá 7 indicó que a su hija le gusta mucho bailar, cantar, actuar, así que ahorra y se esfuerza por meterla a los cursos que ella desea; así, cada uno trata de encaminar a sus hijos a explorar actividades y sus propias habilidades, lo cual tiene un gran peso para los niños, puesto que cada uno de los que mencionamos hace un momento, hizo hincapié en que podían sentir firmemente el apoyo que les brinda su familia para hacer lo que les gusta.

Se ha establecido un marco de referencia conceptual para la investigación, por lo tanto, es momento de presentar los resultados a los que se arribó tras haber recabado, organizado y analizado la información inicial, de los que se han anticipado ya algunos datos en este capítulo y el anterior.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS

En el presente capítulo se presentan los resultados obtenidos al final de la pesquisa de información, con gráficas y una interpretación en prosa de las cifras, las respuestas de los instrumentos aplicados, la ampliación de estas respuestas y lo que se observó durante la aplicación de aquellos; esta última parte se divide en dos apartados: un análisis de los dos grupos de estudio en general (11 niños y niñas, 11 padres y madres) que precede a otro específico para cada pareja de madre/padre e hijo/a.

A continuación se presentan los resultados obtenidos tras haber aplicado los cuestionarios a los grupos de estudio (11 padres y madres, 11 niños y niñas).

Para efectos de ayudar al lector a comprender mejor el análisis que en torno a estos resultados se hace, cabe mencionar que no se encontró como tal un parámetro definido por un autor que indicara el punto en que una persona es autónoma o no lo es, sino sólo ciertos criterios que deben cumplirse (sin que se mencione tampoco un parámetro específico para éstos) como el conocimiento de sí mismo, la autoaceptación, la autoestima, el desarrollo de valores, la comunicación y el proyecto de vida.

Por lo tanto, el equipo, construye uno para el estudio en particular:

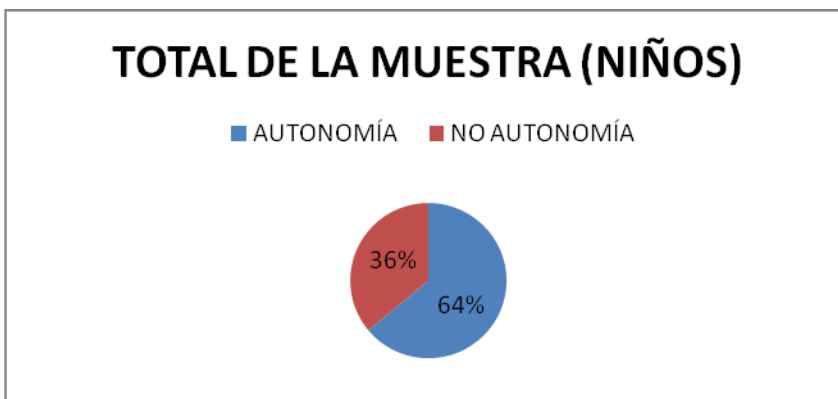
Para que una persona pueda considerarse (al menos la mayor parte del tiempo) autónoma, como mínimo debería tener un 60% de autonomía; sin embargo, eso querría decir que 4 de cada 10 veces sus actitudes no son autónomas, lo cual a criterio del equipo no es aceptable. Si se considera 70% contra 30%, ciertamente se está mayormente inclinado hacia la autonomía del ser, no obstante, aún parece poco. Durante la formación profesional del equipo, en el transcurso de 4 años, se puso especial énfasis en establecer que, para que una persona pueda decirse competente en cualquier rubro, deben cubrirse los requisitos de éste por lo menos en un 80%.

De manera que **en el presente estudio, se considera que un niño ha logrado construir exitosamente su autonomía si presenta (por lo menos) un 80% en ella.**

Ahora, con respecto a las dinámicas familiares, el ideal sería que se presente un 100% en una de ellas y 0% en todas las demás; particularmente para el caso que nos compete, el ideal sería 100% democracia y 0% de autoritarismo, sobreprotección e indiferencia. Esto indicaría que una familia, en cualquier situación y con todos los miembros que la integran, establece relaciones basadas en la democracia; sin embargo, es obvio que no existe un ser humano perfecto, por lo cual, se considera (bajo el mismo criterio con el que se asigna el parámetro a la autonomía) que **una familia es democrática si tiene un puntaje mínimo de 80%.**

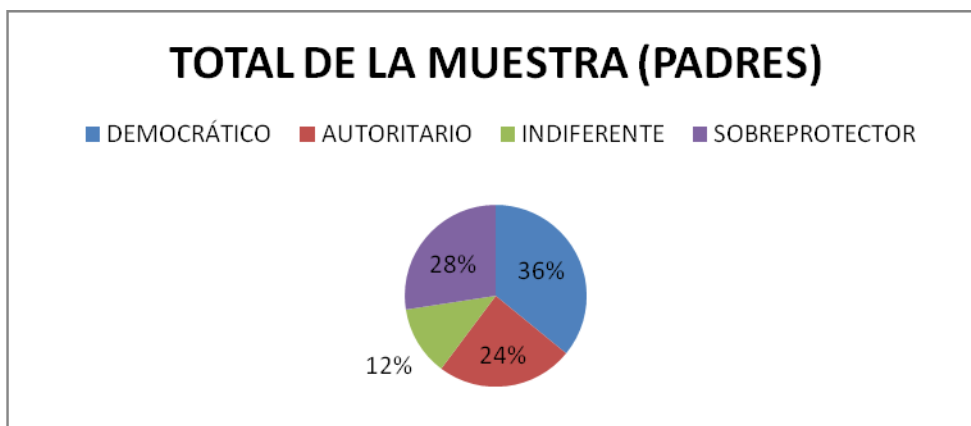
VI. 1 SOBRE EL TOTAL DE LA MUESTRA

Contemplando toda la muestra del grupo de estudio infantil (11 sujetos), se obtuvieron 718 puntos de autonomía personal de un total de 1122; es decir, 64% que, aunque es considerable, da cuenta de la falta de autonomía personal en un 36% para población estudiada. El valor máximo a obtener por cada niño, era de 102 puntos (100%), el más alto del grupo fue de 77 (75%) y el más bajo de 47 (46%) lo cual indica que no hubo ni un solo sujeto que haya conseguido del todo su autonomía personal hasta el momento.

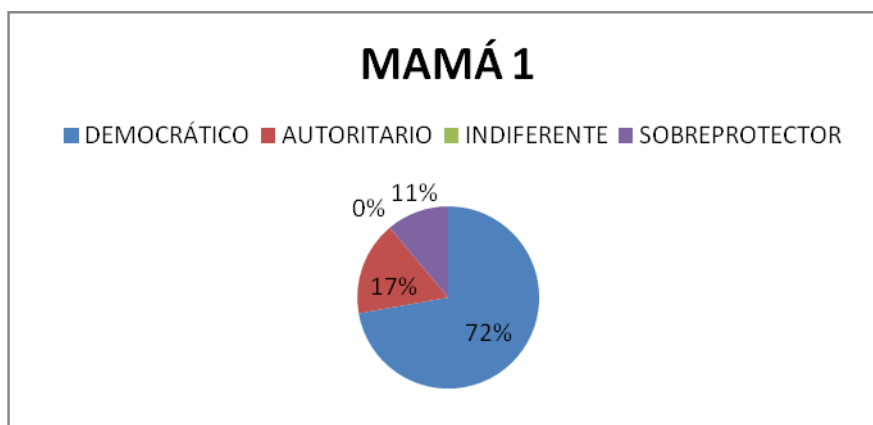


En el caso de los padres, se diseñaron ítems para medir el grado en que las familias presentan cada tipo de dinámica. Idealmente, se presentaría un 100% en la dinámica democrática y 0% en las otras tres (autoritaria, indiferente y superprotectora); en cada una, el puntaje máximo a obtener es de 220, para sumar 880. El puntaje obtenido por el grupo de estudio (11 padres y madres) fue de 259 puntos en total, que se reparten entre las 4 dinámicas; en la dinámica democrática se obtuvieron 93/220 puntos (36%), en la dinámica autoritaria 63/220 puntos (24%), en la dinámica indiferente 32/220 puntos (12%) y en la dinámica superprotectora 71/220 puntos (28%).

Esto no sólo da cuenta de la inconsistencia que existe entre las dinámicas familiares, dado que el margen de diferencia entre una y otra es mínimo; sino que prácticamente *no son democráticas*. Es cierto que el porcentaje mayoritario tiende hacia esta dinámica, pero solo 8% por encima de la superprotectora; es decir, la familia con mayor tendencia hacia la democracia obtuvo sólo 13 puntos de 20 en este aspecto, 72% y las dos que obtuvieron el menor puntaje, tuvieron sólo 5 puntos de 20 (16% y 24% respectivamente).



IV.2 AUTONOMÍA PERSONAL Y DINÁMICA FAMILIAR EN LOS NIÑOS DEL ESTUDIO.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 41 **Ocupación:** Ama de casa **Grado de estudios:** Medio superior

PADRE

Edad: 36 **Ocupación:** Empleado Univ. **Grado de estudios:** Medio superior

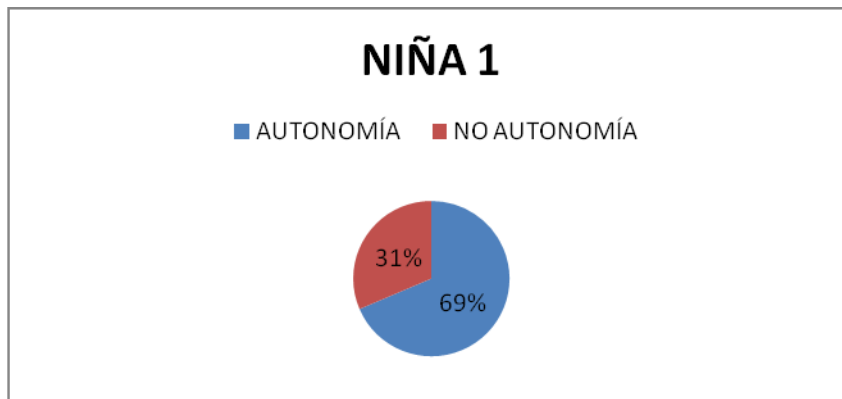
Número de hijos: 3 **Número de miembros en la familia:** 5

Referente a la mamá 1, se encontró que tiene un 72% de democrática, 17% de autoritaria, 11% de sobreprotectora y 0% de indiferente. Por lo tanto, se puede decir que la dinámica familiar que hay en casa, tiende a ser democrática, específicamente en los siguientes aspectos: cuando le dan una queja de su hija, primero la escucha y luego le pregunta cómo resolverá el problema. Casi siempre, permite que su hija resuelva sola los problemas a los que se enfrenta. Siempre toma en cuenta la opinión de su hija cuando toma decisiones en casa y casi siempre su hija muestra seguridad en lo que hace y siempre toma la iniciativa para hacer cosas en la casa.

No obstante, en un 17% de las ocasiones, muestra actitudes autoritarias moderadas, como son intentar controlar las amistades de su hija o que ella obedezca en todo lo que le dice.

Así mismo, mostró actitudes sobreprotectoras en un 11%, que se manifiestan en situaciones como el estar dispuesta a hacer sacrificios personales por evitar que su hija viva cosas desagradables.

Aunque no se pueda decir que la dinámica familiar sea 100% democrática, esta familia tiene actitudes de crianza predominantemente de este tipo; en opinión de la madre, su hija va creciendo y requiere un grado de responsabilidad mayor cada vez, de manera que se esfuerce en la escuela pero no se dedique por completo a ella, sepa que hay más que eso; que aprenda a cuidarse a sí misma sin seguir órdenes de otros como si fuera un robot. Por lo tanto se espera, que la hija tenga porcentaje de autonomía personal similar al que la madre muestra como democrática.



Edad: 11 **Sexo:** Femenino **Lugar que ocupa en la familia:** 2° hija
Promedio del curso pasado: 9 **Promedio del bimestre pasado:** 8.3
ANÁLISIS

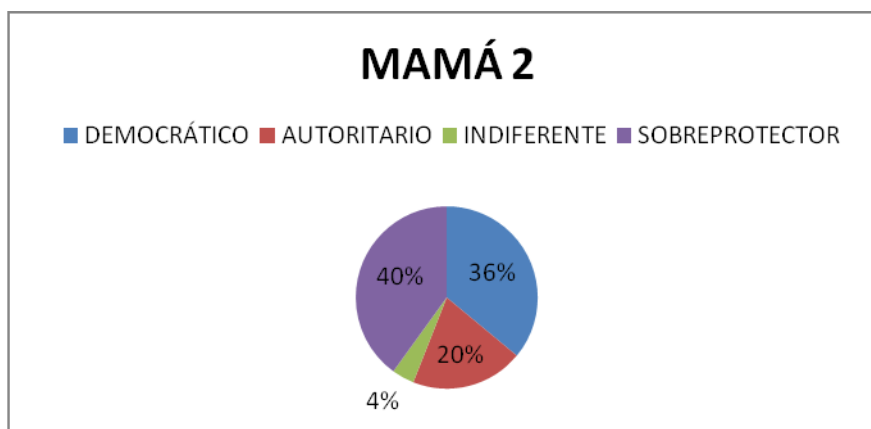
De acuerdo con el instrumento aplicado, esta niña presenta un 69% de actitudes autónomas y un 31% de actitudes que no lo son. Es decir, su grado de autonomía varía con las prácticas democráticas de su madre sólo en 3%, lo cual da cuenta de la relación que existe entre ambos resultados.

Dentro de las actitudes que dan cuenta de su falta de autonomía se encuentran que le gustan las cosas fáciles, que no requieren un gran esfuerzo, aunque esto posiblemente se deba a cierto afán perfeccionista que reconocen tanto ella como su madre, de modo que, si algo es más simple tiene mayor probabilidad de realizarlo tal y como ella lo desea; es poco sensible al sufrimiento de los demás; siente la sensación de que algo le hace falta a su vida, dado que extraña a personas que ya no se encuentran más a su lado; casi siempre mira la televisión cuando tiene tiempo libre, aunque también gusta de la lectura; cuando tiene algún problema, casi nunca lo resuelve sola, sino que es ayudada por sus padres; casi nunca se expresa por medio de pinturas, dibujos, bailes, actuaciones, etc., porque afirma que no le gusta.

Por otro lado, también posee actitudes que demuestran su autonomía personal, dentro de las cuales se incluyen el que casi siempre cumple con sus responsabilidades, siempre prepara sus útiles y uniformes para la escuela ella sola, investiga en casa los temas que no le quedan claros en casa y hace su tarea ella sola, únicamente pide ayuda a su padre cuando se presenta algún obstáculo que no puede superar; la mayor parte del tiempo realiza sus deberes aunque no le guste, por ejemplo, los mandados de sus padres; le gusta su forma de ser, aunque a veces le desagrada un poco ser tan exigente consigo misma; de manera regular ayuda en las labores domésticas, tal vez no en el preciso momento en que se le pide, pero lo hace, aunque desde que inició el nuevo ciclo escolar ha disminuido su participación en este aspecto por la cantidad de tareas escolares que en ocasiones son excesivas, en opinión de ella misma y su madre; casi nunca busca satisfactores materiales para ser feliz, sus mejores amigos son divertidos, pero entre ellos no siempre se incluyen sus compañeros de escuela, porque suelen insultarse como forma de juego y eso le es desagradable, esto ocasiona que no siempre se lleve bien con ellos; nunca le gusta decir groserías y se considera a sí misma como una persona feliz y que

normalmente no disfruta la soledad. Nunca culpa a los demás cuando se siente triste y disfruta e actividades que la ayuden a ser mejor, dentro de las cuales se incluyen (según ella) ayudar y convivir con su familia, siempre tiene algo que hacer en su tiempo libre, conoce sus defectos y trata de corregirlos, por ejemplo, moderando su carácter en el trato con los demás. Casi siempre acepta que todas las personas son diferentes y tiene que respetar sus opiniones y cuando no es así, usualmente es por ese afán perfeccionista que la lleva a tratar de que las cosas queden lo mejor que sea posible. Siempre apunta los deberes escolares en un cuaderno para no olvidarlos, cuando su profesor le asigna un trabajo sigue las instrucciones para terminarlo sola, dado que casi nunca necesita que le recuerden hacer lo que ella ya sabe. Ama a su familia y se los demuestra con contacto físico, evitando los conflictos y, cuando le es posible, con detalles materiales; considera que no siempre se respeta aquello de que los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos, pero reconoce que tiene que prestar un servicio a la sociedad, que consiste en ayudar a los desposeídos. Siempre le gusta la gente que la rodea y casi siempre realiza con agrado las tareas que le asignan en la escuela, evita los problemas con los demás y no le gusta decir “no puedo”.

Como puede verse, esta niña tiene una marcada tendencia a la autonomía, y su familia muestra también un porcentaje importante de dinámica democrática; sin embargo, hay aspectos en los que aún debe trabajarse para el logro de la autonomía personal en el caso de la niña y el clima familiar ideal.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 28 **Ocupación:** Empleada Doméstica **Grado de estudios:** Secundaria

PADRE

Edad: 36 **Ocupación:** Taxista **Grado de estudios:** Secundaria

Número de hijos: 1 **Número de miembros en la familia:** 3

ANÁLISIS

En esta familia, el 36% corresponde a la democracia, evidente en situaciones como escuchar a su hija antes de preguntarle cómo resolverá un problema cuando éste se presenta, aunque admite que por lo general no manifiesta problemas de conducta, y

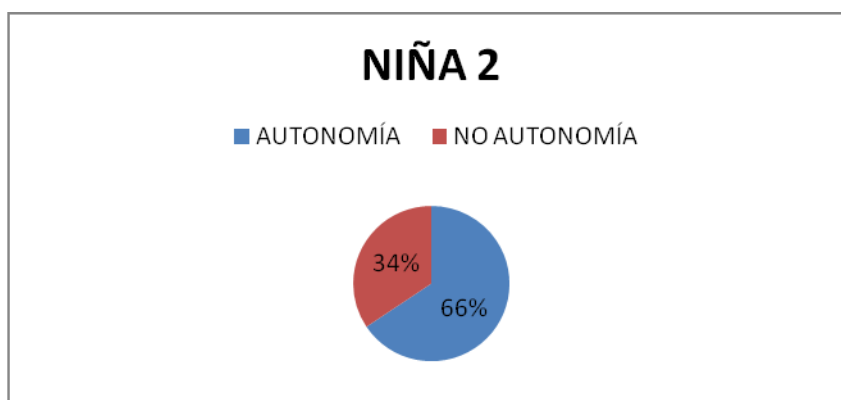
cuando se presenta, le retira privilegios como forma de disciplinarla. Toma en cuenta la opinión de la niña cuando hay que tomar decisiones en casa, y ella demuestra seguridad en todo lo que hace; sin embargo, no permite que la niña resuelva sola sus problemas, sino que intervienen ella o el padre, y como la niña nunca toma la iniciativa para realizar labores en la casa, ella utiliza amenazas para obligarla a que ayude.

En cuanto a las prácticas de crianza autoritarias, el porcentaje obtenido fue de 20% que se manifiestan en situaciones como que la madre considera que la niña debe obedecerla incondicionalmente porque es su madre, aunque de hecho, ella no tendría que decirle lo que haga porque la niña ya debería saber lo que su madre espera de ella; además, afirma que, efectivamente, la niña la obedece en todo lo que le ordena.

Un 4% corresponde a indiferencia, dado que a veces la madre se encuentra demasiado ocupada atendiendo sus ocupaciones como para prestarle atención a la niña.

Sin embargo, el mayor porcentaje (40%) corresponde a una dinámica familiar de superprotección, dado que a la madre no le molesta que la niña no agradezca lo que hace por ella, y la va a mirar siempre como si fuera su bebé; además de estar dispuesta a realizar cualquier sacrificio por proteger a su hija.

En este caso en particular, sería de esperarse que la niña no sea completamente autónoma, no solo por presentarse un bajo 36% de actitudes democráticas por parte de la madre; sino porque no muestra una clara tendencia hacia cierto tipo de dinámica familiar, lo que supone que en ciertas situaciones la madre tenga reacciones democráticas, en otras indiferentes, autoritarias o sobreprotectoras, esto generaría una dinámica familiar caótica, inconstante, que produzca confusión entre los miembros de la misma.



Edad: 11 **Sexo:** Femenino **Lugar que ocupa en la familia:** Hija única
Promedio del curso pasado: 9.4 **Promedio del bimestre pasado:** 8.4

ANÁLISIS

Efectivamente, la niña de esta familia sólo tiene un 66% en el logro de su autonomía, que si bien es una tendencia positiva, implica la necesidad de cambios en la dinámica familiar.

Esta tendencia positiva se manifiesta en que casi siempre la niña asume las responsabilidades que le han sido conferidas, y aunque a veces olvida preparar las cosas que necesita para la escuela, lo hace de manera habitual y cuando no entiende algo lo investiga en casa. Hay cosas que no le gustan pero trabaja en ellas para crecer como persona, entre ellas se encuentra ayudar en casa, lo que hace de manera habitual, salvo cuando tiene demasiada tarea de la escuela; ella afirma que incluso ahora realiza con agrado lo que le piden en casa por ser una forma de evitar conflictos, sabe de todas formas debe hacerlo y finalmente lo considera una forma de convertirse en una mejor persona..

Casi siempre le gusta su forma de ser, pero dice que en ocasiones es demasiado exigente e impositiva con sus amigos y compañeros de escuela. Gusta del reto intelectual, por lo que no prefiere las cosas simples y que no requieren pensar mucho.

Casi siempre son divertidos sus amigos, y cuando éstos dicen o hacen algo que le molesta, ella prefiere decírselos; no le gusta decir groserías y aunque a veces se presentan problemas al interior de la familia, se considera una persona feliz, que no disfruta la soledad ni culpa a los demás cuando se siente triste

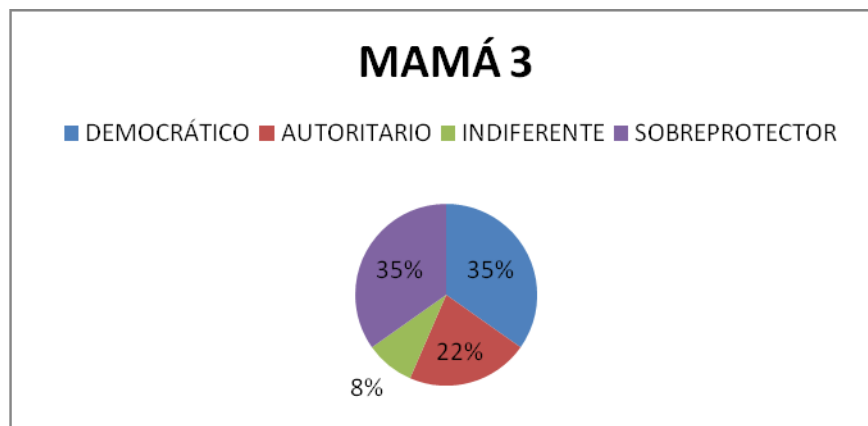
Casi nunca está sin hacer nada, conoce sus defectos y procura eliminarlos, dentro de ello toma en cuenta intentar ser más serena y tolerante; acepta la mayoría de las veces que los demás son distintos a ella y trata de respetar sus opiniones, por lo mismo, casi siempre gusta de la gente que la rodea y se lleva bien con ella.

Para no olvidar los encargos de la escuela los apunta en una libreta y procura seguir las instrucciones que le da su maestro para terminar sola su trabajo, puesto que ella sabe lo que debe hacer y no necesita constantes recordatorios. Realiza con agrado estas labores y procura no utilizar la frase “no puedo”.

Afirma que ama profundamente a su familia y suele demostrarlo no sólo con palabras o proximidad física, sino haciendo cosas en casa. También piensa que no siempre se aplican los mismos derechos para hombres y mujeres en la vida real, pero trata de evitar los conflictos con los otros por ésta u otras razones. Sabe que debe brindar un servicio a la comunidad, mismo que concibe como ayuda caritativa a los desposeídos.

No obstante, en ocasiones requiere satisfactores materiales para sentirse feliz, es poco sensible al sufrimiento ajeno; pasa la mayor parte de su tiempo libre mirando televisión, pero dice que no utiliza las artes como medio de expresión de su creatividad porque le falta tiempo. A veces siente que le falta algo a su vida porque se mudó de casa y extraña a los familiares con quienes convivía antes de manera

cotidiana y normalmente no resuelve sus problemas sola, sino que requiere la intervención de sus padres o de alguien cercano en caso de que ellos no se encuentren. Esto demuestra que tiene un largo trecho por recorrer antes de lograr su autonomía personal.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 30 **Ocupación:** Ama de casa **Grado de estudios:** Med. Sup. Trun.

PADRE

Edad: 54 **Ocupación:** Mecánico **Grado de estudios:** Secundaria

Número de hijos: 4 **Número de miembros en la familia:** 6

ANÁLISIS

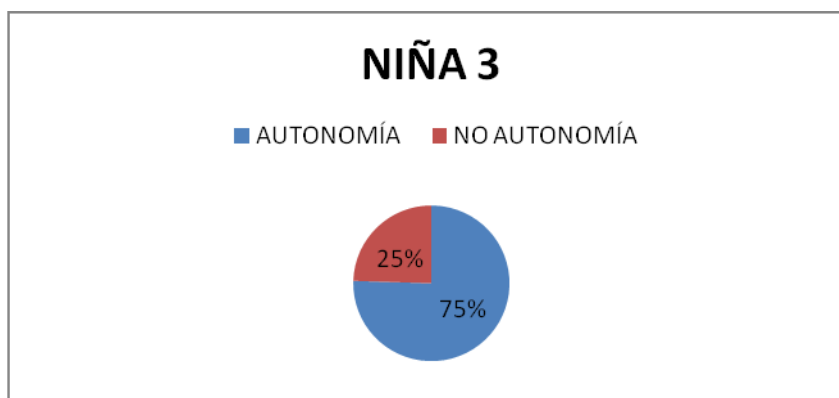
En este caso se encuentran empatados los resultados de prácticas sobreprotectoras y democráticas; puede ocurrir que la madre confunda la sobreprotección con la *protección* necesaria en una dinámica familiar democrática; no obstante, parece haber manipulado las respuestas del instrumento (de ahí podría venir la falta de una tendencia clara hacia cierta dinámica familiar), dado que ella afirma tener una relación bastante normal con su marido y su hija, cuando la niña y un maestro de ésta coinciden en que tienen constantes y fuertes peleas, además de una marcada propensión a actitudes autoritarias, incluidas amenazas verbales y castigos corporales que se deben, en opinión del maestro, a que la señora teme que la niña quede embarazada siendo una adolescente, tal y como le ocurrió a ella. Si es este el caso, se comprobaría que, como consecuencia de la dinámica familiar autoritaria, los niños se orientan hacia el trabajo como forma de obediencia y conformismo ante las pautas marcadas por los padres (la niña es la abanderada de la escuela).

Los resultados indican que, en un 35% la dinámica familiar se inclina hacia la democracia, al escuchar a su hija cuando recibe una queja de ella y preguntarle cómo ha de resolver el problema y retirando privilegios cuando se presentan problemas de conducta. Toma en cuenta la opinión de la pequeña cuando se han de tomar decisiones en casa; considera que su hija muestra seguridad en todo lo que hace y la ayuda a las labores del hogar a pesar de la enorme cantidad de tarea que le dejan.

De igual forma, la madre tiende en 35% hacia la sobreprotección, dado que no le importa que la niña no agradezca lo que hace por ella, y piensa que siempre tiene que ayudarla porque aún no es capaz de valerse ella misma, está dispuesta a hacer cualquier sacrificio por evitar que algo malo le pase a su hija y cuando aquélla requiere su atención, deja todo lo que se encuentre haciendo para dedicársele por completo.

Sólo en un 22% la madre admitió ser autoritaria, en situaciones como que la niña en ocasiones deba obedecerla sin chistar sólo porque es su madre, y que de hecho admite que la niña es muy dócil y efectivamente la obedece la mayor parte del tiempo. También en ocasiones trata de controlar las amistades de su hija y piensa que en cierta medida, su hija no sabe lo que quiere y por eso ella debe indicárselo.

El menor porcentaje lo tiene la indiferencia por parte de la madre con sólo 8%, cuando afirma que, aunque casi nunca ocurre, ella tiene muchas cosas que hacer, lo cual le deja poco tiempo para atender a la niña (aunque antes mencionó que está dispuesta a dejar lo que se encuentre haciendo para atenderla) y muy pocas veces deja que la niña haga lo que quiera.



Edad: 11 **Sexo:** Femenino **Lugar que ocupa en la familia:** 2º hija
Promedio del curso pasado: 9.5 **Promedio del bimestre pasado:** N.R.
ANÁLISIS

A pesar de que ésta niña fue quien obtuvo una mayor puntuación en la población muestra, únicamente dio cuenta de un 75% en el logro de su autonomía personal; lo cual comprueba la tesis: en ausencia de familias democráticas, los niños no son autónomos.

El 25% de actitudes que demuestran que la niña no ha conseguido su autonomía personal incluyen que ella casi nunca investiga los temas en casa cuando no alcanza a comprenderlos en la escuela y la mayoría de las ocasiones no hace sola la tarea, sino con la ayuda de alguno de sus padres. No le gusta ayudar a los quehaceres de la casa y trata de evitarlo lo más posible, aunque después de algunas llamadas de atención la madre la regaña o infringe castigo corporal y la niña termina realizando la tarea que le habían asignado. En sus ratos libres siempre ve la televisión y todo el tiempo tiene la sensación de que algo le hace falta a su vida porque sus papás

pelean demasiado y eso ocasiona que la convivencia sea difícil; ella nunca les ha dicho a sus padres como se siente al respecto y no planea hacerlo porque le da miedo que ellos se molesten y haya consecuencias desfavorables para ella.

Por lo demás, la niña es responsable casi siempre, al igual que sus compañeras opina que en ocasiones la tarea es demasiada y no llega a terminarla, no obstante las realiza con agrado, salvo las operaciones matemáticas porque no le gustan demasiado. Aún así, apunta en un cuaderno todo lo que le encargan para recordarlo, prepara sola la mayoría de las veces lo que necesita para el día siguiente, sigue las instrucciones de los libros y el maestro para terminar su trabajo porque sabe cuales son sus obligaciones y no necesita que se las recuerden constantemente.

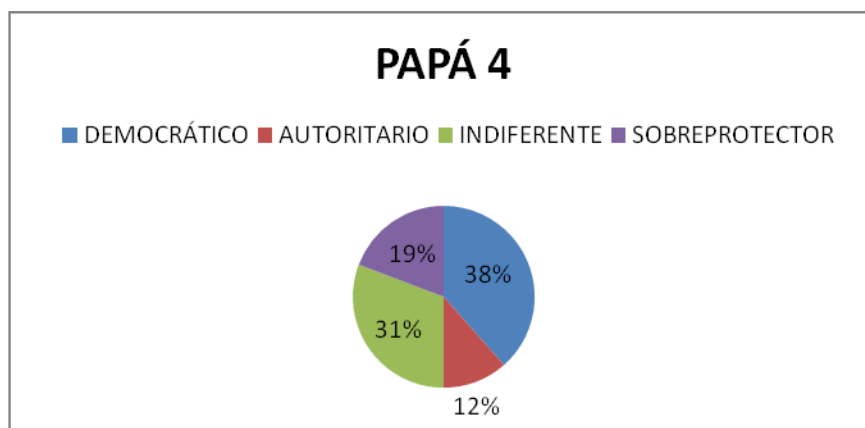
En general se lleva bien con sus compañeros del colegio, salvo por algunas habladurías o peleas que derivan en periodos de ausencia de contacto verbal entre algunos de ellos. No gusta de estar sola, casi siempre le gusta la gente que la rodea y piensa que sus amigos son divertidos, no obstante a veces no quieren jugar a lo mismo que ella desea o acusan con la maestra por quedar bien con ella, pero en lo personal procura evitar conflictos en la mayor medida que le sea posible, para lo cual ayuda mucho que ella sabe que todos somos diferentes y que debe respetar las opiniones de los demás.

Es muy sensible al sufrimiento de los demás, en ocasiones se identifica tanto que llega a compartir ese mismo sufrimiento, a pesar de ello es feliz sin necesidad de buscar satisfactores materiales y le gusta su forma de ser; conoce sus defectos y trata de mejorarlos, considera que uno de estos defectos consiste en que es fea (sobre todo su cabello) porque así se lo dicen sus papás, así que trata de arreglarse y mejorar en ese aspecto. Cuando está muy, muy enojada dice groserías, pero no culpa a los demás cuando se siente triste.

Ella dice que ama a su familia y trata de demostrarlo con palabras, con abrazos, hace cartitas y, en ocasiones especiales como cumpleaños, obsequios; piensa que realmente a los hombres y a las mujeres se les aplican los mismos derechos. Sabe que tiene que prestar un servicio a la sociedad, y lo pone en práctica tratando de ser siempre mejor en los estudios, para que cuando sea grande pueda llevarlo más allá y ayudar gente siendo presidenta, gobernadora o doctora.

Trata de resolver sus problemas por ella misma, aunque a veces intervienen sus hermanos o sus papás cuando se trata de algo más trascendente; a pesar de eso, no le gusta decir que no puede y prefiere situaciones poco fáciles y que impliquen un reto para ella

Afirma que nunca se queda sin hacer nada cuando tiene un poco de tiempo libre y sabe que, aunque algunas cosas no le gustan, debe hacerlas porque le ayudan a ser mejor, como por ejemplo comer verduras. De hecho disfruta mucho tener este tipo de actividades, anteriormente iba a un curso de computación y ahora le gustaría mucho ingresar a un grupo de danza folklórica, le gusta mucho pintar, dibujar y expresar su creatividad por medio de actividades artísticas.



MADRE

Edad: 41 **Ocupación:** Ama de casa **Grado de estudios:** Secundaria

PADRE (Contestó el instrumento)

Edad: **Ocupación:** Obrero **Grado de estudios:** Secundaria

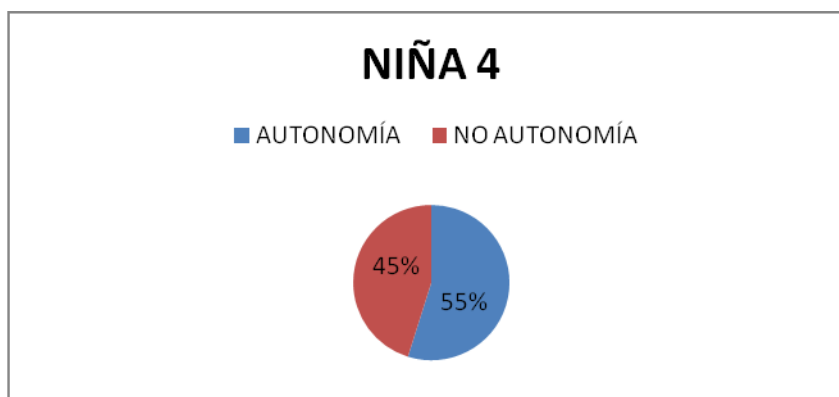
Número de hijos: 4 **Número de miembros en la familia:** 6

ANÁLISIS

Lo que se observa con el papá 4 es que tiene un 38% de democrático, un 12% de autoritario, un 31% de indiferencia y un 19% de sobreprotección, por lo cual se puede decir que tiene un bajo porcentaje de democracia; puesto que, aunque el puntaje obtenido en cuanto a democracia es mayor que los otros, sigue siendo muy bajo, es decir, solo se observa cuando él escucha a su hija al presentar un problema o cuando afirma que su hija muestra seguridad al realizar cualquier actividad.

Por otro lado muestra algunas actitudes de autoritarismo al mencionar que su hija casi siempre tiene que obedecer en todo lo él le dice; en lo que refiere al porcentaje de indiferencia se puede ver que casi es el mismo que el de democrático, esto tiene que ver cuando deja casi siempre que su hija haga lo que ella quiera.

Con referencia al porcentaje del sobreprotector es muy bajo y se muestra en la dinámica familiar cuando tiene que ver el sacrificio del papá con tal de que a su hija no le pase nada, ahora hay que ver el grado de autonomía de la hija.



Edad: 10 **Sexo:** Femenino **Lugar que ocupa en la familia:** Hija menor
Promedio del curso pasado: 8.5 **Promedio del bimestre pasado:** 7

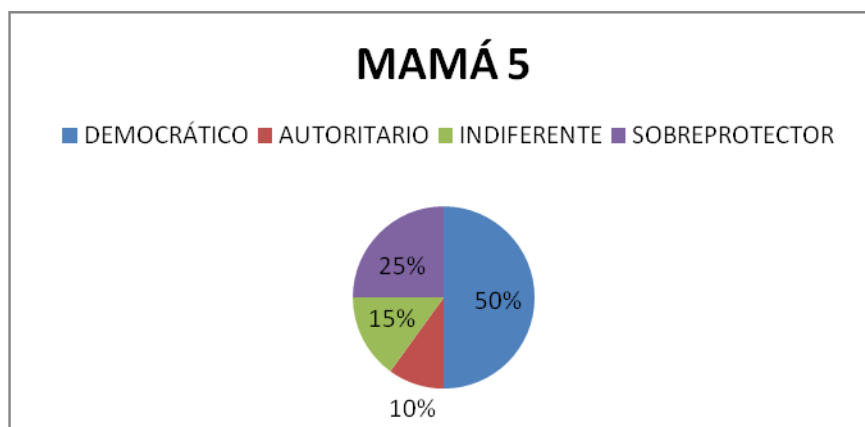
ANÁLISIS

Se observa que tiene un 55% de autonomía y el otro 45% en que no la muestra, aunque es mas de la mitad, es un bajo porcentaje, ya que varios aspectos como el de investigar si es que algo en la escuela no entiende casi nunca lo hace o no ayuda en casa a la par que sus padres o hermanos.

Ella considera que sus amigas casi nunca son divertidas y que tiene muy pocas, por lo que se considera que no es capaz de divertirse o de convivir con mas personas y tiene que ver con que le cuesta trabajo el resolver problemas ya que tambien menciona que le agrada lo más facil sin complicaciones.

Cuando se trata de tener un proyecto de vida muestra muy poco interés por tener pensar o construir uno, es decir, en sus ratos libres prefiere ver tele o no hacer nada, casi no realiza actividades que le hagan sentir mejor, no realiza actividades como pintar, hacer historias nada que tenga que ver con creatividad.

Con referencia los valores tiene buenas actitudes ya que siempre hace su tarea o lo que le corresponde hacer de su escuela, no le gustan para nada las groserías.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 41 **Ocupación:** Docente preescolar **Grado de estudios:** Superior

PADRE

Edad: **Ocupación:** Gerente de ventas **Grado de estudios:** Superior

Número de hijos: 2 **Número de miembros en la familia:** 4

ANÁLISIS

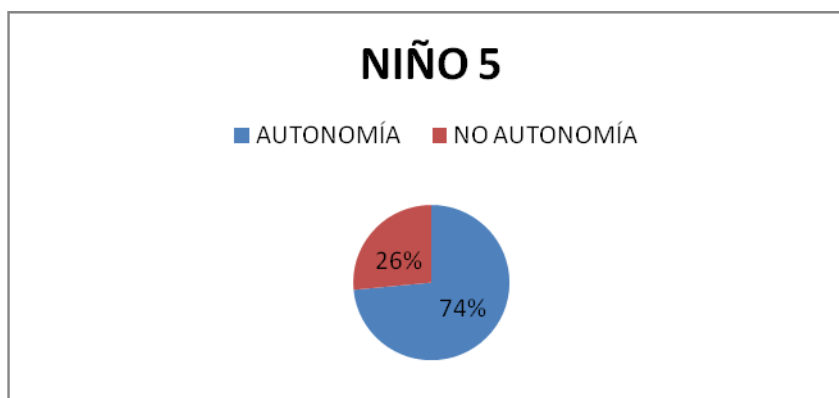
La mamá 5 tiene un 50% de democrático, 10% de autoritario, 15% de indiferente y 25% de sobreprotección, lo que muestra que aunque el porcentaje es mayor que los otros, el nivel de democracia en la familia es bajo; no obstante se manifiesta cuando: menciona que casi siempre su hijo resuelve los problemas o no siempre escucha a

su hijo cuando alguien le da alguna queja, pero por otro lado al tomar alguna decisión si considera siempre la opinión de su hijo.

Se puede ver que tiene un porcentaje muy bajo de autoritarismo y se observa cuando su hijo la obedece en casi todo lo que ella le pide, pero mencionaba que hay casos específicos en los que tiene que actuar con mas autoritarismo cuando el se enferma y que tiene que tomarse la medicina o ir al medico, etc.

Muestra un porcentaje de indiferencia bajo y tiene que ver al dejar ella que su hijo haga casi siempre lo que quiera.

También muestra sobreprotección cuando está dispuesta a sacrificar todo con tal de que a su hijo no lo pase nada, que tiene que ver con cosas personales y que involucran a los demás integrantes de la familia.



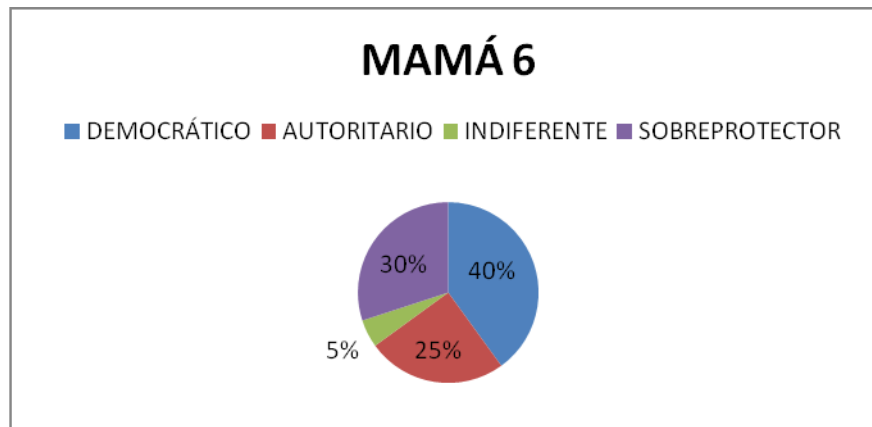
Edad: 11 **Sexo:** Masculino **Lugar que ocupa en la familia:** Hijo mayor
Promedio del curso pasado: 9 **Promedio del bimestre pasado:** 8.5
ANÁLISIS

El niño 5 muestra un porcentaje de autonomía de 74% y un 26% en situaciones que no demuestran autonomía, por lo cual se puede decir que se encuentra encaminado hacia el logro de la misma, pero sigue siendo un porcentaje bajo. Él indica que se lleva bien con sus compañeros de la escuela, aunque casi siempre acepta que todas las personas no piensan igual que él y que tiene que respetar lo que piensan.

Con respecto al hablar de valores tiene claros cuales son, al preparar sus cosas para la escuela, o hacer la tarea solo, aunque suele decir groserías muy pocas veces.

Cuando hablamos de proyecto de vida suele tener aspectos importantes que encaminan al desarrollo del pensar en proyectos, al decir que le gusta pintar, hacer cosas que le gradan y no solo enfocarse a un solo aspecto, jugar fútbol, etc.

Suele tener actitudes autónomas cuando hace sus trabajos solo, pero hay ocasiones en los que no siempre aclara sus dudas, o que casi siempre acepta que hay cosas que no le gustan pero sabe que las tiene que hacer.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 30 **Ocupación:** Secretaria **Grado de estudios:** Medio superior

PADRE

Edad: **Ocupación:** Ingeniero industrial **Grado de estudios:** Superior

Número de hijos: 3 **Número de miembros en la familia:** 7

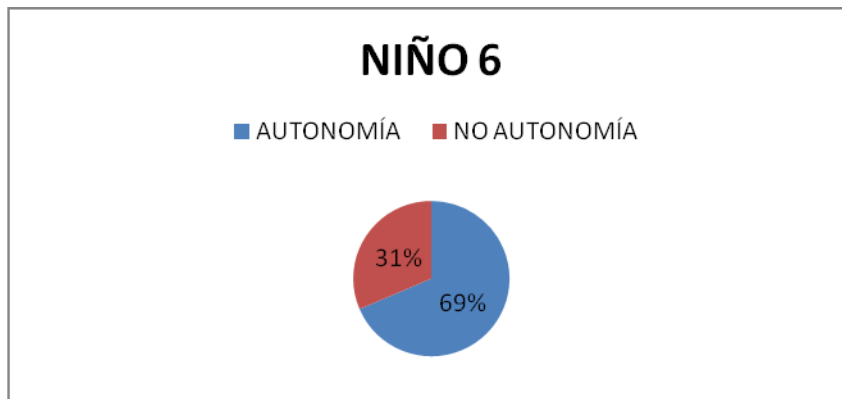
ANÁLISIS

La mamá 6 muestra un 40% de democrático, un 25% de autoritario, 5% de indiferente, y un 30%de sobreprotección, por lo tanto es muy bajo el grado de democracia, y es que sólo aveces escucha primero a su hijo y luego resuelven el problema; menciona que su hijo nunca resuelve los problemas solo, casi siempre toma encuesta la opinion de su hijo cuando se trata de tomar desiciones.

Tiene actitudes autoritarias cuando algunas veces no deja que su hijo se junte con amigos que no le agradan, o que algunas veces le dice lo que tiene que hacer.

Tiene muy poco porcentaje de indiferencia y solo se ve cuando menciona que su hijo muestra a veces inseguridad en algunas cosas.

Por otro lado tiene un porcentaje considerable de sobreprotección y es que la mamá es de la idea que si su hijo no le gradece todo lo que ella hace por él, no importa, sabe que es su obligación y está dispuesta a sacrificar todo con tal de que a su hijo jamás le pase nada.



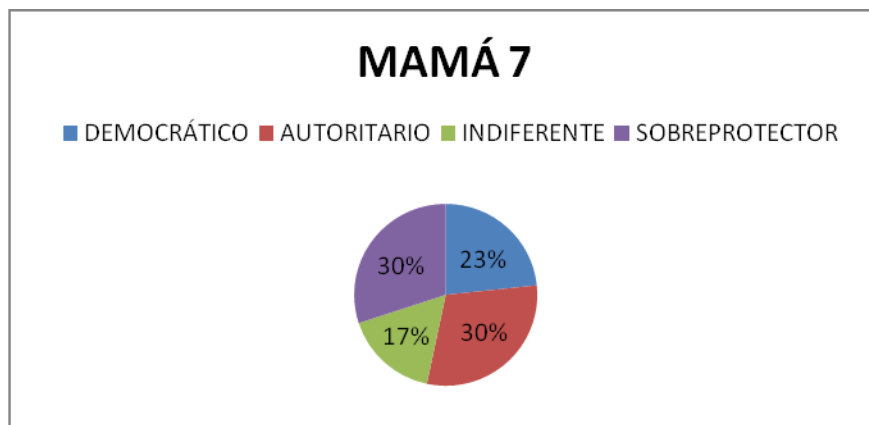
Edad: 10 **Sexo:** Masculino **Lugar que ocupa en la familia:** Hijo mayor
Promedio del curso pasado: 9 **Promedio del bimestre pasado:** 9.7
ANÁLISIS

El niño 6 muestra un porcentaje considerable de autonomía: 69%, como se manifiesta cuando él investiga lo que no haya entendido en la escuela, tiene amistades y las considera divertidas, tiene un buen grado de conocimiento de sí mismo y autoestima cuando afirma que es feliz, y que conoce sus defectos y virtudes, establece buenas relaciones con sus compañeros, y trata de resolver los problemas solo.

Por otra parte en la parte de ser responsable sólo en ocasiones prepara sus cosas para la escuela, casi siempre hace lo que le corresponde, ayuda en las tareas de la casa, le gusta lo que es más fácil y que no requiere de mayor complicación, cuando algo le sale mal le hecha la culpa a alguien más, o a veces siente que le gustaría hacer algo más, y casi siempre le demuestra a su familia que la quiere.

Tiene aspectos que hacen que tenga un proyecto de vida cuando en sus tiempos libres, hace diversas cosas como jugar en un equipo, arreglar cosas que se descompongan y que sabe que él las puede arreglar, comentaba que no le gusta hacer solo una cosa si no que también pinta o hace dibujos.

Su autonomía va muy bien encaminada, aunque no tenga un 100% de ella tiene buenas actitudes que encaminan el desarrollo de varias habilidades.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 24 **Ocupación:** Ama de casa **Grado de estudios:** Medio superior

PADRE

Edad: 29 **Ocupación:** Obrero **Grado de estudios:** Medio superior

Número de hijos: 2 **Número de miembros en la familia:** 4

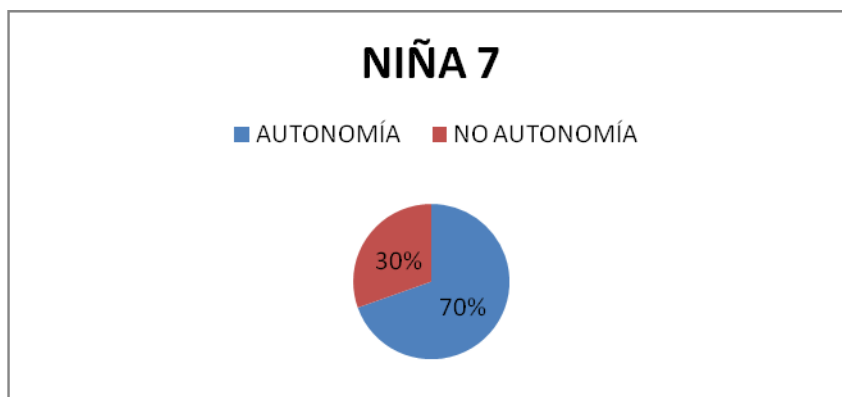
ANÁLISIS

Referente a la madre número 7 podemos observar que es un 23% democrática, 30% autoritaria, 30% sobreprotectora y 17% indiferente. Por lo tanto se puede decir que la dinámica familiar que prevalece en casa es un poco inestable o variante. Entre algunas de las actitudes democráticas que se muestran, es que cuando le dan una queja de su hija casi siempre la escucha y luego le pregunta que hacer. De la misma manera toma en cuenta la opinión de la niña cuando se toman decisiones en casa y ésta casi siempre muestra seguridad en todo lo que hace.

Al igual que manifiesta actitudes muy autoritarias, como que a su hija, casi siempre la obliga a obedecerla en todo lo que ella dice, a vestirse como ella quiere y no le permite que se junte con niños que ella no tolera. Nunca le permite que resuelva sola sus problemas a los que se enfrenta.

Dentro de la dinámica familiar de crianza, el aspecto sobreprotector se pone de manifiesto en el momento que la madre está dispuesta a sacrificar todo para que a su hija le ocurra nada malo y siempre que la niña necesita algo, deja todo lo que está haciendo para ponerle toda la atención que ella requiera. Pero por otro lado, dentro de la familia el modelo indiferente que se puede considerar el más bajo en esta situación, se hace presente cuando ella casi siempre que su hija hace algo indebido no le dice nada. Es decir, se mantiene alerta para estar al tanto de las necesidades y satisfacerlas, pero algunas veces puede desatenderlas por tener cosas que hacer en el hogar, aunque mayormente trata de proteger y salvaguardarla.

Podemos observar que esta familia no tiene definida en su totalidad sus prácticas de crianza y su dinámica familiar, ya que tiende a variar sus criterios dependiendo la situación en la que se encuentran, por esta razón se espera que su primogénita no muestre un alto nivel de autonomía personal.



Edad: 10 **Sexo:** Femenino **Lugar que ocupa en la familia:** Hija menor

Promedio del curso pasado: 8

Promedio del bimestre pasado: 9.3

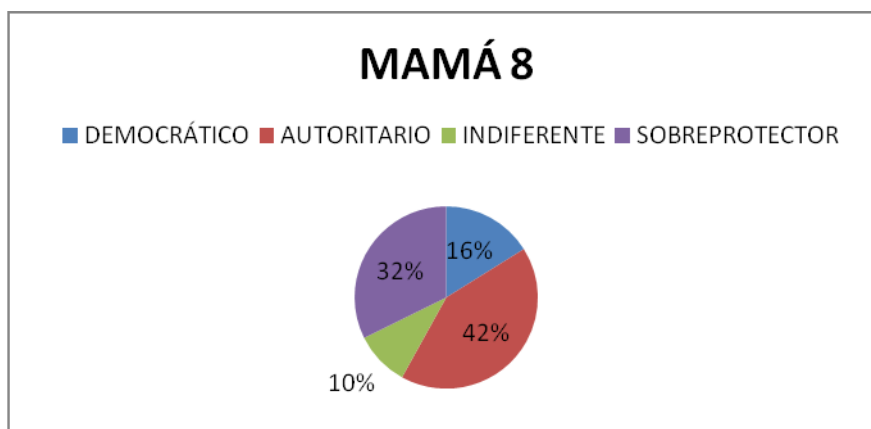
ANÁLISIS

En los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento, se pone de manifiesto que el nivel de autonomía personal de la niña no es suficiente, contando con un 70%, ya que ella casi siempre toma la iniciativa para realizar actividades por su cuenta, asume sus responsabilidades para las labores en casa, hace lo que le corresponde, realiza sus actividades de la escuela con agrado, es ordenada, prepara por si sola los materiales didácticos que utilizará al día siguiente, acomoda sus cosas personales, tiende su cama sin necesitar que alguien se lo indique. Su tiempo libre lo utiliza para trabajar aspectos importantes en su vida personal, como son las artes y el deporte, pocas veces se dedica a ver televisión y estar sin hacer nada.

Del mismo modo, casi siempre tiene conciencia de que sus actos le acarrearán alguna consecuencia, por lo que no deja que las acciones de los demás afecten sus estado de ánimo, ya que es conciente de que ella es responsable de lo que siente y no trata de culpar a otros por ello.

Aunque por otra parte, el 30% de no autonomía se debe a que la pequeña no es capaz de resolver sola los problemas a los que se enfrenta, siempre necesita del apoyo de los demás o que éstos se lo resuelvan, y toma en cuenta la opinión de los demás para llevar acabo alguna actividad o tomar una decisión que le esté generando cierto temor.

En general se puede decir que la niña está encaminada a alcanzar el logro de su autonomía personal, siempre con el apoyo de la madre, que según los datos obtenidos suele ser muy inestable en su dinámica familiar imperante, esto es lo que podría estar generando que la infante se sienta de repente un poco insegura para tomar decisiones.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 37 Ocupación: Ama de casa

Grado de estudios: Secundaria

PADRE

Edad: Ocupación: Empleado

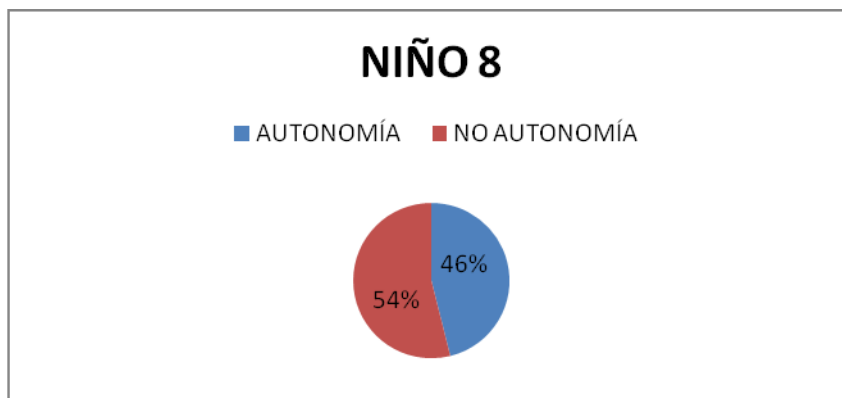
Grado de estudios: Secundaria

Número de hijos: 2 Número de miembros en la familia: 4
ANÁLISIS

Con relación a la mamá 8, los resultados dan cuenta de que su dinámica familiar es un 16% de democracia, 42% de autoritarismo, 32% de sobreprotección y un 10% de indiferencia. De esta manera, se puede observar que el estilo de crianza que maneja esta madre de familia es, en un porcentaje más alto, autoritario; dado que le exige a su hijo que haga y obedezca en todo lo que ella le diga sin objetar, lo obliga a vestirse como a ella le parece mejor, no le permite que se junte con niños que ella no tolera, de la misma forma considera que su hijo no sabe lo que quiere y por esa razón ella tiene que guiarlo e indicarle constantemente lo que tienen que hacer.

Del mismo modo la madre presenta prácticas sobreprotectoras, como es ayudarle, casi siempre, a su hijo, porque lo considera incapaz de valerse por sí mismo. Sacrificar todo para evitar que a su hijo no le pase nada y dejar lo que este haciendo para satisfacer las necesidades que en ese momento tenga su niño. Por lo que su conducta la lleva a ser poco democrática, no lo toma en cuenta para las decisiones que se llevan en casa, o que resuelva solo los problemas a los que se enfrenta, pero algunas veces o casi siempre lo escucha cuando le dan una queja de él y le pregunta como resolvera el problema, aunque es ella quien termina tomando la línea de acción y solución.

Con la dinámica de crianza familiar más inclinada hacia el autoritarismo, es posible inferir que el nivel de autonomía personal del niño será bajo.



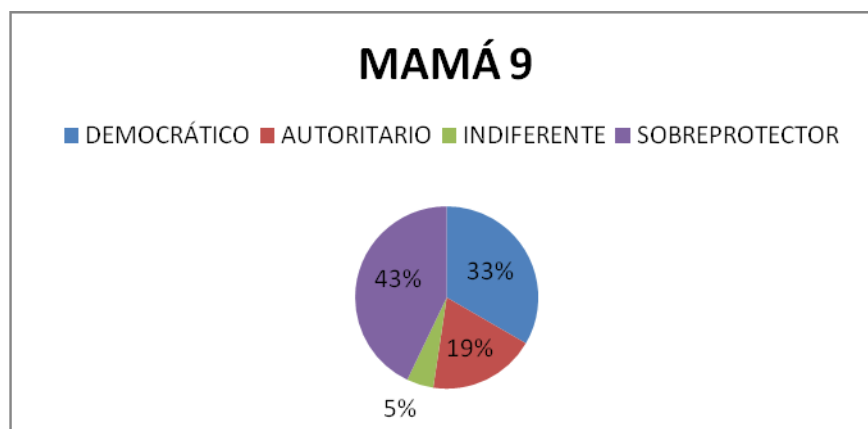
Edad: 11 Sexo: Masculino Lugar que ocupa en la familia: Hijo mayor
Promedio del curso pasado: 8 Promedio del bimestre pasado: N. R.
ANÁLISIS

Como era de esperarse con los datos obtenidos con la madre, el nivel de autonomía personal con que cuenta el niño es de un nivel muy bajo, ya que siempre necesita que le digan lo que tiene que hacer, él no toma la iniciativa para emprender alguna labor en casa, no asume sus responsabilidades, no le gusta cooperar en las actividades del hogar, como hacer la limpieza, preparar un día antes sus útiles para ir a la escuela. De la misma forma no tiene conciencia de que sus acciones le traerán

una consecuencia, y que su estado de ánimo depende de él mismo y no de los demás, ya que tiende a culpar a los demás cuando se siente triste o hace algo indebido.

No es capaz de resolver solo los problemas a los que se enfrenta, le gustan las actividades que son fáciles y que no requieren de pensar mucho. En sus tiempos libres casi siempre ve la televisión o no hace nada, esta a la expectativa de lo que le pida su mamá.

Es muy notorio que en la mayoría del tiempo el infante muestra poca autonomía y esto se ve reflejado en su actuar.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 50 **Ocupación:** Empleada

Grado de estudios: Secundaria

PADRE

No forma parte de la familia

Número de hijos: 2

Número de miembros en la familia: 3

ANÁLISIS

Concerniente a los resultados obtenidos, relacionados con la madre 9, se puede observar que en su dinámica familiar un 33% se refiere el estilo democrático, 19% al autoritario, 5% indiferente y 43% sobreprotector. Entonces con estos datos es claro que el estilo de crianza familiar predominante en la madre es en mayor medida sobreprotector, ya que ella considera que su hija aún no es capaz de valerse por sí misma y tiene que ayudarla casi todo el tiempo. Ella está dispuesta a sacrificarlo todo para satisfacer las necesidades de su pequeña para protegerla de todo lo malo que existe fuera del seno familiar y siempre está pendiente de ella por si necesita algo, no duda en dejar las actividades que realiza en ese momento para atenderlas.

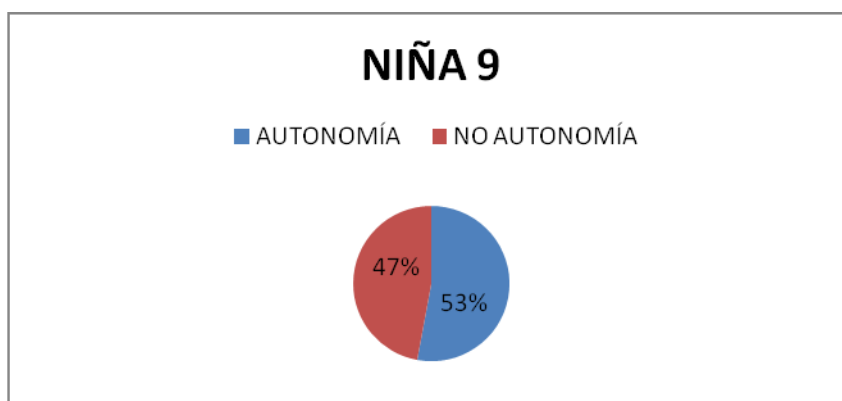
De la misma manera la madre lleva a la práctica un estilo democrático, en menor porcentaje, cuando casi siempre se toma el tiempo para escuchar a su hija, cuando le han dado una queja de ella, y posteriormente le pide su opinión para saber como resolvera esa situación. Del mismo modo la toma en cuenta para algunas de las decisiones que se toman en casa. Pero por otro lado no le permite que ella tome sus

propias decisiones o resuelva sola los problemas a los que se enfrenta, siempre trata de resolverlos por ella, para que estos no la afecten de ninguna manera.

Además presenta con mucho menor frecuencia actitudes autoritarias, ya que en raras ocasiones no le permite a su niña juntarse con niños que a ella le parecen desagradables, la obliga a hacer lo que ella dice cuando lo dice o vestirse como ella quiera sin pedir su opinión.

Y en un porcentaje mínimo se muestra indiferente, dado que siempre tiene tiempo de atender a su hija, nunca le da lo mismo lo que haga o deje de hacer y siempre está pendiente de las acciones para reprenderla o cuidarla.

Con lo anterior se puede esperar que el nivel de autonomía de la pequeña no sea muy alto, puesto que crece dentro de una dinámica de crianza con una tendencia sobreprotectora.

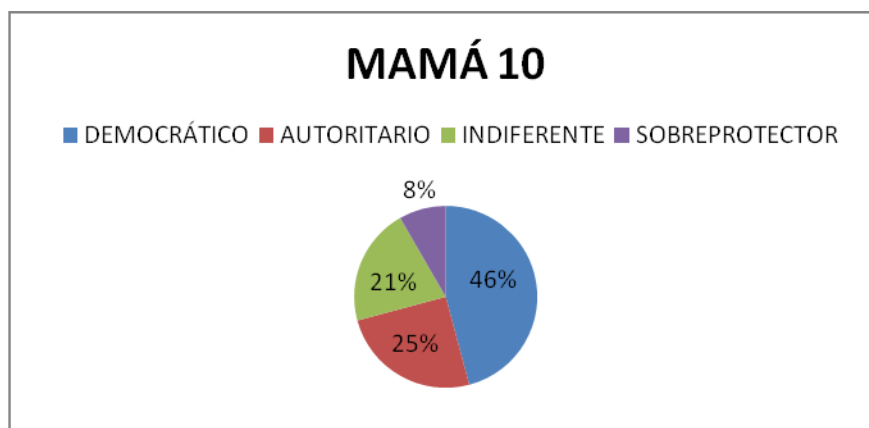


Edad: 11 **Sexo:** Femenino **Lugar que ocupa en la familia:** 2º hija
Promedio del curso pasado: 8.5 **Promedio del bimestre pasado:** N. R.
ANÁLISIS

Es evidente que los datos obtenidos con el instrumento, nos dan cuenta que la niña tiene un bajo nivel de autonomía, que se manifiesta en su desarrollo personal, ya que ella es incapaz de resolver sola los problemas a los que se enfrenta, no toma la iniciativa para emprender alguna labor en casa, no asume sus responsabilidades, no hace lo que le corresponde, no le gusta cooperar en las actividades del hogar. Le gustan las actividades fáciles y que no impliquen de mucho esfuerzo mental.

De la misma manera, no tiene conciencia de que sus actos traeran una consecuencia y tiende a culpar a los demás cuando se siente triste o hace algo indebido.

Aunque por otra parte utiliza su tiempo libre de manera provechosa, dado que practica diferentes actividades artísticas, como el canto y el baile.



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 50 **Ocupación:** Empleada federal **Grado de estudios:** Superior

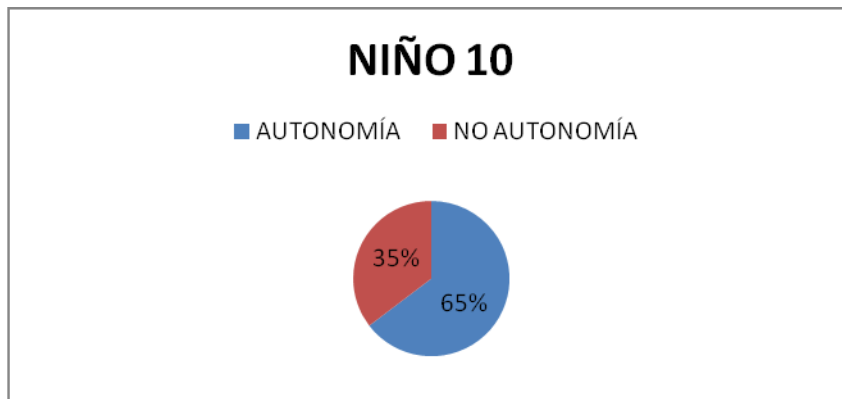
PADRE

Edad: **Ocupación:** Comerciante **Grado de estudios:** Superior

Número de hijos: 4 **Número de miembros en la familia:** 6

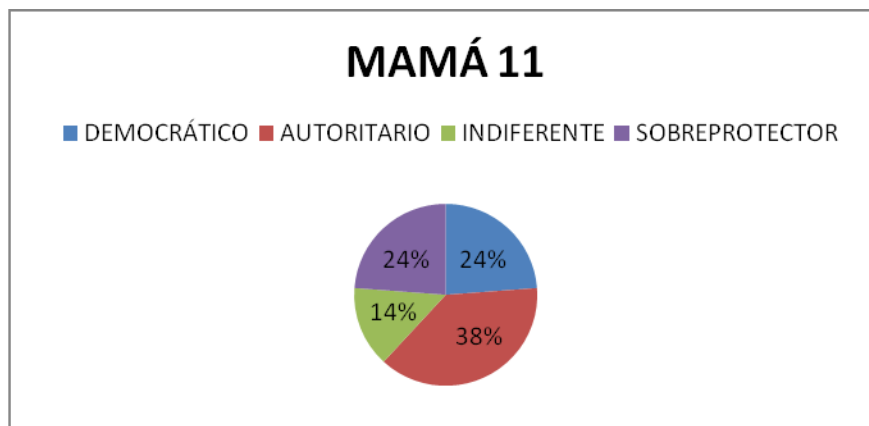
ANÁLISIS

En el caso de la mamá 10, se encuentra una tendencia del 46% de democrática, tendencia muy baja para propiciar en el niño la autonomía personal, este resultado se refleja en el ítem 4 cuando la madre contesta que su hijo nunca resuelve sólo los problemas a los que se enfrenta, en el ítem 9 cuando la madre comenta que nunca toma en cuenta la opinión de su hijo cuando se toman decisiones en casa y en el ítem 13 que refiere a que su hijo casi nunca muestra seguridad en todo lo que hace. La gráfica muestra que la madre presenta un 25% de autoritaria, en este sentido la madre dice que su hijo siempre tiene que hacer lo que ella le diga, para eso es la madre (ítem 5), casi siempre obliga a su hijo a que se vista como ella le dice (ítem 12) y casi siempre le tiene que decir a su hijo lo que tiene que hacer porque no sabe ni lo que quiere. Esta misma mamá muestra una dinámica del 21% de indiferente y se muestra solo en un ítem (16), cuando la madre dice que casi siempre su hijo tiene muchos temores. El 8% restante refiere a madre sobreprotectora y la respuesta del ítem 7 da cuenta de esto cuando la madre contesta que siempre le tiene que ayudar a su hijo porque aún no es capaz de valerse por sí mismo. Estos resultados podrán explicar los resultados del logro de autonomía personal del niño 10.



Edad: 10 **Sexo:** Masculino **Lugar que ocupa en la familia:** Hijo mayor
Promedio del curso pasado: 8.7 **Promedio del bimestre pasado:** N. R.
ANÁLISIS

65% es el logro de autonomía de este niño, un porcentaje bajo, el niño comenta que cuando tiene un problema, casi nunca lo resuelve solo (item 32), casi nunca realiza con agrado las tareas que le dejan en la escuela, nunca había pensado que tenía que prestar un servicio a la sociedad (item 28).



MADRE (Contestó el instrumento)

Edad: 38 **Ocupación:** Ama de casa **Grado de estudios:** Secundaria

PADRE

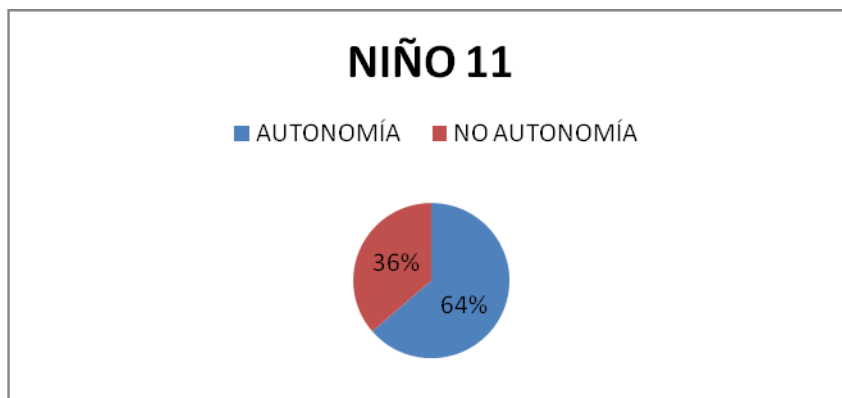
Edad: **Ocupación:** Guarura **Grado de estudios:** Medio superior

Número de hijos: 2 **Número de miembros en la familia:** 4

ANÁLISIS

En el caso de la mamá 11, predomina el autoritarismo, en un nivel bajo pero es el que predomina en su practica con un 38%, se verifica este porcentaje en el item 12, en donde la madre dice que casi siempre obliga a su hijo a que se vista como ella le dice. Muestra también un 24% de democrática, el item 9 da cuenta de esto ya que la madre dice que casi siempre toma en cuenta la opinión de su hijo cuando se toman decisiones en casa. 24% se le asigna también para la práctica sobreprotectora y se refleja en el item 1 cuando la mamá comenta que Nunca le importa que su hijo le

agradezca lo que hace por él, porque es su obligación como madre. Por último se le asigna el 14% de indiferente considerando el ítem 3 cuando la madre hace ver con su respuesta que siempre tiene cosas que hacer y no le da tiempo de atender las necesidades de su hijo. Se considera que este tipo de dinámica familiar, muchas veces confunde al hijo ya que la diferencia en porcentaje entre una dinámica y otra es muy poca. Esto se ve reflejado en la autonomía del hijo en donde se encontró lo siguiente.



Edad: 11 **Sexo:** Masculino **Lugar que ocupa en la familia:** Hijo menor
Promedio del curso pasado: 8.5 **Promedio del bimestre pasado:** 8.7
ANÁLISIS

El 11 refleja un 64% en autonomía, lo cual es un porcentaje bajo. En los resultados se encontró que casi siempre hace lo que le corresponde, casi siempre prepara sus útiles desde un día antes de ir a la escuela, casi siempre investiga en casa lo que no entiende en la escuela, casi siempre le gusta su forma de ser, casi nunca le gusta ayudar en la limpieza de la casa, siempre le gusta estar solo, casi siempre ve la televisión. Nunca escribe en una libreta especial las cosas que le piden en la escuela para que no las olvide, casi siempre necesita que le digan lo que tiene que hacer, casi siempre se lleva bien con los compañeros de la escuela, casi siempre le gusta la gente que lo rodea, casi siempre realiza con agrado las tareas que le dejan en la escuela, casi siempre tiene muchos problemas con los demás y casi siempre resuelve solo los problemas.

De esta manera, el lector ha observado todo el proceso que se llevó en esta investigación y se presentan las conclusiones que fue posible elucidar como resultado de la misma.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Habiendo terminado el estudio, después de analizar, reflexionar y dialogar acerca de todo el trabajo realizado, tomando en cuenta los objetivos que se plantearon al inicio de la investigación hemos llegado a las siguientes conclusiones:

Con respecto al primer objetivo específico: “Identificar a través de un diagnóstico, el tipo de dinámica familiar que predomina en el contexto de estudio”, podemos decir que:

- No se presenta ninguna familia que lleve a cabo prácticas de un sólo tipo todo el tiempo, según las circunstancias adoptan dinámicas democráticas, autoritarias, indiferentes o superprotectoras; 9 de las familias de la muestra manifiestan una dinámica distinta a las que se planteaban inicialmente, llámese a esta nueva dinámica “voluble”.
- A pesar de que ciertamente ninguna de las familias manifiesta una dinámica democrática “pura”, los padres presentan una mayor inclinación hacia este tipo de dinámica con un 36%, seguida por la dinámica superprotectora con 28%, la autoritaria 24% y finalmente, la indiferente 12%.
- De acuerdo con las observaciones que se realizaron durante la aplicación del instrumento y sobre todo al constatar respuestas con los niños, salió a relucir que los padres de familia tienden a mentir respecto a las actitudes que predominan en ellos; les cuesta trabajo mirar sus propios defectos, inconscientemente tratan de proyectar el lado bueno de ellos mismos y a ocultar sus debilidades.

En lo tocante al segundo objetivo específico” Identificar a través de un diagnóstico, el grado de autonomía personal que presentan los niños de la muestra elegida”, podemos concluir lo siguiente:

- El total de la muestra obtuvo un 64% de autonomía, puntaje que a criterio del equipo de estudio, es insuficiente. Para que una persona pueda considerar que ha logrado en buena medida su autonomía personal, debería tener por lo menos, 80% y el puntaje más alto, fue obtenido por la niña número 3, con un 75%.
- Es necesario que los padres de familia conozcan los aspectos en la vida personal del niño que ya debería atender por sí solo de acuerdo con su edad, sin necesidad de recordatorios, regaños o sobornos; mismos que se manifiestan en el instrumento, de acuerdo a la edad del grupo de estudio. Es decir, en la medida en que los padres reconozcan que las capacidades de sus hijos aumentan junto con su desarrollo, y ellos apoyen, promuevan y conduzcan estas nuevas capacidades, los niños se volverán más autónomos.
- Si se intenta promover la autonomía personal en un hijo, se propone que el adulto establezca, en primer lugar, una relación mutua de amor,

comunicación, confianza, tolerancia y respeto. Si los niños se saben capaces, valiosos y amados, será más fácil promover su desarrollo y relacionarse con ellos.

- Antes de que un padre o una madre (o cualquier persona) pueda participar en el logro de la autonomía de un niño, deberá modificar de raíz la visión que se tiene de la infancia; dejar de subestimarlos, tenerle respeto, confiar en él y mirarlo como un ser humano con múltiples capacidades y un *potencial* que puede convertirse en una explosión *de vida* para la vida del infante, esto significaría contribuir a crear una verdadera *visión democrática* del niño.
- Los niños no saben lo que es un proyecto de vida, los padres tampoco. Es un importantísimo aspecto del logro de la autonomía personal y pocas personas realmente saben cómo hacerlo y le dan la importancia que tiene. No se nos enseña a tener metas a corto plazo que han de llevarnos a materializar una visión del futuro que además de ser factible, sea efectivamente lo que uno quiere de su vida. Los infantes no creen posible elaborar sus metas, deseos, ilusiones, planificar las decisiones que se han de tomar y convertir las quimeras en objetivos claros y precisos. Es necesario que los padres de familia aprendan a conducir los hábitos, tendencias y patrones de conducta, de manera que los niños lleguen a una conciencia real del estado de su vida y de cómo llevarla al punto deseado.

De acuerdo con lo establecido en el objetivo general “*Analizar la dinámica familiar de niños de 10 y 11 años en la colonia Venta prieta para conocer el grado de autonomía personal que éstos presentan*” se puede concluir que:

- Ciertamente existe una relación entre la dinámica familiar que ostentan los padres y el grado de autonomía que tienen los niños; mientras menos sean las situaciones en las que los padres optan por prácticas de crianza democráticas, menor es también el grado de autonomía de los niños. Tal y como ocurrió con el niño número ocho, que tiene el puntaje más bajo de autonomía con 46% y su madre, con 16% de democracia ocupa el último sitio también.
- En la teoría, se encuentran exclusivamente familias democráticas, autoritarias, indiferentes o superprotectoras; sin embargo, en el estudio, nos dimos cuenta de que las familias no se definen en uno u otro tipo de las dinámicas totalmente; sino que dependiendo del contexto, las circunstancias, e incluso el estado anímico de las personas, se presentan reacciones diversas. El ideal sería ahora lograr que en la familia se procure que la dinámica *tienda* hacia la democracia, que la mayoría de las veces se logre *controlar* las reacciones para que sean de este tipo.
- Haciendo referencia a la comunicación que hay al interior de las familias del estudio, pareciera que los padres (sobre todo los varones, pero también las mujeres) se concentran tanto en el rol que *creen* que un padre debe ejercer, en conservar y manifestar al niño la línea de autoridad que, como padre, se percibe a sí mismo como un ser superior y no permite establecer un verdadero

diálogo horizontal con sus hijos. A su vez, los niños son conscientes de esa desigualdad, por lo que (en palabras de ellos) “les da pena” acercarse a sus padres, expresar preocupaciones genuinas; no tienen la confianza de tener relaciones francas con ellos, y aprenden a generar también una “armadura” propia.

- Es necesario que en la familia se den relaciones de *amor genuino*. Suelen manifestarse en el amor actitudes que hacen que deje de serlo, se lo confunde con egoísmo, dependencia e imposición. Amar a los niños de manera incondicional a la vez que responsable, no implica tomar todas las decisiones por él “para que no cometa errores”, tampoco el querer que él haga “todo lo que yo no pude hacer”, el dejar ser y hacer a los niños “lo que quieran libremente sin regañarlos o reprimirlos”, el no permitirles que hagan ciertas cosas “porque me quedo con la preocupación”, o bien el decirle “esas amistades no te convienen, mejor quédate conmigo”. El amor auténtico, como tal, implica el lograr un equilibrio entre afecto y disciplina, compromiso y respeto, la verdadera voluntad de entregarse al desarrollo mutuo en condiciones de igualdad y dignidad.
- Los padres de la muestra no se conocen a sí mismos y lo poco que sí conocen, no lo aceptan. Frente a sus hijos y otras personas (incluyendo el equipo de investigación) tratan de aparentar ser “un *buen* padre o madre” (de acuerdo con lo que ellos han aprendido que *debe* ser); por lo tanto, los niños aprenden a hacer lo mismo y llega el punto en que no se conocen unos a otros, y sus relaciones, al estar basadas y constantemente comparadas con lo que creen que debería ser, no funcionan.

Con lo que respecta a la hipótesis “*La falta de una dinámica familiar democrática obstaculiza el proceso de autonomía personal en niños de 10 y 11 años de la colonia venta prieta, municipio de Pachuca*”

- La hipótesis se comprobó, dado que ninguna de las familias del estudio es democrática, presentan una dinámica familiar voluble y tampoco son autónomos los niños.
- Es necesario que los padres de familia creen las condiciones necesarias para que el niño sea capaz de autorregularse y autorrecompensarse.
- Si un padre no se encuentra al tanto de los progresos de desarrollo, las ideas, sentimientos, necesidades, aspiraciones, intereses y deseos de su hijo, no podrá intervenir positivamente para el desarrollo de la autonomía de éste.
- Mediante la realización del estudio, se abren para nosotros nuevas posibilidades y necesidades de investigación, como una en la que se indague si existe una familia realmente democrática y cómo es el desarrollo de un hijo de esa familia; averiguar qué es lo que los padres conciben como dinámica familiar democrática, autoritaria, indiferente y superprotectora, dado que si lo mal entienden (y en el grupo de estudio es así) equivocarán los intentos que

hagan por educar a sus hijos en el tipo de dinámica que a ellos les parezca mejor. Se descubre como un nuevo objeto de investigación las “dinámicas familiares volubles” que saltan a la vista como la realidad acerca de la forma en que se construyen las relaciones familiares y cómo los padres piensan que deben construirse.

Con base en las conclusiones que se exponen anteriormente, se han redactado las siguientes recomendaciones que, a juicio del equipo, pueden servir a los padres a promover en sus familias una dinámica cada vez más democrática, y a contribuir activa y positivamente en el logro de la autonomía personal de los niños (y de ellos mismos).

- Se recomienda a los padres de familia *arriesgarse* a confiar en sus hijos, a conferirles responsabilidades, a permitir que se equivoquen y aprendan de ello, a dejar de disfrazar su autoritarismo o su superprotección de amor, de cariño o de interés.
- Se les recomienda tener fe en que *pueden* establecer auténtica comunicación con sus hijos, decir francamente lo que piensan, lo que sienten, lo que necesitan, y saber que a cambio, en vez de adivinar, podrán *conocer* lo que los niños tienen dentro de sí.
- Es muy importante que enseñen a sus hijos a planear su vida y les den su confianza y las oportunidades para que la construyan, la sufran y la disfruten *ellos mismos*.
- Para poder formar en los niños ciertos valores como la responsabilidad, la solidaridad, el respeto o el amor, los padres deberán literalmente “Predicar con el ejemplo” y cambiar en ellos mismos hábitos que parecen inofensivos, pero al ser una constante en la vida diaria, tienen un impacto enorme en los infantes. Por ejemplo, llama alguien por teléfono y se pide a los niños mentir “¡Dile que no estoy!”.
- Si en algún momento dudamos acerca de cómo acercarnos, hablar, qué tipo de actividades realizar, cómo disciplinar o recompensar a los hijos, pongámonos en su lugar por un momento, olvidemos pensar como padre o como hijo y permitámonos ser por un momento, sólo dos personas comunes.
- Al disciplinar a un niño, los padres deberán seleccionar para los actos de sus hijos consecuencias coherentes con la gravedad del acto, la edad del infante y sobre todo, las reglas que se establecieron y que se supone que ambos conocen y aceptan. Dejar a un niño de 10 años un mes sin ver televisión por pelear con su hermana es un ejemplo de una decisión poco coherente.
- La familia que pretenda establecer una dinámica democrática deberá poner especial atención al establecimiento de límites y reglas, *entendiendo que éstos no son una lista de restricciones para los niños, sino la base para la convivencia en general*. La libertad que se desea generar con la democracia

deberá siempre tener como fundamento y como propósito, los límites previamente establecidos por todos los miembros de la familia y de común acuerdo.

En el transcurso de todo el proceso de construcción de este documento, constatamos lo (MUY) complicado que es el fenómeno que decidimos abordar. Entramos en contacto con grupo de personas que nos permitieron acompañarlos en un momento de su vida y más que escribir un producto, nos sorprendimos, nos enojamos, nos perdimos y nos volvimos a encontrar: aprendimos.

Se manifiestan frente a nosotros una cantidad de preguntas e intereses investigativos que superan, por mucho, los que nos llevaron a iniciar este proceso. Lo que en un inicio parecía el final de una etapa, ahora sin lugar a dudas, es el comienzo de nuestra carrera como Interventores Educativos, como sujetos cognoscentes y creadores de objetos de conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- ACKERMAN, Nathan W. (1994). "Capítulo I. Los psicodinamismos de la familia". En: *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Psicodinamismos de la vida familiar*, Buenos Aires: Lumen-Hormé.
- AGUILAR K., Eduardo (2002). *Habilidades para la vida*, México: Árbol.
- CHAGOYA Beltrán, Leopoldo (2004). "Capítulo 17. Dinámica familiar funcional y disfuncional". En: DULANTO Gutiérrez, Enrique (2004). *La familia. Un espacio de encuentro y crecimiento para todos*, México: Editores de Textos Mexicanos.
- BARBERÁ A., Vicente. (2001). *La responsabilidad. Cómo educar en la responsabilidad*, España: Santillana.
- BISQUERRA, Rafael. (1998). *Métodos de investigación educativa, guía práctica*, Barcelona: CEAL.
- DELVAL, Juan (1983). "El juego". En: *Crece y pensar. La construcción del conocimiento en la escuela*, México: Paidós.
- DELVAL, Juan (1996). "El comienzo de las relaciones sociales: la madre", "El desarrollo moral". En: *El desarrollo humano*, España: Siglo XXI.
- DI GIORGI, Piero (1988). *El niño y sus instituciones*, México: Roca.
- DOMINGUEZ Pino, Martha (2004). "El desarrollo de la personalidad en la edad temprana. Premisas para la formación de la personalidad en la edad temprana". En: *El conocimiento de sí mismo y sus posibilidades*, La Habana: Pueblo y Educación.
- DULANTO Gutiérrez, Enrique (2004). "Capítulo 22. La familia. Un punto de vista de un pediatra", "Capítulo 29. Familias con trastornos psicósomáticos". En: *La familia. Un espacio de encuentro y crecimiento para todos*, México: Editores de Textos Mexicanos.
- FERREYRA, Horacio, et al. (2006). *Diseñar y gestionar una educación auténtica. Desarrollo de competencias en escuelas situadas*, México: Noveduc.
- FRABBONI, Franco (1996). "La escuela infantil entre la cultura de la infancia y la ciencia pedagógica y didáctica". En: ZABALZA Beraza, Miguel Ángel (1996). *Calidad en la educación infantil*, Madrid: Narcea.
- FRAGER, Robert y James Fadiman (2001). "Erik Erikson y el ciclo vital" y "Sigmund Freud y el psicoanálisis". En: *Teorías de la personalidad*, México: Oxford University Press.
- FROMM, Erich (1959). *El arte de amar*, México: Paidós.

- GARCÍA Martínez, José (2004). “El consejo orientador a padres en los institutos de enseñanza secundaria”. *Memoria presentada para optar el grado de doctor en psicología evolutiva y de la educación*. Madrid.
- GRATIOT, H., et. al. (1980). “La formación de la personalidad desde el nacimiento hasta los tres años”. En: *Tratado de psicología del niño*, Madrid: Morata.
- HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto (2003). *Metodología de la investigación*, México: Mc Graw Hill.
- HIDALGO, V. y J. Palacios (2002). “Desarrollo de la personalidad entre los 2 y los 6 años”. En: *Desarrollo psicológico y educación*, Madrid: Alianza Editorial.
- JIMÉNEZ Mendoza, Olga Luz y María de Lourdes García Castillo (2003). *Introducción a la LIE*, México: UPN-H.
- KAWAGE de Quintana, Alejandra, et. al. (1998). “La Responsabilidad” En: *La familia, valores y autoridad: de primero a tercero de primaria*, México: Trillas.
- LEÑERO, Luis (1976). *La familia*, México: Edicol.
- LOPEZ, Felix (1995). “Desarrollo social y personal”. En: Palacios, Jesús, et. Al. *Desarrollo psicológico y educación 1*, Madrid: Alianza Psicológica.
- MARTÍNEZ, Mut. (1989). “Dimensión social”. En: Carretero, Mario, et. Al. *Pedagogía de la escuela infantil*, Madrid: Morata.
- MEECE, Judith L. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente para educadores*, México: Mc Graw Hill.
- MELÉNDEZ Salgado, Felipe Alejandro (2001). *El desarrollo de la seguridad, autoestima y autonomía en los niños de 3er. grado de educación primaria*. Tesis presentada para optar el grado de licenciado en educación primaria, México: CREN “Benito Juárez”.
- MORENO, Ma. Del Carmen y Rosario Cubero (1995). “Relaciones en la familia”. En: PALACIOS, Jesús et. al. *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo 1. Madrid: Alianza Editorial.
- OLIVA, Alfredo (2002). “19. Desarrollo social durante la adolescencia”. En: MARTINEZ Castañeda, Dulce María (2009). *El embarazo en adolescentes de educación media superior: el papel de la familia*. Tesina presentada para optar el grado de licenciada en intervención educativa, México: UPN-Hidalgo.
- QUINTANA C., José María (1993) *Pedagogía familiar*, Madrid: Narcea.
- SCHMILL Herrera, Vidal (2005). *Comunicación profunda en la familia*, México: Producciones Educación Aplicada.

- SERRANÍA Soto, Marcela (2004). *Análisis de la necesidad de una propuesta de formación en educación familiar en la UPN-Hidalgo*. Tesis presentada para optar por el grado de maestra, México: Universidad Panamericana.
- TAMAYO, Mario (1990). *El proceso de la investigación científica*, México: Limusa.
- VILLALOBOS, Elvia M (2001). *Educación Familiar*, México: Trillas.
- YEPES, S. Ricardo (1996). *Fundamentos de Antropología*, España: Eunsa.
- Definición de “Jales mineros”. En: Tomado de: [http://superfund.pharmacy.arizona.edu/outreach/Information%20Sheets/Mine%20 Tailings/Que_son_Jales_Mineros.php](http://superfund.pharmacy.arizona.edu/outreach/Information%20Sheets/Mine%20Tailings/Que_son_Jales_Mineros.php). 14 de julio de 2010.
- Etimología de la palabra “Pachuca”. En: <http://www.turismopachuca.com.mx/>. 14 de julio de 2010.
- Etimología de la palabra “Pachuca”. En: <http://www.hotelemily.com.mx/esindex.html>. 14 de julio de 2010.
- Etimología de la palabra “Pachuca”. En: http://es.wikipedia.org/wiki/Pachuca_de_Soto. 14 de julio de 2010.
- Mapa de la ciudad de Pachuca. En: <http://maps.google.com.mx/maps?hl=es&ie=UTF8&q=pachuca+mapa&fb=1&gl=mx&ei=OAQHTPOul5KWyATHha20Dg&ved=0CBgQpQY&view=map&geocode=FWXvMgEd4UEd-g&split=0&sl=20.089366,-98.756965&sspn=0.104467,0.092062&iwloc=A&sa=X> 9 de diciembre de 2009.
- ZEVALLOS, Roxana. “Familias de hoy: Una propuesta alternativa en un mundo complejo.” En: [http:// www. educared. edu. pe/modulo/upload](http://www.educared.edu.pe/modulo/upload). 10 de agosto 2005.

ANEXOS

ANEXO NO. 1: FORMATO DE CUESTIONARIO APLICADO AL GRUPO DE INFANTES

NIÑOS

ESTE CUESTIONARIO TIENE LA FINALIDAD DE RECUPERAR INFORMACIÓN PARA CONOCER LAS ACTITUDES DE AUTONOMÍA PERSONAL QUE POSEEN LOS NIÑOS DE 10 Y 11 AÑOS EN LA COLONIA VENTA PRIETA PARA UNA INVESTIGACIÓN, NADIE ADEMÁS DE LOS INVESTIGADORES VERÁ EL CUESTIONARIO, POR LO CUAL SE TE PIDE RESPONDER CON HONESTIDAD.

DATOS GENERALES

1. Edad: _____ 2. Sexo: 1) Femenino 2) Masculino

3. Lugar que ocupo en mi familia: _____ 4. Promedio del año pasado: _____

5. Promedio del bimestre pasado: _____

ACTITUDES DE AUTONOMÍA PERSONAL

1. Soy una persona responsable, hago lo que me corresponde.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
2. Un día antes de ir a la escuela preparo mis útiles para que no me falte nada.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
3. Cuando no entiendo algo en la escuela, lo investigo en mi casa.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
4. Hay cosas que no me gustan pero sé que las tengo que hacer porque me hacen ser mejor.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
5. Me gusta mi forma de ser.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
6. Ayudo en mi casa porque todos tenemos que cooperar.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
7. Me gusta ayudar a hacer la limpieza en mi casa.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
8. En la búsqueda de la felicidad intento lograr satisfactores materiales.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
9. Me gusta lo que es fácil y no requiere pensar mucho.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

10. Mis mejores amigos son divertidos.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
11. Me gusta decir groserías.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
12. Soy sensible al sufrimiento de los demás.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
13. Soy una persona feliz.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
14. Me gusta estar solo.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
15. Cuando estoy triste, le echo la culpa a los demás.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
16. Tengo la sensación de que algo le hace falta a mi vida.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
17. En mis tiempos libres veo la televisión.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
18. Me gusta tener actividades que me hagan ser mejor.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
19. En mis tiempos libres no hago nada.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
20. Conozco mis defectos y trato de mejorarlos.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
21. Acepto que todas las personas son diferentes y que tengo que respetar sus opiniones.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
22. Para que no se me olviden las cosas que me piden en la escuela, las anoto en una libreta especial.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
23. Sigo las instrucciones de los libros y termino solo mi trabajo.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
24. Necesito que me digan lo que tengo que hacer.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

25. Me llevo bien con mis compañeros de la escuela.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
26. Amo a mi familia y se lo demuestro.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
27. Los hombres y mujeres tenemos los mismos derechos.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
28. Sé que tengo que prestar un servicio a la sociedad.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
29. Me gusta la gente que me rodea.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
30. Realizo con agrado las tareas que me dejan en la escuela.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
31. Evito los problemas con los demás.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
32. Cuando tengo algún problema, yo lo resuelvo.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
33. No me gusta usar la frase “no puedo”.
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
34. Soy creativo (pinto, hago historias, bailo)
 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

COMENTARIOS: _____

¡GRACIAS POR TU COOPERACIÓN!
ANEXO NO. 2: FORMATO DE CUESTIONARIO APLICADO AL GRUPO DE
PADRES DE FAMILIA
PADRES DE FAMILIA

ESTE CUESTIONARIO TIENE LA FINALIDAD DE RECUPERAR INFORMACIÓN PARA CONOCER LAS ACTITUDES DE LOS PADRES HACIA LA AUTONOMÍA PERSONAL QUE POSEEN SUS HIJOS, PARA UNA INVESTIGACIÓN, NADIE ADEMÁS DE LOS INVESTIGADORES VERÁ EL CUESTIONARIO, POR LO CUAL SE LE PIDE RESPONDER CON HONESTIDAD.

DATOS GENERALES

MADRE

Edad: _____ Ocupación: _____ Grado de estudios: _____

PADRE

Edad: _____ Ocupación: _____ Grado de estudios: _____

Número de hijos: _____ Número de miembros en la familia: _____

¿Se lleva bien con su pareja? _____

ACTITUDES DE LOS PADRES HACIA LA AUTONOMÍA PERSONAL DE SUS HIJOS

1. A mí no me importa que mi hijo no me agradezca todo lo que hago por él, porque es mi obligación como madre.

3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

2. Cuando me dan una queja de mi hijo, primero lo escucho y después le pregunto cómo resolverá el problema.

3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

3. Yo tengo muchas cosas que hacer y no me da tiempo de atender las necesidades de mi hijo.

3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

4. Mi hijo resuelve solo los problemas a los que se enfrenta.

3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

5. Mi hijo tiene que hacer lo que yo le diga, para eso soy su madre.

3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

6. A mí me da lo mismo lo que haga mi hijo.

3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

7. A mi hijo siempre le tengo que ayudar porque no es capaz de valerse por sí mismo.

- 3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
8. Mi hijo me obedece en todo lo que le digo.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
9. Tomo en cuenta la opinión de mi hijo cuando tomo decisiones en casa.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
10. Yo dejo a mi hijo que haga lo que quiera.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
11. Aunque pase el tiempo, yo siempre voy a ver a mi hijo como mi bebé.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
12. Obligo a mi hijo a que se vista como yo le digo.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
13. Mi hijo muestra seguridad en todo lo que hace.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
14. No dejo que mi hijo se junte con niños que no tolero.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
15. Yo estoy dispuesta a sacrificar todo para que a mi hijo nada malo le pase.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
16. Mi hijo tiene muchos temores.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
17. Mi hijo toma la iniciativa para hacer algo en la casa.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
18. Si mi hijo hace algo indebido, no le digo nada.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca
19. Cuando mi hijo necesita algo, yo dejo todo para ponerle la atención que requiere.
3) Siempre 2) Casi siempre 1) Casi nunca 0) Nunca

20. Mi hijo no sabe ni lo que quiere, por eso yo le tengo que decir lo que haga.

3) Siempre

2) Casi siempre

1) Casi nunca

0) Nunca

COMENTARIOS: _____

¡GRACIAS POR SU COOPERACIÓN!